

SANTO TOMAS DE AQUINO

# Los Mandamientos

*(Segunda Edición)*

Traducción de  
SALVADOR ABASCAL



MEXICO, 1981  
EDITORIAL TRADICION

COLECCION

“Santo Tomás de Aquino”

2

SANTO TOMAS DE AQUINO

# Los Mandamientos

Traducción de  
SALVADOR ABASCAL



EDITORIAL TRADICION  
MEXICO, 1981

## INDEX

<b>Prologus</b> . . . . .	10
<b>De dilectione Dei</b> . . . . .	38
<b>De dilectione proximi</b> . . . . .	48
<b>De primo praecepto legis: Non habebis deos alienos</b>	
<b>coram me</b> . . . . .	66
<b>"Non habebis deos alienos"</b> . . . . .	66
<b>"Coram me"</b> . . . . .	72
<b>De secundo praecepto: Non assumes nomen Domini</b>	
<b>Dei tui in vanum</b> . . . . .	78
<b>De tertio praecepto: Memento ut diem sabbati sanc-</b>	
<b>tifices</b> . . . . .	90
<b>De quarto praecepto: Honora patrem tuum et matrem</b>	
<b>tuam, ut sis longaevus super terram quam Dominus</b>	
<b>Deus tuus dabit tibi</b> . . . . .	110
<b>De quinto praecepto: Non occides</b> . . . . .	126
<b>De sexto praecepto: Non moechaberis</b> . . . . .	144
<b>De septimo praecepto: Non furtum facies</b> . . . . .	156
<b>De octavo praecepto: Non loqueris contra proximum</b>	
<b>tuum falsum testimonium</b> . . . . .	166
<b>De nono praecepto: Non concupisces rem proximi tui</b>	176
<b>De decimo praecepto: Non desiderabis uxorem proxi-</b>	
<b>mi tui</b> . . . . .	182

## INDICE

<b>Advertencia</b> . . . . .	<b>7</b>
<b>Prólogo</b> . . . . .	<b>11</b>
<b>Del amor de Dios</b> . . . . .	<b>39</b>
<b>Del amor al prójimo</b> . . . . .	<b>49</b>
<b>Del primer precepto de la Ley: No tendrás dioses extraños delante de Mí</b> . . . . .	<b>67</b>
"No tendrás dioses extraños" . . . . .	<b>67</b>
"Delante de mí" . . . . .	<b>73</b>
<b>Del segundo precepto: No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano</b> . . . . .	<b>79</b>
<b>De tercer precepto: Acuérdate de santificar el día del sábado</b> . . . . .	<b>91</b>
<b>Del cuarto precepto: Honra a tu padre y a tu madre, para que tengas una larga vida sobre la tierra que el Señor tu Dios te dará</b> . . . . .	<b>111</b>
<b>Del quinto mandamiento: No matarás</b> . . . . .	<b>127</b>
<b>Del sexto mandamiento: No adulterarás</b> . . . . .	<b>145</b>
<b>Del séptimo mandamiento: No hurtarás</b> . . . . .	<b>157</b>
<b>Del octavo mandamiento: No levantarás falso testimonio contra tu prójimo</b> . . . . .	<b>167</b>
<b>Del noveno precepto: No codiciarás los bienes ajenos</b>	<b>177</b>
<b>Del décimo precepto: No desearás la mujer de tu prójimo</b> . . . . .	<b>183</b>
	<b>191</b>

**Derechos Reservados ©**  
por Editorial Tradición, S. A.,  
con domicilio en  
Av. Sur 22 No. 14, Col. Agrícola Oriental  
(entre Oriente 259 y Canal de San Juan),  
México 9, D. F. Tel. 558-22-49.  
Miembro de la Cámara Nacional de la  
Industria Editorial. Registro Núm. 595.

Primera Edición.—Editorial Tradición, S. A.  
Noviembre de 1973.—2,000 ejemplares.  
2a. edición octubre de 1981

Con licencia eclesiástica.

## ADVERTENCIA

**ESTE** tratadito cierra la trilogía de las series de sermones predicados por Santo Tomás de Aquino en Nápoles, en la Cuaresma de 1273. Las otras dos series corresponden al Credo y al Padrenuestro.

La redacción no es propiamente de Santo Tomás, sino de uno de sus discípulos y oyentes, Fr. Pedro de Andria, o.p., según se consigna en el Catálogo Oficial, en el de Harley y el de Nicolás Trevet. Santo Tomás debe de haber predicado con cierta amplitud, pero esto no quiere decir que el resumen hecho por Fr. Pedro de Andria no sea inmejorable. Campea en él desde luego el profundo conocimiento que Santo Tomás tenía de la Sagrada Escritura, cuyas citas las hacía siempre o casi siempre de memoria, a veces con algunos ligeros cambios, meramente accidentales, respecto del texto sagrado.

La traducción de Desclée de Brouwer, de la Argentina, del año 1947, es buena; pero un poco pesada por ser casi toda corrida, en largas parrafadas. Además carece del texto latino, muy necesario para una confrontación en puntos difíciles.

## LOS MANDAMIENTOS

La cita de Isaías 8, 19, que Santo Tomás hace de esta manera: "Numquid non populus a Deo suo requirit, visionem pro vivis ac mortuis?" me pareció oscura y la corregí conforme a la Vulgata. Véase en la pág. 74.

El texto latino es el de Parma; pero en cuanto a puntuación y división en párrafos numerados seguimos la edición de Nouvelles Editions Latines, por didáctica.

Esa edición francesa crea subtítulos muy apropiados, pero ni en esto ni en el estilo de la traducción la seguimos, pues es un poco parafrástica. Preferimos ajustarnos estrictamente al original latino.

No nos guía más deseo que el de proporcionar a nuestros lectores un buen escudo en defensa de la Fe Católica, en esta hora de confusión y apostasía.

**Salvador Abascal**

México, D. F., 12 de noviembre de 1973.



In duo praecepta  
Caritatis  
et in decem legis praecepta  
expositio

De los dos Preceptos  
de la Caridad  
y de los Diez Mandamientos  
de la Ley

## PROLOGUS

I. **TRIA** sunt homini necessaria ad salutem: scilicet scientia **credendorum**, scientia **desiderandorum**, et scientia **operandorum**. Primum docetur in **symbolo**, ubi traditur scientia de articulis fidei; **secundum** in **oratione dominica**; **tertium** autem in **lege**.

Nunc autem de **scientia operandorum** intendimus: ad quam tractandam **quadruplex** lex invenitur.

2. **a) Prima** dicitur lex naturae; et haec nihil aliud est nisi lumen intellectus insitum nobis a Deo, per quod cognoscimus quid agendum et quid vitandum. Hoc lumen et hanc legem dedit Deus homini in creatione. Sed multi credunt excusari per ignorantiam, si hanc legem non observant. Sed contra eos dicit Propheta in Psal. IV, 6: "**Multi dicunt: Quis ostendit nobis bona?**", quasi ignorent quid sit operandum, sed ipse ibidem 7,

## PRÓLOGO

1. **TRES** cosas le son necesarias al hombre para su salvación: el conocimiento de lo que debe **creer**, el conocimiento de lo que debe **desear** y el conocimiento de lo que debe **cumplir**. El **primero** se enseña en el **Símbolo**, en el que se nos comunica la ciencia de los artículos de la fe; el **segundo** en el **Padrenuestro**; y el **tercero** en la **Ley**.

Trataremos ahora del **conocimiento de lo que se debe cumplir**. Para ello tenemos **cuatro** leyes.

2. a) La **primera** se llama ley natural. Y ésta no es otra cosa que la luz del entendimiento puesta en nosotros por Dios, por la cual sabemos qué debemos hacer y qué debemos evitar. Esa luz y esta ley se las dio Dios al hombre al crearlo. Sin embargo, muchos creen excusarse por la ignorancia, si no observan esa ley. Pero en contra de ellos dice el Profeta en el Salmo IV, 6: "**Son muchos los que dicen: ¿Quién nos mostrará lo que es el bien?**", como si ignorasen qué es lo que se

## LOS MANDAMIENTOS

respondet: "**Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine**", lumen scilicet intellectus, per quod nota sunt nobis agenda. Nullus enim ignorat quod illud quod nollet sibi fieri, non faciat alteri, et cetera talia.

3. b) Sed licet Deus in creatione dederit homini hanc legem, scilicet naturae, diabolus tamen in homine superseminavit aliam legem, scilicet concupiscentiae. Quousque enim in primo homine anima fuit subdita Deo, servando divina praecepta, etiam caro fuit subdita in omnibus animae vel rationi. Sed postquam diabolus per suggestionem retraxit hominem ab observantia divinorum praeceptorum, ita etiam caro fuit inobediens rationi. Et inde accidit quod licet homo velit bonum secundum rationem, tamen ex concupiscentia ad contrarium inclinatur. Et hoc est quod Apostolus dicit Rom. VII, 23: "**Video autem aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meae**". Et inde est quod frequenter lex concupiscentiae legem naturae et ordinem rationis corrumpit. Et ideo subdit. Apostolus, ibid.: "**Captivantem me in lege peccati, quae est in membris meis**".

4. c) Quia ergo lex naturae per legem concupiscentiae destructa erat, oportebat quod homo reduceretur ad opera virtutis, et retraheretur a vitiis: ad quae necessaria erat lex scripturae.

## LOS MANDAMIENTOS

debe hacer, pero él mismo responde (ibidem, 7): **"Marcada está en nosotros la luz de tu rostro, Señor"**, o sea, la luz del entendimiento, por la que se nos hace evidente qué debemos hacer. En efecto, nadie ignora que aquello que no quiere que se le haga a él no debe hacérselo a otro, y otras cosas semejantes.

3. b) Pero aunque Dios le dio al hombre en la creación esta ley, o sea la ley natural, el diablo sembró en seguida en el hombre otra ley, esto es, la ley de la concupiscencia. En efecto, mientras el alma del primer hombre estuvo sujeta a Dios, guardando los divinos preceptos, igualmente la carne estuvo en todo sujeta al alma o razón. Pero luego que el diablo apartó al hombre, por sugestión, de la observancia de los divinos preceptos, así también la carne le desobedeció a la razón. Y por eso ocurre que aun cuando el hombre quiera el bien conforme a la razón, por la concupiscencia se inclina a lo contrario. Y esto es lo que el Apóstol dice en Rom. 7, 23: **"Pero siento otra ley en mis miembros que repugna a la ley de mi mente"**. Y por eso frecuentemente la ley de la concupiscencia echa a perder la ley natural y el orden de la razón. Por lo cual agrega el Apóstol (ibidem): **"y me encadena a la ley del pecado, que está en mis miembros"**.

4. c) Así pues, por haber sido destruida la ley natural por la ley de la concupiscencia, convenía que el hombre fuese llevado a obrar la virtud y apartarse de los vicios: para lo cual era necesaria la ley de la Escritura.

## LOS MANDAMIENTOS

5. Sed sciendum, quod homo retrahitur a malo et inducitur ad bonum ex **duobus**.

**Primo**, timore: primum enim propter quod aliquis maxime incipit peccatum vitare, est consideratio poenae inferni et extremi iudicii. Et ideo dicitur Eccli. 1, 16: "**Initium sapientiae timor Domini**"; et **ibidem** 27: "**Timor Domini expellit peccatum**". Licet enim ille qui ex timore non peccat, non sit iustus: inde tamen incipit iustificatio.

Hoc ergo modo retrahitur homo a malo et inducitur ad bonum per legem Moysi, quam quidam irritantes, morte puniebantur. Hebr. X, 28: "**Irritam quis faciens legem Moysi, sine ulla miseratione duobus vel tribus testibus moritur**".

6. **d)** Sed quia modus iste est insufficiens, et lex quae data erat per Moysen, hoc modo, scilicet per timorem, retrahebat a malis, insufficiens fuit: licet enim coercuerit manum, non coercebat animum; ideo est alius modus retrahendi a malo et inducendi ad bonum, modus scilicet amoris. Et hoc modo fuit data lex Christi, scilicet lex evangelica, quae est lex amoris.

7. Sed considerandum est quod inter legem timoris et legem amoris **triplex** differentia invenitur.

Et **primo**, quia lex timoris facit suos observatores servos, lex vero amoris facit liberos. Qui enim operatur

## LOS MANDAMIENTOS

5. Pero es de saberse que al hombre se le aparta del mal y se le induce al bien de **dos** maneras.

En **primer** lugar, por el temor: porque lo primero por lo que alguien principalmente empieza a evitar el pecado es la consideración de las penas del infierno y del último juicio. Por lo cual dice el Eclesiástico (1, 16): "**El principio de la sabiduría es el temor de Dios**"; y adelante (27): "**El temor del Señor aleja el pecado**". En efecto, aunque el que no peca por temor no es un justo, sin embargo, así empieza su justificación.

Así pues, de este modo se aparta el hombre del mal y es inducido al bien por la ley de Moisés, y quienes la menospreciaban eran castigados con la muerte. Hebr 10, 28: "**El que menosprecia la ley de Moisés, sin misericordia es condenado a muerte sobre la palabra de dos o tres testigos**".

6. **d)** Pero como este modo es insuficiente, insuficiente fue la ley que había sido dada por Moisés, porque apartaba del mal al hombre precisamente por medio del temor, que aunque contenía la mano, no reprimía el corazón. Por eso hay otro modo de apartar del mal e inducir al bien, es a saber, el medio del amor. Y según este medio fue dada la ley de Cristo, a saber, la ley evangélica, que es la ley del amor.

7. Pero es menester considerar que entre la ley del temor y la ley del amor hay una **triple** diferencia.

En **primer** lugar, porque la ley del temor hace siervos a sus observantes, y en cambio la ley del amor los

## LOS MANDAMIENTOS

solum ex timore, operatur per modum servi; qui vero ex amore, per modum liberi vel filii. Unde Apostolus II Cor. III, 17: "**Ubi Spiritus Domini, ibi libertas**"; quia scilicet tales ex amore ut filii operantur.

8. **Secunda** differentia est quia observatores primae legis ad bona temporalia introducebantur. Isai. I, 19, "**Si volueritis et audieritis me, bona terrae comedetis**". Sed observatores secundae legis, in bona caelestia introducuntur. Matth. XIX, 17, "**Si vis ad vitam ingredi, serva mandata**"; et ibid. III, 2: "**Poenitentiam agite: appropinquavit enim regnum caelorum**".

9. **Tertia** differentia est, quia prima gravis: Act. XV, 10: "**Cur tentatis imponere iugum super cervicem nostram, quod neque nos neque patres nostri portare potuerunt?**"; secunda autem levis: Matth. XI, 30: "**Iugum enim meum suave est, et onus meum leve**"; Apostolus, Rom. VIII, 15: "**Non accepistis spiritum servitutis iterum in timore, sed accepistis spiritum adoptionis filiorum**".

10. Sicut ergo iam praedictum est, **quadruplex** lex invenitur: et **prima** quidem lex naturae, quam Deus in creatione infudit; **secunda** lex concupiscentiae; **tertia** lex scripturae; **quarta** est lex caritatis et gratiae, quae est lex Christi.



## LOS MANDAMIENTOS

hace libres. En efecto, aquel que obra sólo por el temor, obra al modo del siervo; quien, en cambio, obra por amor, obra a la manera del libre o del hijo. Por lo cual el Apóstol dice en 2 Cor 3, 17: **"Donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad"**, porque obran por amor como hijos.

8. La **segunda** diferencia está en que a los observantes de la primera ley se les ponía en posesión de bienes temporales. Isaías 1, 19: **"Si queréis, si me escucháis, comeréis los bienes de la tierra"**. En cambio, los observantes de la segunda ley serán puestos en posesión de los bienes celestiales. Mateo 19, 17: **"Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos"**; y Mt 3, 2: **"Haced penitencia, porque el reino de los cielos está cerca"**.

9. La **tercera** diferencia está en que la primera (de las dos leyes) es pesada: Hechos 15, 10: **"¿Por qué tentáis a Dios, queriendo imponer sobre nuestro cuello un yugo que ni nuestros padres ni nosotros fuimos capaces de soportar?"**; y en cambio la segunda es leve: Mt 11, 30: **"Pues mi yugo es suave y mi carga ligera"**; y el Apóstol en Rom 8, 15: **"No recibisteis un espíritu de servidumbre para recaer en el temor, sino que recibisteis el espíritu de adopción de hijos"**.

10. Así es que, como ya dijimos, hay **cuatro** leyes: la **primera** es la ley natural, grabada por Dios en la creación; la **segunda** es la ley de la concupiscencia; la **tercera** es la ley de la escritura; la **cuarta** es la ley de la caridad y de la gracia, que es la ley de Cristo.

## LOS MANDAMIENTOS

Sed manifestum est quod non omnes possunt scientiae insudare; et propterea a Christo data est lex brevis, ut ab omnibus posset sciri, et nullus propter ignorantiam possit ab eius observantia excusari. Et haec est lex divini amoris. Apostolus, Rom. IX, 28: "**Verbum brevium faciet Dominus super terram**".

11. Sed sciendum, quod haec lex debet esse regula omnium actuum humanorum. Sicut enim videmus in artificialibus quod unumquodque opus tunc bonum et rectum dicitur quando regulae coaequatur; sic etiam quodlibet humanum opus rectum est et virtuosum quando regulae divinae dilectionis concordat; quando vero discordat ab hac regula, non est bonum nec rectum aut perfectum. Ad hoc autem quod actus humani boni reddantur, oportet quod regulae divinae dilectionis concordent.

12. Sed sciendum quod haec lex, scilicet divini amoris, **quatuor** efficit in homine valde desiderabilia.

1) **Primo** causat in eo spiritualem vitam. Manifestum est enim quod naturaliter amatum est in amante. Et ideo qui Deum diligit, ipsum in se habet: I Ioan. IV, 16: "**Qui manet in caritate, in Deo manet, et Deus in eo**".

Natura etiam amoris est quod amantem in amatum transformat: unde si vilia diligimus et caduca, viles et instabiles efficimur: Os. IX, 10: "**Facti sunt abominabiles sicut ea quae dilexerunt**". Si autem Deum diligimus,

## LOS MANDAMIENTOS

Pero es claro que no todos pueden con el duro trabajo de la ciencia. Por lo cual Cristo nos dio una ley abreviada, que pueda ser conocida por todos y de cuya observancia nadie se pueda excusar por ignorancia. Y esta es la ley del amor divino. Dice el Apóstol en Rom 9, 28: **"El Señor abreviará su palabra sobre la tierra"**.

11. Debemos saber que esta ley [del divino amor] debe ser la regla de todos los actos humanos. Así como vemos en las obras de arte que es buena y bella la que se adecúa a la regla, así también un acto humano es bueno y virtuoso cuando concuerda con la regla del divino amor. Y cuando no concuerda con esta regla no es bueno ni recto ni perfecto. Por lo tanto, para que los actos humanos sean buenos es menester que concuerden con la regla del divino amor.

12. Pero debemos saber que esta ley del divino amor opera en el hombre **cuatro** cosas sumamente deseables.

1) En **primer lugar** produce en él la vida espiritual. En efecto, de manera manifiesta, naturalmente el amado está en el amante. Por lo cual quien ama a Dios lo tiene en sí mismo: I Juan 4, 16: **"Quien permanece en la caridad, en Dios permanece, y Dios en él"**.

También es de la naturaleza del amor el transformar al amante en el amado. Por lo cual, si amamos cosas viles y caducas, nos hacemos viles e inciertos: Oseas 9, 10: **"Se hicieron abominables como lo que amaron"**.

divini efficiuntur, quia, ut dicitur I Cor. VI, 17: "**qui adhaeret Domino, unus spiritus est**".

13. Sed sicut Augustinus dicit, "**sicut anima est vita corporis, ita Deus est vita animae**". Et hoc manifestum est. Tunc enim dicimus corpus per animam vivere quando habet operationes proprias vitae, et quando operatur et movetur; anima vero recedente, corpus nec operatur nec movetur. Sic etiam tunc anima operatur virtuose et perfecte quando per caritatem operatur, per quam habitat Deus in ea; absque caritate vero non operatur: I Ioan. III, 14, "**Qui non diligit, manet in morte**".

Considerandum est autem, quod si quis habet omnia dona Spiritus sancti absque caritate, non habet vitam. Sive enim sit gratia linguarum, sive sit donum fidei, vel quicquid sit aliud, sine caritate vitam non tribuunt. Si enim corpus mortuum induatur auro et lapidibus pretiosis, nihilominus mortuum manet. Hoc est ergo primum quod efficit caritas.

14. 2) **Secundum** quod facit caritas, est divinatorum mandatorum observantia. Gregorius: "**Nunquam est Dei amor otiosus: operatur enim magna si est; si vero operari renuit, amor non est**". Unde manifestum signum caritatis est promptitudo implendi divina praecepta. Videmus enim amantem propter amatum magna et difficilia operari. Ioan. XIV, 23: "**Si quis diligit me, sermonem meum servabit**".

Pero si amamos a Dios, nos hacemos divinos, porque, como se dice en I Cor 6, 17: **"El que se une al Señor se hace un solo espíritu con El"**.

13. Pero según dice San Agustín, **"así como el alma es la vida del cuerpo, así Dios es la vida del alma"**. Y esto es algo manifiesto. En efecto, decimos que el cuerpo vive por el alma cuando tiene las operaciones propias de la vida, y cuando obra y se mueve; pero si el alma se retira, el cuerpo ni obra ni se mueve. Así también, el alma obra virtuosa y perfectamente cuando obra por la caridad, por la cual habita Dios en ella; y sin la caridad no obra: I Juan 3, 14: **"Quien no ama permanece en la muerte"**.

Porque debemos considerar que si alguien posee todos los dones del Espíritu Santo sin la caridad, carece de vida. En efecto, ya sea el don de lenguas, ya sea el don de la fe, ya sea cualquiera otro, sin la caridad no dan la vida. Aunque un cuerpo muerto se vista de oro y piedras preciosas, muerto permanezca. Esto es pues lo primero que la caridad produce.

14. 2) Lo segundo que opera la caridad es la observancia de los divinos mandatos. San Gregorio: **"Nunca está inactivo el amor de Dios: si existe, grandes cosas opera; pero si se niega a obrar, no es amor"**. Por lo cual el signo evidente de la caridad es la prontitud en cumplir los preceptos divinos. Vemos, en efecto, que el amante realiza cosas grandes y difíciles por el amor. Juan 14, 23: **"El que me ama guardará mi palabra"**.

## LOS MANDAMIENTOS

15. Sed considerandum, quod qui mandatum et legem d'vinae dilectionis servat, totam legem implet. Est autem **duplex** modus divinatorum mandatorum. **Quaedam** enim sunt affirmativa: et haec quidem implet caritas, quia plenitudo legis quae consistit in mandatis, est dilectio, qua mandata servantur. **Quaedam** vero sunt prohibitoria; haec etiam implet caritas, quia non agit perperam, ut dicit Apostolus I Cor. XIII, 4.

16. 3) **Tertium** quod facit caritas, est, quia est praesidium contra adversa. Habenti enim caritatem nulla adversa nocent, sed in utilia convertuntur: Rom. VIII, 28: "**Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum**"; immo etiam adversa et difficilia suavia videntur amanti, sicut et apud nos manifeste videmus.

17. 4) **Quartum** vero est quod ad felicitatem perducit. Solum enim caritatem habentibus aeterna beatitudo promittitur. Omnia enim absque caritate insufficientia sunt. II Tim. IV, 8: "**In reliquo reposita est mihi corona iustitiae, quam reddet mihi in illa die iustus iudex: non solum autem mihi, sed et his qui diligent adventum eius**".

18. Et sciendum, quod **solum secundum differentiam caritatis est differentia beatitudinis et non secundum aliquam aliam virtutem**. Multi enim magis abstinentes

## LOS MANDAMIENTOS

15. Pero se debe considerar que quien observa el mandato y la ley del amor divino cumple con toda la ley. Pues bien, es **doble** el orden de los divinos mandatos. En efecto, **algunos** son afirmativos, y la caridad los cumple, porque la plenitud de la ley que consiste en los mandamientos, es el amor, por el cual se les observa. **Otros** son prohibitivos, y también éstos los cumple la caridad, porque, como dice el Apóstol en I Cor 13, 4, no obra ella falsamente.

16. 3) Lo **tercero** que la caridad opera consiste en ser un socorro contra las adversidades. En efecto, a quienes poseen la caridad no los daña ninguna adversidad, sino que ésta se les transforma en algo saludable: Rom. 8, 28: "**Todas las cosas concurren para el bien de los que aman a Dios**". Ciertamente, aun las cosas adversas y difíciles le parecen dulces al que ama, tal como entre nosotros lo vemos patente.

17. 4) El **cuarto** efecto [de la caridad] es que conduce a la dicha. En efecto, únicamente a los que posean la caridad se les promete la eterna bienaventuranza. Porque sin la caridad todo es insuficiente. II Tim IV, 8: "**Ya me está preparada la corona de la justicia, que me otorgará aquel día el Señor, justo Juez, y no sólo a mí, sino a todos los que aman su venida**".

18. Y es de saberse que sólo según la diferencia de la caridad es la diferencia de la bienaventuranza y no según alguna otra virtud. En efecto, hubo muchos que

## LOS MANDAMIENTOS

fuerunt quam Apostoli; sed ipsi in beatitudine omnes alios excellunt propter excellentiam caritatis: ipsi enim fuerunt **primitias spiritus habentes**, sicut dicit Apostolus, Rom. VIII, 23. Unde differentia beatitudinis est ex differentia caritatis.

Et sic patent quatuor quae in nobis efficit caritas.

Sed praeter illa, **quaedam alia** efficit quae praetermittenda non sunt.

19. 5) **Primo** enim efficit peccatorum remissionem. Et hoc manifeste videmus ex nobis. Si enim aliquis aliquem offendit, et ipsum postea intime diligit, propter dilectionem sibi offensam laxat. Sic et Deus diligentibus se peccata dimittit. I Petr. IV, 8: "**Caritas operit multitudinem peccatorum**". Et bene dicit, "Operit", quia scilicet a Deo non videntur ut puniat. Sed licet dicat quod operit multitudinem, tamen Salomon dicit, Prov. X, 12, quod "**universa delicta operit caritas**". Et hoc maxime manifestat Magdalenae exemplum, Luc. VII, 47: "**Dimissa sunt ei peccata multa**"; et causa subditur: "**quoniam dilexit multum**".

20. Sed forte dicet aliquis: Sufficit ergo caritas ad delenda peccata, et non est necessaria poenitentia. Sed considerandum, quod nullus vere diligit qui non vere



## LOS MANDAMIENTOS

fueron más abstinentes que los Apóstoles; pero éstos aventajan a todos los demás en bienaventuranza en virtud de la excelencia de su caridad, porque, según el Apóstol —Rom. 8, 23—, **poseyeron las primicias del espíritu**. Así es que la diferencia de la bienaventuranza proviene de la diferencia de la caridad.

Y así se manifiestan los cuatro efectos que produce en nosotros la caridad.

Pero aparte de ellos hay **algunos otros** producidos por ella, que no se deben olvidar.

19. 5) En **primer lugar**, en efecto, produce la remisión de los pecados. Y esto lo veremos claramente por nosotros mismos. En efecto, si alguien ofende a otro, y luego lo ama íntimamente, en virtud de este amor a él perdona el ofendido la ofensa. De la misma manera, Dios les perdona los pecados a los que lo aman. I Pedro IV, 8: "**La caridad cubre una muchedumbre de los pecados**". Y bien dice "cubre", porque éstos no los ve Dios para castigarlos. Pero aunque diga que cubre una multitud, sin embargo, Salomón dice —Prov 10, 12— que "**la caridad cubre la totalidad de los pecados**". Y esto es lo que manifiesta sobre todo el ejemplo de la Magdalena —Luc 7, 47—: "**Le son perdonados sus muchos pecados**". Y en seguida dice por qué: "**porque ha amado mucho**".

20. Pero quizá diga alguno: Luego basta la caridad para lavar los pecados, y no se necesita la penitencia. Pero se debe considerar que no ama en verdad el que

## LOS MANDAMIENTOS

poenitet. Manifestum est enim quod quanto magis aliquem diligimus, tanto magis dolemus si ipsum offendimus. Et hic est unus caritatis effectus.

21. 6) Item causat cordis illuminationem. Sicut enim dicit Iob XXXVII, 19: "**omnes involvimur tenebris**". Frequenter enim nescimus quid agendum vel desiderandum. Sed caritas docet omnia necessaria ad salutem. Ideo dicitur I Ioan. II, 27: "**Unctio eius docet vos de omnibus**". Et hoc ideo est, quia ubi caritas, ibi Spiritus sanctus, qui novit omnia, qui deducit nos in viam rectam, sicut dicitur in Psal. CXLII, 10. Ideo dicitur Eccli. II, 10: "**Qui timetis Deum, diligite illum; et illuminabuntur corde vestra**", scilicet ad sciendum necessarie ad salutem.

22. 7) Item perficit in homine perfectam laetitiam. Nullus enim vere gaudium habet, nisi existens in caritate. Quicumque enim aliquod desiderat, non gaudet nec laetatur nec quietatur donec illud adipiscatur. Et accidit in rebus temporalibus quod non habitum appetatur, et habitum despicitur et taedium generat; sed non sic est in spiritualibus; immo qui Deum diligit, habet ipsum, et ideo animus diligentis et desiderantis quietatur in eo. "**Qui enim manet in caritate, in Deo manet, et Deus in eo**", ut dicitur I Ioan. IV, 16.

23. 8) Item efficit pacem perfectam. Accidit enim in rebus temporalibus, quod frequenter desiderantur;

## LOS MANDAMIENTOS

no se arrepienta verdaderamente. En efecto, es claro que cuanto más amamos a alguien, tanto más nos dolemos si lo ofendimos. Y este es uno de los efectos de la caridad.

21. 6) Igualmente causa la iluminación del corazón. Como dice Job —37, 19—: "todos estamos envueltos en tinieblas". En efecto, con frecuencia ignoramos qué debemos hacer o desear. Pero la caridad enseña todo lo que es necesario para la salvación. Por lo cual dice San Juan, 2, 27: "Su unción os lo enseña todo". En efecto, donde hay caridad, allí está el Espíritu Santo, que lo conoce todo y nos conduce por el camino recto, como se dice en Salmo 142, 10. Por lo cual dice el Eclesiástico —2, 10—: "Los que teméis a Dios, amadlo, y vuestros corazones serán iluminados", esto es, conociendo lo necesario para la salvación.

22. 7) Igualmente produce en el hombre la perfecta alegría. En efecto, nadie posee en verdad el gozo si no vive en la caridad. Porque cualquiera que desea algo, no goza ni se alegra ni descansa mientras no lo obtenga. Y en las cosas temporales ocurre que se apetece lo que no se tiene, y lo que se posee se desprecia y produce tedio; pero no es así en las cosas espirituales. Por el contrario, quien ama a Dios lo posee, y por lo mismo el ánimo de quien lo ama y lo desea en Él descansa. "El que permanece en la caridad, en Dios permanece, y Dios en él", como se dice en I Juan 4, 16.

23. 8) Igualmente produce una perfecta paz. En efecto, ocurre que frecuentemente se desean las cosas tem-

sed ipsis habitis adhuc animus desiderantis non quiescit; immo uno habito aliud appetit. Isai. LVII, 20: "**Cor autem impii quasi mare fervens, quod quiescere non potest**". Item ibidem, 21: "**Non est pax impiis, dicit Dominus**". Sed non sic accidit in caritate circa Deum. Qui enim diligit Deum, pacem perfectam habet. Psal. CXVIII, 165: "**Pax multa diligentibus legem tuam, et non est illis scandalum**".

Et hoc ideo est, quia solus Deus sufficit ad implendum desiderium nostrum: Deus enim maior est corde nostro, sicut dicit Apostolus (I Ioan. III, 20): et ideo dicit Augustinus in I Confessionum: "**Fecisti nos Domine ad te, et inquietum est cor nostrum, donec requiescat in te**". Psal. CII, 5: "**Qui replet in bonis desiderium tuum**".

24. 9) **Item** facit caritas hominem magnae dignitatis. Omnes enim creaturae ipsi divinae maiestati serviunt (omnia enim ab ipso sunt facta) sicut artificialia subserviunt artifici; sed caritas de servo facit liberum et amicum. Unde ait Dominus Apostolis, Ioan. XV, 15: "**Iam non dicam vos servos. . . sed amicos**".

25. Sed numquid Paulus non servus; sed et alii Apostoli, qui se servos scribunt?

Sed sciendum, quod duplex est servitus. Prima est timoris; et haec est poenosa, et non meritoria. Si enim

porales; pero ya poseyéndolas, aún entonces el ánimo del que las desea no descansa; por el contrario, poseyendo una cosa, desea otra. Isaías 57, 20: **"Pero el corazón del impío es como un mar proceloso que no puede quietarse"**. Y también Isaías 57, 21: **"No hay paz para los impíos, dice el Señor"**. Pero no ocurre así habiendo Caridad para con Dios. Porque quien ama a Dios, goza de perfecta paz. Salmo 118, 165: **"Mucha paz tienen los que aman tu ley; no hay para ellos tropiezo"**.

Lo cual es así porque sólo Dios basta para satisfacer nuestros deseos: Dios, en efecto, es más grande que nuestro corazón, como dice el Apóstol (I Juan 3, 20), y por eso dice San Agustín en sus **Confesiones** (L. 1): **"Nos hiciste para ti, Señor, y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti"**. Salmo 102, 5: **"El sacia tus deseos de todo bien"**.

24. 9) **Igualmente** la caridad hace al hombre de gran dignidad. En efecto, todas las criaturas están al servicio de la Divina Majestad (porque todas han sido hechas por El), como están al servicio del artesano las obras de sus manos; pero la caridad convierte al siervo en libre y amigo. Por lo cual les dice el Señor a los Apóstoles —Juan 15, 15—: **"Ya no os llamo siervos... sino amigos"**.

25. Pero ¿acaso no es siervo Pablo, ni los demás Apóstoles, que se firman siervos?

Pero es de saberse que hay dos clases de servidumbre. La primera es la del temor; y ésta es aflictiva y

aliquis a peccato abstinet solum timore poenae, non meretur ex hoc, sed adhuc est servus. **Secunda est amoris.** Si enim quis operatur non timore iustitiae sed amore divino, non sicut servus operatur, sed sicut liber, quia voluntarie. Et ideo dicit: **"Iam non dicam vos servos"**. Et quare? Ad hoc respondet Apostolus, Rom. VIII, 15: **"Non accepistis spiritum servitutis iterum in timore; sed accepistis spiritum adoptionis filiorum"**. **Timor enim non est in caritate,** sicut dicitur I Ioan. IV, 18, **habet enim poenam:** sed caritas facit non solum liberos, sed etiam filios, ut scilicet filii Dei nominemur et simus, ut dicitur I Ioan. III, 1.

Tunc enim extraneus efficitur alicuius filius adoptivus, quando acquiritur sibi ius in hereditate illius. Sic et caritas acquirit ius in hereditate Dei, quae est vita aeterna: quia, ut dicitur Rom. VIII, 16-17: **"Ipse Spiritus testimonium reddit spiritui nostro, quod sumus filii Dei. Si autem filii, et heredes: heredes quidem Dei, coheredes autem Christi"**. Sap. V, 5: **"Ecce quomodo computati sunt inter filios Dei"**.

26. Ex iam dictis patent utilitates caritatis. Postquam igitur tam utilis est, studiosè laborandum est ad acquirendam eam et retinendam.

Sed sciendum, quod nullus a se caritatem habere potest, immo solius Dei est donum: unde Ioannes dicit (I

## LOS MANDAMIENTOS

no meritoria. En efecto, si alguien se abstiene del pecado por el solo temor de la pena, no por eso merece, sino que todavía es siervo. La **segunda** es la del amor. En efecto, si alguien obra no por temor del castigo sino por el amor divino, no obra como siervo, sino como libre, por obrar voluntariamente. Por lo cual les dice Cristo: **"Ya no os digo siervos"**. Pero ¿por qué? El apóstol responde —Rom 8, 15—: **"No habéis recibido un espíritu de servidumbre para recaer en el temor, sino que recibisteis el espíritu de hijos adoptivos"**. En efecto, **no hay temor en la caridad**, como se dice en I Juan 4, 18, porque **el temor es por un castigo**; pero la caridad no sólo nos hace libres sino también hijos, de modo que nos llamamos hijos de Dios y lo somos, como se dice en I Juan 3, 1.

En efecto, el extraño se hace hijo adoptivo de alguien cuando adquiere para sí el derecho a heredarlo. De la misma manera, la caridad adquiere el derecho a la herencia de Dios, la cual es la vida eterna, porque, como se dice en Rom 8, 16-17: **"El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios, y si hijos, también herederos: herederos de Dios, coherederos de Cristo"**. Sabiduría 5, 5: **"He aquí que han sido contados entre los hijos de Dios"**.

26. Por lo ya dicho son patentes las ventajas de la caridad. Puesto que es tan ventajosa, con ahinco se debe trabajar por adquirirla y conservarla.

Sin embargo, es de saberse que por sí mismo nadie puede poseer la caridad, antes bien es un don de solo

Ioan. IV, 10): **"Non quasi nos dilexerimus Deum, sed quoniam ipse prior dilexit nos"**: quia videlicet non propterea ipse nos diligit quia nos prius dilexerimus eum; sed hoc ipsum quod diligimus eum, causatur in nobis ex dilectione ipsius.

27. Considerandum etiam, quod licet omnia dona sint a Patre luminum, istud tamen donum, scilicet caritatis, omnia alia dona superexcellit. Omnia enim alia sine caritate et Spiritu sancto habentur, cum caritate vero necessario Spiritus sanctus habetur. Apostolus, Rom., V, 5: **"Caritas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum, qui datus est nobis"**. Sive enim sit donum linguarum, sive scientiae, sive prophetiae, absque gratia et Spiritu sancto habentur.

28. Sed licet caritas sit donum divinum, ad ipsam tamen habendam requiritur dispositio ex parte nostra.

Et ideo sciendum, quod **duo** specialiter ad acquirendam caritatem necessaria sunt, et **duo** ad augmentum caritatis iam acquisitae.

A) Ad acquirendam igitur caritatem **primum** est diligens verbi auditio. Et hoc manifestum est satis ex his quae sunt apud nos. Audientes enim bona de aliquo, in eius dilectionem accendimur. Sic et Dei verba audientes, accendimur in amorem ipsius. Psal. CXVIII, 140: **"Ignitum eloquium tuum vehementer, et servus tuus dilexit illud"**. Item Psal. CIV, 19: **"Eloquium Domini in-**



## LOS MANDAMIENTOS

Dios. Por lo cual se dice en I Juan 4, 10: "**La caridad está no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que El nos amó primero**"; pues es evidente que Dios no nos ama porque nosotros lo amáramos primero, sino que nosotros lo amamos a causa de su amor.

27. Se debe considerar también que aunque todos los dones provienen del Padre de las luces, el de la caridad sobrepasa a todos los otros dones. En efecto, todos los demás se pueden poseer sin caridad y sin el Espíritu Santo, mientras que con la caridad necesariamente se posee al Espíritu Santo. Dice el Apóstol en Rom 5, 5: "**La caridad de Dios se ha derramado en nuestros corazones por virtud del Espíritu Santo, que nos ha sido dado**". En efecto, sin la gracia y sin el Espíritu Santo se poseen ya el don de lenguas, ya el de ciencia, ya el de profecía.

28. Pero aunque la caridad sea un don divino, para poseerla se requiere una disposición de nuestra parte. Y por eso es de saberse que para adquirir la caridad son necesarias **dos** cosas especialmente, y otras **dos** para el aumento de la caridad ya adquirida.

A) Pues bien, para adquirir la caridad lo **primero** es escuchar cuidadosamente la palabra [divina]. Y esto se prueba de manera suficiente por lo que ocurre entre nosotros. En efecto, oyendo cosas buenas de alguien, nos inflamamos en amor por él. Salmo 118, 140: "**Tu palabra es fuego impetuoso, y tu siervo la ama**". También el Salmo 104, 19: "**La palabra del Señor lo infla-**

**flammavit eum**". Et propterea illi duo discipuli divino amore aestuantes dicebant, Luc. XXIV, 32: "**Nonne cor nostrum ardens erat in nobis dum loqueretur in via, et aperiret nobis Scripturas?**". Unde et Act. X, 44, legitur, quod praedicante Petro, **Spiritus sanctus in auditores divini verbi cecidit**. Et hoc frequenter accidit in praedicationibus, quod qui duro corde accedunt, propter verbum praedicationis ad divinum amorem accenduntur.

29. **Secundum** est bonorum continua cogitatio. Psal. XXXVIII, 4: "**Concaluit cor meum intra me**". Si ergo vis divinum amorem consequi, mediteris bona. Durus enim nimis esset qui divina beneficia quae consecutus est, pericula etiam quae evasit, et beatitudinem quae sibi a Deo repromittitur, cogitans, ad divinum amorem non accenderetur. Unde Augustinus: "**Durus est animus hominis, qui etsi dilectionem nolit impendere, saltem non velit rependere**". Et universaliter, sicut cogitationes malae destruunt caritatem, ita bonae eam acquirunt, nutriunt et conservant. Unde iubemur Isai. I, 16: "**Auferte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis**". Sap. I, 3: "**Perversae cogitationes separant a Deo**".

30. B) Sunt autem et duo quae habitam caritatem augent.

mó". Y por eso aquellos dos discípulos [de Emaús], turbados por el amor divino, decían —Lc 24, 32—: "**¿No ardían nuestros corazones dentro de nosotros mientras en el camino nos hablaba y nos declaraba las Escrituras?**". Por lo cual leemos también en Hechos 10, 44, que al predicar Pedro, **el Espíritu Santo descendió sobre los que escuchaban la divina palabra**. Y esto ocurre frecuentemente en las predicaciones, en cuanto los que vienen con un corazón duro se encienden en el divino amor en virtud de la palabra de la predicación.

29. Lo **segundo** es la continua meditación del bien. Salmo 38, 4: "**Me ardía el corazón dentro del pecho**". Así es que si quieres adquirir el amor divino, medita en el bien. En efecto, demasiado duro tendría que ser el que meditando en los divinos beneficios que se le han concedido, en los peligros que se le han evitado y en la bienaventuranza que de nuevo se le ha prometido por Dios, no se inflamara en el amor divino. Por lo cual dice San Agustín: "**Duro es el corazón del hombre, que no sólo no quiere dar amor sino que ni siquiera corresponder**". Siempre, así como los malos pensamientos destruyen la caridad, así también los buenos la adquieren, la alimentan y la conservan. Así es que decidamos con Isaías 1, 16: "**Quitad de ante mis ojos la iniquidad de vuestros pensamientos**". Sabiduría 1, 3: "**Los pensamientos perversos apartan de Dios**".

30. B) Por otra parte, son también **dos** las cosas que aumentan la Caridad ya adquirida.

## LOS MANDAMIENTOS

**Primum** est cordis separatio a terrenis. Cor enim perfecte in diversa ferri non potest. Unde nullus valet Deum et mundum diligere. Et ideo quanto magis ab amore terrenorum noster animus elongatur, tanto magis firmatur in dilectione divina. Unde Augustinus dicit in lib. 83 **Quaest.:** "**Caritatis venenum est spes adipiscendorum aut retinendorum temporalium; nutrimentum eius est imminutio cupiditatis; perfectio, nulla cupiditas: quia radix omnium malorum est cupiditas**". Quisquis igitur caritatem nutrire vult, instet minuendis cupiditatibus.

31. Est autem cupiditas amor adipiscendi aut obtinendi temporalia. Huius imminuendae initium est Deum timere, qui solus timeri sine amore non potest. Et propter hoc ordinatae fuerunt religiones, in quibus et per quas a mundanis et corruptibilibus animus trahitur, et erigitur ad divina: quod signatur II Mac. I, 22, ubi dicitur: "**Refulsit sol, qui prius erat in nubilo**". Sol, idest intellectus humanus, est in nubilo, quando deditus est terrenis; sed refulget, quando a terrenorum amore elongatur et retrahitur. Tunc enim splendet, et tunc divinus amor in eo crescit.

32. **Secundum** est firma patientia in adversis. Manifestum est enim quod quando gravia pro eo quem di-

## LOS MANDAMIENTOS

La **primera** es el desprendimiento del corazón de las cosas terrenas. En efecto, el corazón no puede portarse perfectamente en cosas diversas. Por lo cual nadie puede amar a Dios y al mundo. Por lo mismo, cuanto más se aleja el alma del amor de las cosas terrenas, tanto más se afirma en el amor divino. Por eso dice San Agustín en el Libro de las 83 Cuestiones: "**La ruina de la caridad es la esperanza de alcanzar o guardar los bienes temporales; el alimento de la caridad es la disminución de la concupiscencia; su perfección, nula concupiscencia, porque la raíz de todos los males es la concupiscencia**". Así es que el que quiera alimentar la caridad, aplíquese en disminuir las concupiscencias.

31. Ahora bien, la concupiscencia es el deseo de adquirir o retener las cosas temporales. El principio de su disminución es el temor de Dios, al que no se puede sólo temer sin amarlo. Y con este objeto fueron establecidas las órdenes religiosas: en ellas y por ellas el alma se aparta de las cosas mundanas y corruptibles y se endereza a las divinas. Lo cual se significa en 2 Mac 1, 22, donde se dice: "**Salió el sol, que antes estaba nublado**". El sol, esto es, el humano entendimiento, está nublado cuando se aplica a las cosas terrenas; pero brilla cuando se aparta y se retira del amor a las cosas terrenas. En efecto, entonces resplandece y en él crece entonces el amor divino.

32. La **segunda** es una firme paciencia en las adversidades. En efecto, es claro que cuando sufrimos cosas

## LOS MANDAMIENTOS

ligimus sustinemus, amor ipse non destruitur, immo crescit. Cant. VIII, 7: "**Aquae multae** (idest tribulationes multae) **non potuerunt extinguere caritatem**". Et ideo sancti viri qui adversitates pro Deo sustinent, magis in eius dilectione firmantur; sicut artifex illud artificium magis diligit in quo plus laboravit. Et inde est quod fideles quanto plures afflictiones pro Deo sustinent, tanto magis elevantur in amore ipsius. Gen. VII, 17: "**Multiplatae sunt aquae** (idest tribulationes) **et elevaverunt arcam in sublime**", idest Ecclesiam, vel animam viri iusti.

### DE DILECTIONE DEI

33. Interrogatus Christus ante passionem, a legisperitis, quod esset maximum et primum mandatum, dixit, Matth. XXII, 37: "**Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et in tota anima tua, et in tota mente tua; hoc est maximum et primum mandatum**". Et vere istud est maius et nobilius et utilius inter omnia mandata, sicut satis manifestum est: in hoc enim omnia mandata implentur.

34. Sed ad hoc quod istud praeceptum dilectionis possit perfecte impleri, **quatuor** requiruntur.

**Primum** est divinorum beneficiorum rememoratio: quia omnia quae habemus, sive anima, sive corpus, sive exteriora, habemus a Deo: et ideo oportet quod sibi de omnibus serviamus, et eum diligamus corde perfecto.

## LOS MANDAMIENTOS

penosas por la persona amada, ese amor no se destruye sino que aumenta. Cant 8, 7: "**Copiosas aguas** (o sea, las muchas tribulaciones) **no han podido extinguir la caridad**". Por eso los varones santos que soportan las adversidades por Dios, más se afirman en su amor, así como el artesano quiere más la obra en que más trabajó. De ahí también que cuanto más aflicciones sufren los fieles por Dios, tanto más se elevan en su amor. Gen 7, 17: "**Crecieron las aguas** (esto es, las tribulaciones) **y levantaron el arca sobre la tierra**", o sea, a la Iglesia, o el alma del varón justo.

### DEL AMOR DE DIOS

33. Interrogado Cristo antes de su Pasión, por legisladores, sobre cuál fuese el mayor y primer mandamiento, dijo —Mt 22, 37—: "**amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente: este es el mayor y primer mandamiento**". Y en verdad este es, muy claramente, el mayor y el más noble y el más útil entre todos los mandamientos; en éste se encierran todos los demás.

34. Pero para poder cumplir perfectamente con este precepto del amor, **cuatro cosas** se requieren:

La **primera** es la recordación de los divinos beneficios; porque cuanto tenemos, el alma, el cuerpo, los bienes exteriores, de Dios los tenemos. Y por eso es forzoso servirle con todas las cosas y que lo amemos con per-

## LOS MANDAMIENTOS

Nimis enim ingratus est qui cogitans alicuius beneficia, eum non diligit. Haec recogitans David dicebat, I Paralip. XXIX, 14: **"Tua sunt omnia: quae de manu tua accepimus, dedimus tibi"**. Et ideo in eius laudem dicitur Eccli. XLVII, 10: **"De omni corde suo laudavit Dominum, et dilexit Deum qui fecit illum"**.

35. **Secundum** est divinae excellentiae consideratio. Deus enim maior est corde nostro, I Ioan III: unde si toto corde et viribus ei serviamus, adhuc non sufficimus. Eccli. XLIII, 32-33: **"Glorificantes Dominum quantumcumque potueritis, supervalebit adhuc. Benedicentes Dominum exaltate illum quantum potestis: maior est enim omni laude"**.

36. **Tertium** est mundanorum et terrenorum abdicatio. Magnam enim iniuriam Deo facit qui aliquid ei adaequat. Isai. XL, 18: **"Cui similem fecistis Deum?"**. Tunc autem alia Deo adaequamus, quando res temporales et corruptibiles simul cum Deo diligimus. Sed hoc est omnino impossibile. Propterea dicitur Isai. XXVIII, 20: **"Coangustatum est stratum, ita ut alter decidat; et pallium breve utrumque operire non potest"**. Ubi cor hominis assimilatur strato arcto et pallio brevi. Cor enim humanum arctum est in respectu ad Deum: unde



fecto corazón. En efecto, demasiado ingrato es el que pensando en los beneficios de alguien no lo ama. Recapacitando en estas cosas, decía David, 1 Paralip 29, 14: **"Tuyas son todas las cosas: las que de tu mano hemos recibido son las que te damos"**. Y por eso en alabanza de David dice el Eclesiástico, 47, 10: **"Con todo su corazón alabó al Señor, y amó al Señor que lo creó"**.

35. La **segunda** es el considerar la divina excelencia. En efecto, Dios es más grande que nuestro corazón —I Juan 3—; así es que si le servimos con todo el corazón y todas las fuerzas, aún así no es lo suficiente. Eclesiástico 43, 32-33: **"Alabando al Señor cuanto podáis, aún así El estará muy por encima. Al bendecir al Señor, exaltadlo cuanto podáis, pues El es más grande que toda alabanza"**.

36. La **tercera** es el renunciamiento de lo mundano y terreno. En efecto, gran injuria le infiere a Dios el que lo iguala con algo. Isaías 40, 18: **"¿Con qué compararéis a Dios?"**. Pues bien, a Dios lo igualamos con otras cosas cuando al mismo tiempo que a Dios amamos cosas temporales y corruptibles. Pero esto es del todo imposible. Por lo cual se dice en Isaías 28, 20: **"Tan estrecho es el lecho, que uno más se caería; y tan chica la cobija, que no podría cubrir a otro más"**. Aquí el corazón del hombre es asimilado a un lecho estrecho y a una cobija chica. En efecto, el corazón humano es estrecho con relación a Dios. Por lo cual cuando en tu

quando alia ab eo in corde tuo recipis, ipsum expellis: ipse enim non patitur consortem in anima, sicut nec vir in uxore. Et ideo dicit ipse Exod. XX, 5: "**Ego sum Deus tuus zelotes**". Nihil enim vult quod diligamus quantum eum aut praeter eum.

37. **Quantum** est omnimoda peccatorum vitatio. Nul-  
lus enim potest diligere Deum in peccato existens. Matth. VI, 24: "**Non potestis Deo servire et mam-  
monae**". Unde si in peccato existis, Deum non diligis. Sed ille diligebat qui dicebat, Isai. XXXVIII, 3: "**Memor-  
to quomodo ambulaverim coram te in veritate et in  
corde perfecto**". Praeterea dicebat Elias, III Reg. XVIII,  
21: "**Quousque claudicatis in duas partes?**". Sicut clau-  
dicans nunc huc nunc illuc inclinatur; sic et peccator  
nunc peccat, nunc Deum quaerere nititur. Et ideo Do-  
minus dicit, Ioelis II, 12: "**Convertimini ad me in toto  
corde vestro**".

38. Sed contra istud praeeptum duo genera homi-  
num peccant.

**Illi scilicet** homines, qui vitando unum peccatum,  
utputa luxuriam, aliud committunt, ut usuram. Sed nihi-  
lominus damnantur: quia qui "**offendit in uno, factus  
est omnium reus**", ut dicitur Iac, II, 10.

**Item** sunt aliqui qui confitentur quaedam, quedam  
non, vel quantum ad diversos confessionem dividunt.  
Sed isti non merentur, immo peccant in hos, quia Deum

## LOS MANDAMIENTOS

corazón recibes algo que no sea El, a El lo arrojas, porque El no tolera copartícipe en el alma, como tampoco el varón lo acepta en su esposa. Por lo cual dice El mismo en Exod 20, 5: **"Yo soy tu Dios celoso"**. En efecto, El no quiere que amemos nada tanto como a El o fuera de El.

37. La **cuarta** es el evitar totalmente el pecado. En efecto, nadie que viva en pecado puede amar a Dios. Mt 6, 24: **"No podéis servir a Dios y a las riquezas"**. Así es que si vivís en pecado, no amáis a Dios. En cambio, le amaba el que le decía —Isaías 38, 3—: **"Acuérdate de que he andado fielmente delante de Ti y con perfecto corazón"**. Y Elías decía —3 Reyes 18, 21—: **"¿Hasta cuándo claudicaréis de un lado y de otro?"**. Así como el que cojea, se inclina ya de un lado, ya del otro; así el pecador, ora peca, ora se esfuerza por buscar a Dios. Por lo cual Dios le dice —Joel, 2, 12—: **"Convertíos a Mí con todo vuestro corazón"**.

38. Pero contra este precepto [de la Caridad] pecan **dos** categorías de hombres:

**Aquellos**, es claro, que evitan un pecado, por ejemplo el de lujuria, pero cometen otro, como el de usura. Pero no obstante se dañan, porque quien **"peca en un punto, se hace reo de todos"**, como dice el Apóstol Santiago, 2, 10.

También hay algunos que confiesan unos pecados y otros no, o dividen la confesión [en varias], según los diversos pecados. Pero éstos no ganan mérito; por el

decipere intendunt, et quia divisionem in sacramento committunt.

Quantum ad **primum** dicit quidam: "**Impium est a Deo dimidiam sperare veniam**". Quantum ad **secundum**, Psal. LXI, 9: "**Effundite coram illo corda vestra**": quia videlicet omnia sunt in confessione revelanda.

39. Iam ostensum est quod homo se Deo dare teneatur. Nunc considerandum est quid homo de se Deo dare debeat. Debet enim homo Deo dare **quatuor**: scilicet cor, animam, mentem et fortitudinem. Et ideo dicitur Matth. XXII, 37: "**Diliges Domimum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex tota mente tua et ex tota virtute**", idest fortitudine tua.

40. Sciendum est autem, quod per cor intelligitur hic intentio. Est autem intentio tantae virtutis quod omnia opera ad se trahit: unde quaecumque bona mala intentione facta, in mala convertuntur. Luc. XI, 34: "**Si oculus tuus (idest intentio) nequam fuerit, totum corpus tenebrosum erit**"; idest, congeries bonorum operum tuorum tenebrosa erit. Et propterea in omni opere nostro intentio ponenda est in Deo. Apostolus, I Cor. X, 31: "**Sive ergo manducatis, sive bibitis, vel aliud quid facitis, omnia in gloriam Dei facite**".

41. Sed bona intentio non sufficit; immo oportet quod adsit bona voluntas, quae per animam significatur.

## LOS MANDAMIENTOS

contrario, pecan en todas, porque intentan engañar a Dios y cometen una división en el sacramento.

En cuanto a los **primeros**, alguien ha dicho: "**Es impío esperar de Dios la mitad del perdón**". En cuanto a los **segundos**, dice el Salmo 61, 9: "**Derramad ante El vuestros corazones**", porque es claro que en la confesión se debe revelar todo.

39. Ya se demostró que el hombre debe darse a Dios. Ahora es menester considerar qué es lo que el hombre debe dar de sí a Dios. Pues bien, **cuatro** cosas debe darle el hombre a Dios: esto es, el corazón, el alma, la mente y la fuerza. Por lo cual dice San Mateo —22, 37—: "**Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con toda tu capacidad**", esto es, con todas tus fuerzas.

40. Pero es de saberse que por corazón se entiende aquí la intención. Ahora bien, la intención es de tal fuerza que todas las obras las domina. Por lo cual las buenas acciones hechas con mala intención se convierten en malas. Luc 11, 34: "**Si tu ojo (esto es, la intención) fuere perverso, todo el cuerpo estará en tinieblas**", esto es, toda la masa de tus buenas obras será negra. Por eso en todas nuestras obras, la intención se debe poner en Dios. Dice el Apóstol en I Cor 10, 31: "**Ya comáis, ya bebáis, o hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios**".

41. Pero no basta la buena intención; antes bien es necesario que haya también recta voluntad, significa-

Frequenter enim aliquis bona intentione operatur, sed inutiliter, cum bona voluntas desit; ut si quis furetur ut pascat pauperem, est quidem recta intentio, sed deest rectitudo debitae voluntatis. Unde nullum malum bona intentione factum excusatur. Rom. III, 8: "**Qui dicunt, Faciamus mala ut veniant bona: quorum damnatio iusta est**".

Tunc autem adest bona voluntas intentioni, quando ipsa voluntas voluntati divinae concordat; quod quotidie postulamus dicentes: "Fiat voluntas tua sicut in caelo et in terra"; et Psal. XXXIX, 9: "**Ut facerem voluntatem tuam, Deus meus, volui**". Et propter hoc dicit, "In tota anima tua". Anima enim in Scriptura frequenter pro voluntate accipitur, ut Hebr. X, 38: "**Quod si subtraxerit se, non placebit animae meae**", idest voluntati meae.

42. Sed aliquando est bona intentio et bona voluntas, sed in intellectu quandoque aliquod peccatum habetur; et ideo totus intellectus dandus est Deo. Apostolus, II Cor. X, 5: "**In captivitatem redigentes omnem intellectum in obsequium Christi**". Multi enim in opere non peccant, sed tamen volunt ipsa peccata cogitare frequenter; contra quos dicitur Isai. I, 16: "**Auferte malum cogitationum vestrarum**". Sunt etiam multi qui, in sua sapientia confidentes, nolunt fidei assentire, et tales non dant mentem Deo. Contra hos dicitur Prov. III, 5: "**Ne innitaris prudentiae tuae**".

## LOS MANDAMIENTOS

da por el alma. En efecto, frecuentemente se obra con buena intención, pero inútilmente porque falta la recta voluntad, de modo que si alguien roba para alimentar a un pobre, hay cierta buena intención, pero falta la debida rectitud de la voluntad. Por lo cual no se justifica ningún mal hecho con buena intención. Rom 3, 8: **"Los que dicen: hagamos el mal para que venga el bien serán justamente condenados"**.

Ahora bien, hay buena voluntad con [recta] intención cuando esa misma voluntad concuerda con la voluntad divina; lo cual pedimos diariamente diciendo: **"Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo"**; y el Salmo 39, 9 dice: **"En hacer tu voluntad me complazco, Dios mío"**. Por lo cual se dice: "[amarás al Señor] con toda tu alma". En efecto, en la Sagrada Escritura frecuentemente el alma designa la voluntad, como en Hebr 10, 38: **"Si [el justo] defecciona, no complacerá a mi alma"**, esto es, a mi voluntad.

42. Pero a veces ocurre que hay buena intención y buena voluntad habiendo un pecado en el pensamiento. Por lo cual debemos darle a Dios el entendimiento entero. Dice el Apóstol en 2 Cor 10, 5: **"Doblegando todo pensamiento a la obediencia de Cristo"**. En efecto, muchos no pecan de obra, pero frecuentemente quieren pensar en los pecados mismos. Y contra ellos dice Isaías 1, 16: **"Disipad la maldad de vuestros pensamientos"**. Muchos hay igualmente que, confiando en su propia sabiduría, no quieren dar su asentimiento a la fe, y éstos no entregan la mente a Dios. Contra ellos se dice en Prov 3, 5: **"No te apoyes en tu propia prudencia"**.

## LOS MANDAMIENTOS

43. Sed istud non sufficit; Immo totam virtutem et fortitudinem Deo dare oportet. Psal. LVIII, 10: "Fortitudinem meam ad te custodiam". Aliqui enim sunt qui fortitudinem suam tribuunt ad peccandum, et in hoc suam potentiam manifestant; contra quos dicitur Isai. V, 22: "Vae qui potentes estis ad bibendum vinum, et viri fortes ad miscendam ebrietatem". Aliqui ostendunt potentiam suam vel virtutem in nocendo proximis; deberent eam ostendere in subveniendo ipsis. Prov. XXIV, 11: "Erue eos qui ducuntur ad mortem; et qui trahuntur ad interitum, liberare ne cesses".

Igitur ad diligendum Deum danda sunt ista Deo: scilicet intentio, voluntas, mens, fortitudo.

## DE DILECTIONE PROXIMI

44. Interrogatus Christus quod esset maximum mandatum, uni interrogationi duas responsiones dedit. Et prima fuit: "Diliges Dominum Deum tuum"; de quo dictum est. Secunda vero fuit: "Et proximum tuum sicut teipsum". Ubi considerandum est, quod qui hoc servat, totam legem implet. Apostolus. Rom. XIII, 10: "Plenitudo ergo legis est dilectio".

45. Sed sciendum, quod ad dilectionem proximi quatuor nos inducunt.

Primo divinus amor; quia sicut dicitur I Ioan. IV, 20: "Si quis dixerit quoniam dilige Deum, et fratrem suum



## LOS MANDAMIENTOS

43. Pero todo esto no basta: es menester también darle a Dios toda nuestra pujanza y todos nuestros ímpetus. Salmo 58, 10: "Para tí guardaré mi pujanza". En efecto, hay algunos que emplean sus ímpetus en pecar, y en esto muestran su fortaleza. Contra ellos dice Isaías 5, 22: "¡Ay de vosotros los valientes para beber vino, los varones fuertes para provocar la ebriedad". Otros manifiestan su poder o valor en dañar al prójimo, y deberían demostrarlos socorriéndolo. Prov 24, 11: "Libra a los que son llevados a la muerte; y no ceses de librar a los que son arrestrados a la ruina".

Así es que para amar a Dios debemos darle: la intención, la voluntad, la mente, los ímpetus.

### DEL AMOR AL PRÓJIMO

44. Habiendo sido interrogado Cristo sobre cuál fuese el mayor mandamiento, a esta única pregunta dio dos respuestas. Y la primera fue: "Amarás al Señor tu Dios", de lo cual ya hablamos. Y la segunda fue: "Y a tu prójimo como a tí mismo". Aquí hay que considerar que quien esto observa, cumple con toda la ley. Dice el Apóstol en Rom 13, 10: "La caridad es la plenitud de la ley".

45. Debemos saber que cuatro motivos nos llevan a amar al prójimo.

Primero el amor divino; porque como dice I Juan 4, 20: "Si alguno dice 'yo amo a Dios', y odia a su her-

**oderit, mendax est**". Qui enim dicit se diligere aliquem, et filium eius vel eius membra odio habet, mentitur. Omnes autem fideles filii et membra Christi sumus. Apostolus, I Cor. XII, 27: "**Vos estis corpus Christi, et membra de membro**". Et ideo qui odit proximum, non diligit Deum.

46. **Secundum** est divinum praeceptum. Christus enim in recessu suo inter omnia alia praecepta, hoc praeceptum discipulis praecipue commendavit dicens, Ioan. XV, 12: "**Hoc est praeceptum meum, ut diligatis invicem sicut dilexi vos**". Nullus enim praecepta divina servat qui proximum odit. Unde istud est signum observantiae divinae legis, dilectio proximi. Unde Dominus, Ioan. XIII, 35: "**In hoc cognoscent omnes quia discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad invicem**". Non dicit in suscitatione mortuorum, non in aliquo evidenti signo; sed hoc est signum, "**si dilectionem habueritis ad invicem**". Et hoc beatus Ioannes recte considerabat: unde dicebat (I Ioan. III, 14: "**Nos scimus quoniam translati sumus de morte ad vitam**". Et quare? "**Quoniam diligimus fratres. Qui non diligit, manet in morte**".

47. **Tertium** est naturae communicatio. Sicut enim dicitur Eccli. XIII, 19, "**omne animal diligit simile sibi**". Unde cum omnes homines sint similes in natura, invicem

**mano, es un mentiroso"**. En efecto, quien dice que ama a alguien, pero a un hijo suyo o un miembro suyo lo odia, miente. Ahora bien, todos los fieles somos hijos y miembros de Cristo. Dice el Apóstol en I Cor 12, 27: **"Vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros los unos de los otros"**. Por lo cual quien odia a su prójimo no ama a Dios.

46. El **segundo** motivo es el precepto divino. En efecto, Cristo, al retirarse, entre todos los demás preceptos, este precepto principalmente les prescribió a los discípulos, diciendo —Juan 15, 12—: **"Este es mi precepto: que os améis los unos a los otros tal como Yo os he amado"**. En efecto, ninguno que odie al prójimo guarda los preceptos divinos. Luego esta es la señal de la observancia de la ley divina: el amor al prójimo. Por lo cual dice el Señor en Juan 13, 35: **"En esto conocerán todos que sois mis discípulos: si os amáis los unos a los otros"**. No dice que en la resurrección de los muertos, ni en algún otro milagro manifiesto; sino que esta es la señal: **"si os amáis los unos a los otros"**. Y esto lo comprendía muy bien San Juan, pues decía —I Juan 3, 14—: **"Sabemos que hemos sido trasladados de la muerte a la vida".** ¿Y por qué? **"Porque amamos a los hermanos. El que no ama, permanece en la muerte"**.

47. El **tercer** motivo es la participación de la naturaleza. En efecto, como dice el Eclesiástico 13, 19: **"Todo animal ama a su semejante"**. Por lo cual, como todos los hombres son semejantes por la naturaleza, deben

se diligere debent. Et ideo odire proximum non solum est contra divinam legem, sed etiam contra legem naturae.

48. **Quantum** utilitatis consecutio. Omnia enim alterius aliis sunt utilia per caritatem. Haec enim est quae unit Ecclesiam, et omnia communia facit. Psal. CXVIII, 63: "**Particeps ego sum omnium timentium te, et custodientium mandata tua**".

49. "Diliges proximum tuum sicut teipsum". Istud est secundum praeceptum legis, et est de dilectione proximi. **Quantum** autem proximum diligere debeamus, iam dictum est; et dicendum restat de **modo dilectionis**: qui quidem innuitur cum dicitur, "Sicut teipsum".

Circa quod verbum **quinque** considerare possumus, quae in dilectione proximi servare debemus.

1) **Primum** est quia debemus eum diligere vere sicut nos: quod facimus, si propter seipsum diligimus, non propter nos.

50. Ideo notandum, quod **triplex** est amor; quorum duo non sunt veri, tertius autem verus.

**Primus** est qui est propter utile. Eccli. VI, 10: "**Est amicus socius mensae, et non permanebit in die necessitatis**". Sed certe iste non est verus amor. Deficit enim deficiente utilitate. Et tunc nolumus bonum proximo, sed potius bonum utilitaris volumus nobis.

## LOS MANDAMIENTOS

amarse mutuamente. Por lo mismo, odiar al prójimo no sólo es contra la ley divina sino también contra la ley de la naturaleza.

48. El **cuarto** motivo es la consecución de una utilidad. En efecto, todo lo de uno les es útil a los demás por la caridad. Esta es, en efecto, lo que une a la Iglesia y hace comunes todas las cosas. Salmo 118, 63: "**Yo participo con todos los que te temen y guardan tus mandamientos**".

49. "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Este es el segundo precepto de la ley, y trata del amor al prójimo. Ya dijimos **cuánto** debemos amar al prójimo. Ahora falta hablar del **modo del amor**. Lo cual se nos indica al decírsenos: "Como a ti mismo".

A propósito de estas palabras podemos considerar **cinco** cosas, que debemos observar en el amor al prójimo.

1) Lo **primero** es que debemos amarlo verdaderamente como a nosotros mismos: así lo hacemos si lo amamos por él mismo, no por nosotros.

50. Por lo cual es de observar que hay **tres** amores, de los cuales dos no son verdaderos, y el tercero sí lo es.

El **primero** es por motivo de utilidad. Eclesiástico 6, 10: "**Es tu amigo por participar de tu mesa, y no permanecerá en el día de la pobreza**". Y ciertamente este amor no es verdadero. En efecto, desaparece al desaparecer el provecho. Y así no queremos el bien para el prójimo, sino que más bien queremos un bien que sea de utilidad para nosotros.

## LOS MANDAMIENTOS

Est et **alius** amor qui est propter delectabile. Et hic etiam non est verus, quia deficiente delectabili deficit. Et ideo nolumus bonum propter hoc principaliter proximo, sed potius bonum suum nobis volumus.

**Tertius** est amor qui est propter virtutem. Et iste solus est verus. Tunc enim non diligimus proximum propter bonum nostrum, sed propter suum.

51. 2) **Secundum** est quod debemus diligere ordinate: ut scilicet non diligamus eum supra Deum vel quantum Deum, sed iuxta sicut teipsum debes diligere. Cant. II, 4: "**Ordinavit in me caritatem**". Hunc ordinem docuit Dominus Matth. X, 37, dicens: "**Qui amat patrem aut matrem plus quam me, non est me dignus; et qui amat filium aut filiam super me, non est me dignus**".

52. 3) **Tertium** est quod debemus eum diligere efficaciter. Non enim te solum diligis, sed etiam procuras studiose tibi bona, et vitas mala. Sic quoque debes facere proximo. I Ioan. III, 18: "**Non diligamus verbo neque lingua, sed opere et veritate**". Sed certe illi pessimi sunt qui ore diligunt et corde nocent; de quibus Psal. XXVII, 3: "**Loquuntur pacem cum proximo suo, mala autem in cordibus eorum**". Apostolus, Rom XII, 9: "**Dilectio sine simulatione**".

53. 4) **Quartum**, quod debemus eum diligere perseveranter, sicut et te perseveranter diligis. Prov. XVII,

## LOS MANDAMIENTOS

Y hay otro amor que procede de lo deleitable. Y tampoco este es verdadero, porque falta al faltar lo deleitable. Y así, con este amor, no queremos principalmente el bien para el prójimo, sino que más bien queremos su bien para nosotros.

El tercero es amor porque su motivo es la virtud. Y sólo éste es verdadero. En efecto, de esa manera no amamos al prójimo por nuestro propio bien, sino por el suyo.

51. Lo segundo es que debemos amar ordenadamente, o sea, que no lo amemos más que a Dios o tanto como a Dios, sino que debes amarlo como a ti mismo. Cant 2, 4: "El ha ordenado en mí la caridad". Este orden lo enseñó el Señor en Mateo 10, 37, diciendo: "El que ama a su padre o a su madre más que a Mí no es digno de Mí, y el que ama a su hijo o a su hija más que a Mí, no es digno de Mí".

52. Lo tercero es que debemos amarlo de manera eficaz. En efecto, no sólo te amas, sino que también te procuras bienes empeñosamente, y evitas los males. Así también debes hacer con el prójimo. I Juan 3, 18: "No amemos de palabra ni de lengua, sino de obra y de Verdad". Pero ciertamente son malvados los que aman con la boca y dañan con el corazón. De ellos dice el Salmo 27, 3: "Hablan de paz con su prójimo, mientras la maldad está en su corazón". Dice el Apóstol en Rom 12, 9: "Que vuestra caridad sea sin doblez".

53. 4) Lo cuarto es que debemos amarlo con perseverancia, como te amas a ti perseverantemente. Prov.

17: **"Omni tempore diligit qui amicus est, et frater in angustiis comprobatur"**: scilicet tam tempore adversitatis quam prosperitatis; immo tunc, scilicet tempore adversitatis, maxime probatur amicus, ut dicitur ibidem.

54. Sed sciendum, quod **duo** sunt quae iuvant ad amicitiam conservandam. **Primum** est patientia: **"vir enim iracundus suscitatur rixas"**, ut dicitur Prov. XXVI, 21. **Secundum** est humilitas, quae causat primum, scilicet patientiam: **Prov. XIII, 10: "Inter superbos semper iurgia sunt"**. Qui enim considerat magna de se, et despicit alium, non potest defectus illius pati.

55. 5) **Quintum** est quod eum debemus diligere iuste et sancte, ut scilicet eum non diligamus ad peccandum, quia nec te sic debes diligere, cum Deum ex hoc amittas. Unde Ioan. XV, 9: **"Manete in dilectione mea"**: de qua dilectione dicitur Eccli. XXIV, 24: **"Ego mater pulchrae dilectionis"**.

56. "Diliges proximum tuum sicut teipsum". Hoc praeceptum Iudaei et Pharisei male intelligebant, credentes quod Deus praeciperet diligendos amicos, et odiendos inimicos; et ideo per proximos intelligebant tantum amicos. Hunc autem intellectum intendit Christus reprobare, dicens Matth. V, 44: **"Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos"**.

57. Sciendum autem, quod quicumque odit fratrem suum, non est in statu salutis. I Ioan II, 9: **"Qui... odit"**



## LOS MANDAMIENTOS

17, 17: **"En todo tiempo ama el que es amigo, y en la desventura se conoce bien al hermano"**, esto es, tanto en la adversidad como en la prosperidad; y más bien entonces, o sea, en el tiempo de la adversidad, es cuando mejor se reconoce al amigo, como dice la Escritura.

54. Pero es de saberse que son **dos** las cosas que ayudan a conservar la amistad. En **primer** lugar la paciencia: **"pues el varón iracundo suscita riñas"**, como se dice en Prov 26, 21. En **segundo** lugar la humildad, que produce lo primero, o sea la paciencia: Prov 13, 10: **"Entre soberbios siempre hay contiendas"**. En efecto, el que se magnifica a sí mismo y desprecia a otro, no puede soportar sus defectos.

55. 5) Lo **quinto** es que debemos amarlo justa y santamente, de suerte que no lo amemos para pecar, porque ni a ti has de amarte así, porque así perderías a Dios. Por lo cual dice Juan 15, 9: **"Permaneced en mi caridad"**, caridad de la que dice el Eclesiástico, 24, 24: **"Yo soy la madre del amor hermoso"**.

56. **"Amarás a tu prójimo como a ti mismo"**. Malentendían este precepto judíos y fariseos, creyendo que Dios preceptuaba amar a los amigos y odiar a los enemigos; y por eso por prójimos entendían únicamente a los amigos. Pues bien, Cristo se propuso reprobar tal interpretación, diciendo en Mt 5, 44: **"Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odian"**.

57. Porque es de saberse que cualquiera que odia a su hermano no está en estado de salvación. I Juan 2, 9:

**fratrem suum, in tenebris est"**. Est autem attendendum quod etiam in hoc invenitur quaedam contrarietas. Nam sancti aliquos oderunt: Psal. CXXXVIII, 22: "**Perfecto odio oderam illos**"; et in Evangelio Luc XIV, 26: "**Si quis. . . non odit patrem suum et matrem et uxorem et filios et fratres et sorores, adhuc autem et animam suam, non potest meus esse discipulus**".

58. Et ideo sciendum, quod in omnibus factis nostris factum Christi debet esse nobis exemplum. Deus enim diligit et odit. Quia in quolibet homine **duo** sunt considerata: scilicet natura et vitium. Natura quidem in hominibus diligi debet, vitium vero odiri. Unde si quis vellet hominem esse in inferno, odiret naturam; si quis vero vellet ipsum esse bonum, odiret peccatum, quod semper odiendum est. Psal. V, 7: "**Odisti omnes qui operantur iniquitatem**". Sap. XI, 25: "**Diligis (Domine) omnia quae sunt, et nihil odisti eorum quae fecisti**". Ecce ergo quod Deus diligit et odit: diligit naturam et odit vitium.

59. Sciendum etiam, quod homo aliquando sine peccato potest malum facere: quando scilicet sic facit malum ut velit bonum: quia et Deus sic facit. Sicut cum homo infirmatur, convertitur ad bonum, qui in sanitate erat malus. Item in adversitate aliquis convertitur et est

## LOS MANDAMIENTOS

**"El que... odia a su hermano está en las tinieblas".** Pero es necesario notar que aun en esto se halla cierta contrariedad. En efecto, los santos odiaron a algunos. Dice el Salmo 138, 22: **"Los odio con el más perfecto odio"**; y el Evangelio en Lc 14, 26: **"Si alguno no aborrece a su padre y a su madre, y a su mujer y a sus hijos, y a sus hermanos y hermanas, y aun su propia vida, no puede ser mi discípulo"**.

58. Y por eso es de saberse que en todos nuestros actos los hechos de Cristo deben ser nuestro modelo. En efecto, Dios ama y odia. Porque en todo hombre se deben considerar **dos** cosas: a saber, la naturaleza y el pecado. Indudablemente, se debe amar en los hombres su naturaleza, pero odiar el pecado. Por lo cual si alguien quiere que el hombre esté en el infierno, odiará su naturaleza; pero si alguien quiere que el hombre sea bueno, odiará el pecado, que siempre debe ser odiado. Salmo 5, 7: **"Odiaste a todos los operadores de iniquidad"**. Sab 11, 25: **"Amas (Señor) todo cuanto existe y nada aborreces de cuanto has hecho"**. He aquí, pues, que Dios ama y odia: ama la naturaleza y odia el pecado.

59. Es de saberse también que a veces el hombre puede sin pecado hacer un mal: a saber, cuando hace un mal queriendo un bien; porque aun Dios obra así, como cuando se enferma y se convierte al bien un hombre que en salud era malo. Igualmente en la adversidad

## LOS MANDAMIENTOS

bonus, qui in prosperitate erat malus, juxta illud Isai. XXVIII, 19: "**Vexatio intellectum dabit auditui**". Item si desideras malum tyranni destruentis Ecclesiam, in quantum desideras bonum Ecclesiae per destructionem tyranni: unde II Mac. I, 17: "**Per omnia benedictus Deus, qui tradidit impios**".

Et hoc omnes debent vele non solum voluntate, sed etiam opere. Non enim est peccatum suspendere iuste malos: ministri enim Dei sunt tales, secundum Apostolum, Rom XIII, et servant isti dilectionem, quia poena fit aliquando propter castigationem, aliquando propter bonum melius et divinius. Est enim maius bonum unius civitatis quam vita unius hominis.

60. Sed sciendum, quod non sufficit non velle malum, sed oportet velle bonum; scilicet emendationem suam, et vitam aeternam.

**Duobus** enim modis quis vult bonum alterius. **Uno modo generaliter**, in quantum est creatura Dei, et participabilis vitae aeternae; **alio modo specialiter**, in quantum est amicus vel socius.

A generali autem dilectione nullus excluditur: debet enim quilibet pro quolibet orare, et cuilibet in necessitate ultima subvenire. Sed non teneris cum quolibet habere familiaritatem, nisi peteret veniam: quia tunc esset amicus; et si refutares, haberes odio amicum.

## LOS MANDAMIENTOS

se convierte y es bueno el que en la prosperidad era malo, según aquello de Isaías, 28, 19: "**El castigo os hará entender lo que oísteis**". Igualmente si deseas el mal al tirano que destruye a la Iglesia en cuanto deseas el bien de la Iglesia por la destrucción del tirano. Por lo cual dice II Mac 1, 17: "**Por todo esto bendito sea Dios, que ha entregado a los impíos al castigo**".

Y esto todos deben quererlo no sólo con la voluntad sino de obra. En efecto, no es pecado colgar justamente a los malos; porque como escribe el Apóstol en Rom 13, los que obran así son ministros de Dios y guardan la caridad, porque la finalidad de la pena es a veces el castigo, a veces es un bien superior y más divino. En efecto, el bien de una ciudad es mayor que la vida de un solo hombre.

60. Pero es de saberse que no basta no querer el mal, sino que es forzoso querer el bien, a saber, su enmienda [del culpable] y la vida eterna.

En efecto, hay **dos** maneras de querer el bien de otro. Primero, de **un modo general**, en cuanto es criatura de Dios y que puede participar de la vida eterna; y de **otro modo**, especial, en cuanto es amigo o compañero.

Ahora bien, del amor general nadie está excluido. En efecto, cada quien debe orar por todos y en necesidad extrema auxiliar a quien sea. Pero no estás obligado a tener familiaridad con cualquiera, salvo si pide perdón, porque entonces sería un amigo; y si lo rechazares, tendrías odio a un amigo.

Unde Matth. VI, 14, dicitur: "**Si dimiseritis hominibus peccata eorum, dimittet et Pater vester caelestis delicta vestra; si autem non dimiseritis hominibus, nec Pater vester dimittet vobis peccata vestra**". Et in Oratione dominica quae ponitur Matth. VI, 9, dicitur: "**Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris**".

61. "Diliges proximum tuum sicut te ipsum". Dictum est, quod tu peccas, si non parcis veniam postulanti; et quod perfectionis est, si tu eum ad te revocas, licet non tenearis. Sed ad hoc ut eum trahas ad te, **multae** rationes inducunt.

**Prima** est propriae dignitatis conservatio. Diversae enim dignitates diversa signa habent. Nullus autem propriae dignitatis signa dimittere debet. Inter omnes autem dignitates major est quod quis sit filius Dei. Huius autem dignitatis signum est, si diligis inimicum: Matth. V, 44-45: "**Diligite inimicos vestros, ut sitis filii Patris vestri qui in caelis est**". Si enim diligis amicum, non est hoc signum filiationis divinae: nam publicani et ethnici hoc faciunt, ut dicitur Matth. V, 46.

62. **Secunda** est victoriae acquisitio: omnes enim hoc naturaliter desiderant. Oportet ergo quod vel trahas eum qui te offendit ad dilectionem bonitate tua, et tunc vincis; vel quod alius trahat te ad odium, et tunc perdis. Rom. XII, 21: "**Noli vinci a malo, sed vince in bono malum**".

## LOS MANDAMIENTOS

Por lo cual dice San Mateo, 6, 14: **"Si perdonáis a otros sus faltas, también os perdonará vuestros delitos vuestro Padre Celestial; pero si no perdonáis a los demás, tampoco os perdonará vuestros pecados vuestro Padre"**. Y en la oración dominical que trae San Mateo 6, 9, se dice: **"Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores"**.

61. **"Amarás a tu prójimo como a ti mismo"**. Ya dijimos que pecas si no concedes el perdón al que te lo pida; y que es de perfección si lo llamas a ti, aunque no estés obligado a ello. Pero son **muchas** las razones que te inducen a atraerlo hacia ti.

La **primera** es la conservación de la propia dignidad. En efecto, a diversas dignidades corresponden signos diversos. Ahora bien, nadie debe abandonar los signos de la propia dignidad. Por otra parte, entre todas las dignidades la mayor es la de ser hijo de Dios. Pues bien, el signo de tal dignidad es que ames al enemigo: Mt 5, 44-45: **"Amad a vuestros enemigos, para que seáis hijos de vuestro Padre, que está en los cielos"**. En efecto, el amor al amigo no es señal de la filiación divina, pues eso lo hacen los publicanos y los gentiles, como dice Mt 5, 46.

62. La **segunda** es la obtención de una victoria, cosa que todos desean naturalmente. Es necesario, pues, que o atraigas al amor con tu bondad al que te ofendió, y entonces vences; o que otro te lleve al odio, y entonces eres vencido. Rom 12, 21: **"No te dejes vencer del mal, antes vence al mal con el bien"**.

63. **Tertia** est multiplicis utilitatis consecutio. Acquiris enim ex hoc amicos. Rom. XII, 20: "**Si esurierit inimicus tuus, ciba illum; si sitit, potum da illi: hoc enim faciens, carbones ignis congeres super caput eius**". Augustinus: "**Nulla maior provocatio ad amorem, quam praevenire amando. Nullus enim est ita durus, qui etsi dilectionem nolit impendere, nolit tamen rependere**": quia, ut dicitur Eccli. VI, 15, "**amico fideli nulla comparatio**". Prov. XVI, 7: "**Cum placuerint Domino viae hominis, inimicos quoque eius convertet ad pacem**".

64. **Quarta** est, quia ex hoc preces tuae facilius exaudiuntur. Unde super illud Jer XV, "**Si steterint Moyses et Samuel coram me**", dicit Gregorius, quod fecit potius de istis mentionem, quia rogaverunt pro inimicis. Similiter Christus ait, Luc. XXIII, 34: "**Pater, dimitte illis**". Item beatus Stephanus orando pro inimicis magnam utilitatem fecit Ecclesiae, quia Paulum convertit.

65. **Quinta** est peccatis evasio, quam maxime desiderare debemus. Aliquando enim peccamus, nec Deum quaerimus: et Deus trahit nos ad se vel infirmitate, vel aliquo huiusmodi. Os. II, 6: "**Sepiam viam tuam spinis**". Sic fuit tractus beatus Paulus. Psal. CXVIII, 176: "**Erravi sicut ovis quae periit. Quaere servum tuum, Domine**". Cant. I, 4: "**Trahe me post te**". Hoc autem consequimur, si inimicum ad nos trahimus, primo remittentes: quia, ut



## LOS MANDAMIENTOS

63. La **tercera** es la obtención de múltiples ventajas. En efecto, así te procuras amigos. Rom 12, 20: "**Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber; que haciendo así amontonas carbones encendidos sobre su cabeza**". Y San Agustín dice: "**No hay mejor manera de suscitar el amor que adelantarse en amar. Pues nadie es tan duro que aunque no quiera regalar su amor, no quiera al menos corresponder**"; porque, como dice el Eclesiástico, 6, 15: "**Nada es comparable a un amigo fiel**". Y Prov 16, 7: "**Cuando los caminos del hombre son gratos a Yahvé, aun a los enemigos se concilia**".

64. La **cuarta** es que así tus preces más fácilmente serán oídas. Por lo que sobre aquello de Jer 15, 1, "**Aunque se me pusieran delante Moisés y Samuel**", dice San Gregorio que Jeremías prefirió mencionar a éstos, porque rogaron por sus enemigos. Del mismo modo Cristo dijo —Lc 23, 34—: "**Padre, perdónales**". Igualmente San Esteban, orando por sus enemigos, le hizo un gran bien a la Iglesia, porque convirtió a San Pablo.

65. La **quinta** es el escapar del pecado, lo cual debemos desear por encima de todo. En efecto, a veces pecamos, ni buscamos a Dios; y Dios nos atrae a Sí o por la enfermedad o de alguna otra manera. Oseas 2, 6: "**Cerraré tu camino con zarzas**". Así fue atraído San Pablo. Salmo 118, 176: "**Erré como oveja perdida. Busca a tu siervo, Señor**". Cant 1, 4: "**Llévame tras de ti**". Pues bien, esto lo obtenemos si atraemos a nosotros al

## LOS MANDAMIENTOS

dicitur Luc. VI, 38, "Eadem quippe mensura qua mensi fueritis, remetietur vobis"; et Matth. V, 7: **Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur**". Nulla est enim maior misericordia quam offendenti dimittere.

### DE PRIMO PRAECEPTO LEGIS

*Non habebis deos alienos coram me*

Exod. XX, 3

66. Sicut iam dictum est, tota lex Christi dependet a caritate. Caritas autem pendet ex **duobus** praeceptis; quorum **unum** est de dilectione Dei, **reliquum** de dilectione proximi. Et de istis duobus iam dictum est. Nunc autem sciendum, quod Deus dando legem Moysi, dedit decem praecepta in duabus tabulis lapideis scripta quorum **tria** pertinent ad amorem Dei, **septem** vero scripta in secunda tabula pertinent ad amorem proximi. Et ideo tota lex fundatur in duobus praeceptis.

### "NON HABEBIS DEOS ALIENOS"

67. **Primum** autem quod pertinet ad amorem Dei est, "Non habebis deos alienos".

## LOS MANDAMIENTOS

enemigo, ante todo perdonándolo; porque, como dice Lc 6, 38: "Indudablemente, con la misma medida con que midiereis seréis medidos"; y Lc 6, 37: "perdonad, y seréis perdonados"; y Mt 5, 7: "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia". En efecto, no hay mayor misericordia que perdonar al ofensor.

### DEL PRIMER PRECEPTO DE LA LEY

*No tendrás dioses extraños frente a Mí*

Exod 20, 3

66. Como ya está dicho, toda la ley de Cristo se encierra en la caridad. Ahora bien, la caridad se encierra en dos preceptos, de los cuales uno es sobre el amor a Dios, y el otro sobre el amor al prójimo. Y de estos dos ya se habló. Mas ahora conviene saber que al dar Dios la ley a Moisés, dio diez preceptos escritos en dos tablas de piedra, de los cuales tres pertenecen al amor de Dios, y siete, escritos sobre la segunda tabla, pertenecen al amor del prójimo. Por lo cual toda la ley se funda en dos preceptos.

**"NO TENDRÁS DIOSES EXTRAÑOS"**

67. Pues bien, el primer precepto que pertenece al amor de Dios es éste: "No tendrás dioses extraños".

## LOS MANDAMIENTOS

Et ad huius intellectum sciendum est, quod antiqui multipliciter hoc praeceptum transgrediebantur.

**Quidam** enim colebant daemona. Psal. XCV, 5: "**Omnes dii gentium daemona**". Hoc autem est maximum omnium peccatorum, et horribile.

Nunc quoque multi transgrediuntur hoc praeceptum, omnes scilicet qui divinationibus et sortilegiis intendunt. Haec enim, secundum Augustinum, fieri non possunt quin aliquod pactum cum diabolo contrahatur. I Cor. X, 20: "**Nolo vos fieri socios daemoniorum**"; et iterum **ibidem** 21, "**Non potestis mensae Domini participes esse, et mensae daemoniorum**".

68. **Alii** colebant caelestia corpora, credentes astra esse deos. Sap. XIII, 2: "**Solem et lunam rectores orbis terrarum deos putaverunt**". Et ideo Moyses prohibuit Iudaeis, quod non levarent oculos, nec adorarent solem et lunam et stellas. Deut. IV, 15 b, 19: "**Custodite solite animas vestras, ne forte, elevatis oculis ad caelum, videas solem et lunam et omnia astra caeli, et errore deceptus adores ea, et colas quae creavit Dominus Deus tuus in ministerium cunctis gentibus**". Idem dicitur Deut. V, 8.

Contra hoc praeceptum peccant Astrologi, qui dicunt haec esse animarum rectores; cum tamen propter hominem facta sint, cuius solus Deus rector est.

## LOS MANDAMIENTOS

Y para comprenderlo es de saberse que los antiguos transgredieron este precepto de múltiples maneras.

En efecto, **algunos** rendían culto a los demonios. Salmo 95, 5: "**Todos los dioses de las naciones eran demonios**". Pues bien, este es el mayor de todos los pecados, y es horrible.

También ahora son muchos los que violan este precepto, a saber, todos los que se entregan a la adivinación y a la hechicería. En efecto, según San Agustín, estas cosas no las pueden hacer sin contraer cierto pacto con el diablo. I Cor 10, 20: "**No quiero que pactéis con los demonios**"; y de nuevo, I Cor 10, 21: "**No podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios**".

68. **Otros** rendían culto a los cuerpos celestes, creyendo que los astros eran dioses. Sab 13, 2: "**Al sol y la luna tomaron por dioses rectores del universo**". Y por eso Moisés prohibió a los judíos levantar los ojos y adorar al sol y a la luna y a las estrellas. Deut 4, 15b, 19: "**Tened buen cuidado de vuestras almas, no por casualidad levantéis los ojos al cielo y veáis el sol y la luna y todos los astros del cielo, y engañado por el error los adoréis y les rindáis culto a las cosas que el Señor Dios vuestro creó para el servicio de todas las naciones**". Lo mismo se dice en Deut 5, 8.

Contra este precepto pecan los astrólogos, que dicen que los astros gobiernan a las almas; siendo que, al contrario, fueron hechos para el hombre, cuyo único soberano es Dios.

## LOS MANDAMIENTOS

69. **Alii** vero colebant inferiora elementa. Sap. XIII, 2: "**Aut ignem aut spiritum... deos putaverunt**". In quorum errorem inciderunt homines qui inferioribus male utuntur, nimis ea diligentes. Apostolus, Ephes. V, 5: "**Aut avarus, quod est idolorum servitus**".

70. **Alii** errantes colebant homines, vel aves, vel alios, vel seipsos. Quod quidem contingit ex **tribus**.

**Primo** ex carnalitate. Sap. XIV, 15: "**Acerbo luctu dolens pater rapti cito sibi filii, fecit imaginem et illum qui tunc quasi homo mortuus fuerat, nunc tanquam Deum colere coepit, et constituit inter servos suos sacra et sacrificia**".

**Secundo** ex adulatione. Et enim quidam aliquos quos non potuerunt honorare in praesentia, curaverunt in absentia honorare, faciendo scilicet eorum imagines, et colendo loco eorum. Sap. XIV, 17: "**Quem honorare volebant, fecerunt ut illum qui aberat, tanquam praesentem colerent**". Tales sunt quicumque diligunt et venerantur homines plusquam Deum. Matth. X, 37: "**Qui diligit patrem aut matrem plusquam me, non est me dignus**". Psal. CXLV, 2-3: "**Nolite confidere in principibus, neque in filiis hominum, in quibus non est salus**".

**Tertio** ex praesumptione. Quidem enim ex praesumptione fecerunt se vocari deos, sicut patet Iudith III, de Nabuchodonosor. Ez. XXVIII, 2: "**Elevatum est cor**

## LOS MANDAMIENTOS

69. Sin embargo, **otros** rendían culto a los elementos inferiores. Sab 13, 2: **"Sino que al fuego, al viento... los tomaron por dioses"**. En su error cayeron los hombres que usaron mal de los elementos inferiores, amándolos con exceso. Dice el Apóstol en Efes 5, 5: **"Ni el avaro, que es adorador de ídolos"**.

70. **Otros**, errando, rendían culto a hombres, a aves, o a otras creaturas, o a sí mismos. Lo cual ciertamente ocurrió por **tres** causas:

Primeramente por su carnalidad. Sabiduría 14, 15: **"Un padre, presa de acerbo dolor, hace la imagen del hijo que acaba de serle arrebatado, y al que entonces no era más que un hombre muerto le honra ahora como a Dios, y establece entre sus siervos ritos sagrados y sacrificios"**.

En **segundo** lugar por la adulación. En efecto, algunos procuraron honrar en ausencia a los que no podían honrar en su presencia, haciendo imágenes suyas y honrándolas en lugar de ellos. Sabiduría 14, 17: **"Hacían la imagen del ausente que querían honrar para rendirle culto como a presente"**. Así son cuantos aman y veneran a los hombres más que a Dios. Mt 10, 37: **"El que ama a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí"**. Salmo 145, 2-3: **"No confiéis en los príncipes, ni en los hijos de los hombres, en los cuales no está la salvación"**.

En **tercer** lugar por la presunción. En efecto, por presunción algunos se hicieron llamar dioses, como consta en Judit 3, de Nabucodonosor. Ez 28, 2: **"Se ensober-**

**tuum, et dixisti, Deus ego sum".** Et hoc faciunt qui plus suo sensui quam Dei praeceptis credunt. Isti enim se pro diis colunt; sequentes enim delectationes carnis, corpus suum pro Deo colunt. Apostolus, Philip. III, 19: **"Quorum Deus venter est"**.

Ab his ergo omnibus cavere oportet.

### "CORAM ME"

71. **"Non habebis deos alienos coram me"**. Sicut dictum est, primum praeceptum legis est hoc, quo prohibemur non colere nisi unum Deum. Et ad hoc etiam inducimur **quinque** rationibus.

1) **Prima** sumitur ex Dei dignitate, quae si auferatur, fit Deo iniuria, sicut potest videri ex consuetudine hominum. Cuilibet enim dignitati debetur reverentia: unde proditor regis est qui aufert quod exhibere teneretur. Et hoc quidam Deo faciunt. Rom. I, 23: **"Mutaverunt gloriam incorruptibilis Dei in similitudinem imaginis corruptibilis hominis"**. Et hoc summe Deo displicet. Isai, XLII, 8: **"Gloriam meam alteri non dabo, et laudem meam sculptilibus"**.

72. Et considerandum, quod haec Dei dignitas est, scilicet quod omnia sciat (Unde Deus dicitur a vidando): hoc enim est unum signum deitatis. Isai. XLI, 23: **"Annuntiate quae ventura sunt in futurum, et sciemus quia**



**beció tu corazón, y dijiste: yo soy Dios".** Y así obran los que creen más en su propio sentir que en los preceptos de Dios. En efecto, éstos se rinden culto como a dioses; porque siguiendo las delectaciones de la carne, rinden culto a su cuerpo en lugar de rendírselo a Dios. Dice el Apóstol en Filip 3, 19: **"Su dios es el vientre"**.

Así es que conviene liberarse de todas estas cosas.

### "DELANTE DE MÍ"

71. **"No tendrás dioses extraños delante de Mí"**. Como ya se ha dicho, el primer precepto de la ley es que se nos prohíbe adorar si no es al único Dios. Y a esto somos llevados por cinco razones.

1) La primera se desprende de la dignidad de Dios, pues si se la suprime se hace injuria a Dios, como puede verse por la costumbre de los hombres. En efecto, a toda dignidad se le debe reverencia. Por lo cual es traidor al rey el que le retira lo que debería ofrecerle. Y esto hacen algunos con Dios. Rom 1, 23: **"Trocaron la gloria del Dios incorruptible por la semejanza de la imagen del hombre corruptible"**. Lo cual desagrade extremadamente a Dios. Isaías 42, 8: **"No doy mi gloria a ningún otro, ni mi alabanza a los ídolos"**.

72. Y se debe considerar que la dignidad de Dios es tal que lo sabe todo. Por lo cual Dios (*θεός*) viene del verbo ver (*θεάομαι*). En efecto, esta es una de las señas de la Divinidad. Isaías 41, 23: **"Anunciadnos lo por ve-**

**dii estis vos".** Hebr. IV, 13: "**Omnia nuda et aperta sunt oculis eius**". Hanc autem dignitatem auferrunt divinatores: contra quos dicit Isai. VIII, 19: "**Numquid non populus a Deo suo requiret, pro vivis a mortuis?**".

73. 2) **Secunda** ratio sumitur ex eius largitate. Omne enim bonum habemus a Deo. Et hoc etiam ad dignitatem Dei pertinet quod factor et dator est omnium bonorum. Psal. CIII, 28: "**Aperiente te manum tuam, omnia implebuntur bonitate**". Et hoc importatur in hoc nomine Deus, quod dicitur a distributione, idest dator rerum, quia omnia replet sua bonitate.

Nimis ergo ingratus es, si ab illo tibi collatum non recognoscis; immo facis tibi alium Deum, sicut filii Israel educti de Aegypto fecerunt idolum. (Os. II, 5: "**Vadam post amatores meos**"). Hoc etiam fit quando quis in alio quam in Deo spem ponit, hoc est quando adiutorium ab alio petit. Psal. XXXIX, 5: "**Beatus vir cuius est nomen Domini spes eius**". Apostolus, ad Gal. IV, 9-10: "**Cum cognoveritis Deum, quomodo convertimini iterum ad infirma et egena elementa...? Dies observatis et menses, et tempora et annos**".

74. 3) **Tertia** ratio sumitur ex promissi firmitate. Abrenuntiavimus enim diabolo, et fidem promisimus

nir para que sepamos así que sois dioses". Hebr 4, 13: "Todas las cosas están desnudas y manifiestas a sus ojos". Pues bien, tal dignidad se la arrebataron los adivinos, contra los cuales dice Isaías, 8, 19: "**¿Acaso no consultará el pueblo a su Dios? ¿Se habla a los muertos en favor de los vivos?**"

73. La segunda razón se desprende de su liberalidad. En efecto, todo lo bueno lo tenemos de Dios. Y también esto pertenece a la dignidad de Dios, que es el hacedor y el dador de todos los bienes. Salmo 103, 28: "**Abres tu mano, y sácianse de todo bien**". Y esto se incluye en el nombre de Dios, que viene de distribución,\* o sea, dador de las cosas, porque todo lo sacia con su bondad.

Por lo tanto, harto ingrato eres si lo que por El te ha sido dado no lo reconoces; y aun te fabricas otro Dios, así como los hijos de Israel sacados de Egipto hicieron un ídolo. (Os 2, 5: "**Iré tras de mis amadores**"). Esto ocurre también cuando alguien pone su esperanza en otro que no sea Dios, o sea, cuando pide auxilio de quien no sea El. Salmo 39, 5: "**Bienaventurado el varón cuya esperanza es el nombre del Señor**". Dice el Apóstol en Gal 4, 9-10: "**Ahora que habéis conocido a Dios, ¿cómo de nuevo os volvéis a los flacos y pobres elementos. . .? Observáis los días y los meses, las estaciones y los años**".

74. La tercera razón se desprende de la firmeza de la promesa. En efecto, hemos renunciado al diablo, y

---

\* *θελυ* = proveer de modo universal.

soli Deo: unde non debemus ipsam infringere. Hebr. X, 28-29: "Irritam quis faciens legem Moysi, sine ulla miseratione duobus vel tribus testibus moritur: quanto magis putatis deteriora mereri supplicia qui Filium Dei conculcaverit, et sanguinem testamenti pollutum duxerit, in quo sanctificatus est, et Spiritui gratiae contumeliam fecerit?". Rom. VII, 3: **Vivente viro vocabitur adultera, si fuerit cum alio viro**: et talis debet comburi. Vae ergo peccatori ingredienti terram duabus viis, et claudicantibus in duas partes.

75. 4) **Quarta ratio est ex domini diabolici gravitate.** Jer. XVI, 13: **"Servietis diis alienis die ac nocte, qui non dabunt vobis requiem"**. Non enim quiescit in uno peccato, sed potius nititur ad aliud ducere. **"Qui facit peccatum, servus est peccati"**. Ioan, VIII, 34; ideo non de facili quis egreditur de peccato. Gregorius: **"Peccatum quod per poenitentiam non diluitur, mox suo pondere in aliud trahit"**.

Contrarium est de dominio divino: quia praecepta eius gravia non sunt. Matth. XI, 30: **"Iugum enim meum suave est, et onus meum leve"**. Satis enim deputatur quis facere, si tantum facit pro Deo quantum fecit pro peccato. Rom. VI, 19: **"Sicut exhibuistis membra vestra servire immunditiae et iniquitati ad iniquitatem; ita nunc exhibete membra vestra servire iustitiae in sancti-**

## LOS MANDAMIENTOS

prometimos fidelidad a Dios solo; por lo cual no debemos quebrantarla. Hebr 10, 28-29: "Si el que menosprecia la ley de Moisés, sin ninguna misericordia muere sobre la palabra de dos o tres testigos, ¿de cuánto mayor castigo pensáis que será digno el que pisotea al Hijo de Dios y reputa por inmunda la sangre de su testamento, en el cual El fue santificado, e insulta al Espíritu de la Gracia?". Rom 7, 3: "Viviendo el marido será llamada adúltera si se une a otro hombre": y la tal debe ser quemada. Así es que ay de los pecadores que andan en la tierra por dos caminos y que cojean de dos lados.

75. 4) La cuarta razón se toma de lo pesado del yugo del diablo. Jer 16, 13: "Serviréis día y noche a dioses extraños, que no os darán reposo". En efecto, el demonio no se conforma con un solo pecado, sino que más se esfuerza por llevar a otro. "Quien comete pecado, siervo es del pecado". Juan 8, 34; por lo cual no fácilmente se sale del pecado. San Gregorio dice: "El pecado que no se deshace por la penitencia, en seguida arrastra por su peso a otro pecado".

Lo contrario ocurre con la soberanía divina, porque sus preceptos no son pesados. Mt 11, 30: "Pues mi yugo es suave, y mi carga ligera". En efecto, puede decirse que hace suficiente el que por Dios trabaja tanto cuanto obró para el pecado. Rom 6, 19: "Como pusisteis vuestros miembros al servicio de la impureza y de la iniquidad para la iniquidad, así ahora entregad vuestros miembros al servicio de la justicia para la santidad".

ficationem". Sed de servis diaboli dicitur Sap. V, 7: "Lassati sumus in via iniquitatis et perditionis, et ambulavimus vias difficiles"; et Jer IX, 5: "Ut inique agerent, laboraverunt".

76. 5) **Quinta** est ex praemii sive muneris immensitate. In nulla enim lege talia promittuntur praemia sicut in lege Christi. Saracenis enim promittuntur fluvii lactis et mellis, Iudaeis terra promissionis; sed Christianis Angelorum gloria. Matth. XXII, 30: "Erunt sicut Angeli Dei in caelo". Hoc considerans Petrus ait, Ioan. VI, 69: "Domine, ad quem ibimus? Verba vitae aeternae habes".

#### DE SECONDO PRAECEPTO

*Non assumes nomen Domini Dei tui in vanum*

Exod. XX, 7

77. Hoc est **secundum** praeeptum legis: et sicut non est nisi unus Deus quem debemus colere, ita non est nisi unus quem debemus maxime venerari. Et primo quantum ad nomen: unde "non assumes nomen Domini Dei tui in vanum".

Sciendum, quod vanum dicitur **tripliciter**.

## LOS MANDAMIENTOS

Pero de los esclavos del demonio dice la Sabiduría (5, 7): "**cansados estamos en los caminos de iniquidad y perdición, y hemos caminado por sendas difíciles**". Y Jer 9, 5: "**Penaron para obrar inicuaemente**".

76. 5) La **quinta** razón se toma de la inmensidad del premio o recompensa. En efecto, en ninguna otra ley se prometen tales premios como en la ley de Cristo. En efecto, a los sarracenos se les prometen ríos de leche y miel, a los judíos la tierra de promisión; pero a los cristianos la gloria de los ángeles. Mt 22, 30: "**Serán como ángeles de Dios en el cielo**". Considerando esto, San Pedro dice, en Juan 6, 69: "**Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna**".

### DEL SEGUNDO PRECEPTO

*No tomarás el nombre del Señor  
tu Dios en vano*

Exodo 20, 7

77. Tal es el **segundo** precepto de la ley. Y así como es único el Dios al que debemos rendir culto, así también único es el que debemos venerar por encima de todo. Y primero en cuanto al nombre, por lo cual "no tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano".

Debe saberse que la palabra vano puede emplearse **de tres maneras.**

## LOS MANDAMIENTOS

78. A) **Aliquando** enim dicitur falsum. Psal. XI, 3: **"Vana locuti sunt unusquisque ad proximum suum"**. Assumis ergo nomen Dei in vanum, quando assumis illud ad confirmationem falsitatis. Zach. VIII, 17: **"Iuramentum mendax ne diligatis"**; ibidem XIII, 3: **"Non vives, quia locutus es mendacium in nomine Domini"**.

79. Talis autem facit iniuriam Deo, sibi ipsi, et omnibus hominibus.

Deo quidem, quia cum iurare per Deum nihil aliud sit nisi invocare eius testimonium, cum iuras falsum: **aut** credis Deum nescire verum, et sic ponis ignorantiam in Deo, cum tamen omnia nuda et aperta sint oculis eius, ut dicitur ad Hebr. IV, 13, **aut** quod **diligat mendacium**, cum tamen odiat ipsum: Psal. V, 7: **"Perdes omnes qui loquuntur mendacium"**; **aut** derogas potentiae, quasi non possit de eo punire.

**Item** facit iniuriam sibi ipsi: obligat enim se iudicio Dei. Nihil est autem aliud dicere, Per Deum ita est, nisi quod Deus puniat me, si non est ita.

**Item** iniuriatur aliis hominibus. Nulla enim inter aliquos societas durare potest, nisi credant sibi invicem. Dubia autem iuramentis confirmantur. Hebr. VI, 16: **"Omnis controversiae finis ad confirmationem est iuramentum"**.

Iniuriatur ergo Deo, crudelis est sibi, et noxius et hominibus.



## LOS MANDAMIENTOS

78. A) En efecto, a veces vano quiere decir falso. Salmo 11, 3: **"Se dicen cosas vanas cada cual a su prójimo"**. Así es que tomas el nombre de Dios en vano cuando lo utilizas en confirmación de una falsedad. Zac 8, 17: **"No améis el falso juramento"**. Ibidem 13, 3: **"No vivirás, porque has proferido mentira en el nombre de Dios"**.

79. Ahora bien, ese tal hace injuria a Dios, a sí mismo y a todos los hombres.

A Dios, ciertamente, porque como jurar por Dios no es otra cosa que invocar su testimonio, cuando juras algo falso: o crees que Dios ignora la Verdad, y así supones ignorancia en Dios, no obstante que todo está desnudo y patente a sus ojos, como dice la **Epístola a los Hebreos**, 4, 13; o que El ama la mentira, siendo que la odia: Salmo 5, 7: **"Perderás a cuantos profieren la mentira"**; o lo despojas de su poder, como si no pudiese castigar la mentira.

Además se hace daño a sí mismo: en efecto, se hace merecedor del castigo de Dios. Ciertamente, decir: por Dios que esto es así, no es sino decir: que Dios me castigue si no es así.

Además se daña a los demás hombres. En efecto, ninguna sociedad puede durar entre varios si no se creen mutuamente. Ahora bien, las cosas dudosas se confirman con juramentos. Hebr 6, 16: **"El juramento pone fin a toda controversia como garantía que es"**.

Así es que se injuria a Dios, se es cruel con uno mismo, e igualmente se daña a los hombres.

80. B) **Aliquando** dicitur vanum, inutile. Psal. XCIII, 11: "**Dominus scit cogitationes hominum, quoniam vanae sunt**". Et ideo confirmando vanitatem assumitur nomen Dei in vanum.

In veteri enim lege prohibitum fuit ut non iuraretur falsum: Deut. V, 11: "**Non usurpabis nomen Dei tui frustra**". Sed Christus prohibuit non nisi in necessitate iurare; et ideo dicitur Matth. V, 33-34: "**Audistis quia dictum est antiquis, Non iurabis. Ego autem dico vobis: Nolite iurare omnino**". Et huius ratio est, quia in nulla parte ita fragiles sumus sicut in lingua: quia eam nullus domare potuit, sicut dicitur Iac. III, et ideo de levi posset homo deierare. Matth. V, 37: "**Sit sermo vester, Est est, non non**"; et iterum, vers. 34: "**Ego autem dico vobis: Nolite iurare omnino**".

81. Et nota, quod iuramentum est sicut medicina, quae non semper accipitur, sed in necessitate. Et ideo, ut dicitur Matth. V, 37. "**quod his amplius est, a malo est**". Eccli XXIII, 9: **Iurationi non assuescat os tuum: multi enim casus in illa. Nominatio vero Dei non sit assidua in ore tuo, et nominibus sanctorum ne admiscearis: quoniam non eris immunis ab eis**".

82. C) **Aliquando** autem dicitur vanum, peccatum vel iniustitia. Psal. IV, 3: "**Filii hominum usquequo gravi corde? Ut quid diligitis vanitatem?**". Qui ergo iurat

## LOS MANDAMIENTOS

80. B) **A veces** vano quiere decir inútil. Salmo 93, 11: **"El Señor conoce los pensamientos de los hombres, que son vanos"**. Por lo cual se toma el nombre de Dios en vano para confirmar una futilidad.

En efecto, en la Antigua Ley se prohibió jurar en falso: Deut 5, 11: **"No tomarás el nombre de tu Dios en vano"**. Pero Cristo prohibió jurar si no es en caso de necesidad. Por lo cual se dice en San Mateo 5, 33-34: **"Habéis oído que se dijo a los antiguos: no jurarás. Mas yo os digo: no juréis de ninguna manera"**. Y la razón de ello es que en nada somos tan frágiles como con la lengua; porque como dice Santiago 3, 8, nadie ha podido domarla, por lo cual está expuesto el hombre a jurar por algo sin importancia. Mt 5, 37: **"Que vuestro lenguaje sea: sí, sí; no, no"**; y Mt 5, 34: **"Mas Yo os digo: no juréis de ninguna manera"**.

81. Notad que el juramento es como una medicina, que no siempre se toma, sino en caso de necesidad. Por lo cual, como dice San Mateo 5, 37: **"Todo lo que excede de esto, de mal procede"**. Eccli 23, 9: **"Que tu boca no se habitúe al juramento, pues tendrá por ello muchas caídas. Que el mencionar a Dios no esté asiduamente en tu boca, ni mezcles los nombres de los santos, porque no estarás exento de castigo"**.

82. C) **A veces** con la palabra vana se expresa un pecado o injusticia. Salmo 4, 3: **"Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo seréis de corazón pesado? ¿Para qué amáis la vanidad?"**. Así el que jura cometer un peca-

## LOS MANDAMIENTOS

pro peccato faciendo, assumit nomen Dei sui in vanum. Iustitiae vero partes sunt facere bonum, et dimittere malum. Si ergo iuras facere furtum, vel aliud huiusmodi, hoc contra iustitiam est: et quamvis non sit servandum hoc iuramentum, tamen sic iurans periurus est. Talis fuit Herodes contra Ioannem, Marc. VI. Similiter contra iustitiam facit qui iurat non facere bonum, sicut non intrare Ecclesiam vel religionem: et hoc etiam iuramentum non est servandum, et tamen periurus est iurans.

Non est ergo iurandum de falso, non de inutili, non etiam de iniustitia: et ideo dicitur Jer. IV, 2: "**Et iurabis, Vivit Dominus in veritate et in iudicio et in iustitia**".

83. Vanum dicitur aliquando fatuum: Sap. XIII, 1: "**Vani sunt omnes homines in quibus non est scientia Dei**". Qui ergo accipiunt nomen Dei stulte, sicut blasphemi, assumunt nomen Dei in vanum. Lev. XXIV 16: "**Qui blasphemaverit nomen Domini, morte morietur**".

84. "Non assumes nomen Domini Dei tui in vanum". Sciendum, quod nomen Dei sumitur ad **sex**.

**Primo** quidem ad dicti confirmationem sicut in iuramento. Et in hoc confitemur quod prima veritas non est nisi in Deo. In hoc autem fit reverentia Deo: unde in lege praecipitur, Deut VI, quod non iuretur nisi per

## LOS MANDAMIENTOS

do, toma el nombre de Dios en vano. Porque el oficio de la justicia consiste en hacer el bien y evitar el mal. Por lo tanto, si juras cometer un robo, u otra cosa semejante, esto es contra la justicia, y aunque no se cumpla tal juramento, el que así jura perjuro es. Tal fue Herodes contra Juan, Marcos 6. Obra igualmente contra la justicia el que jura no hacer un bien, como el no entrar en la Iglesia o en religión; \* y aunque tampoco debe cumplirse este juramento, el que lo ha hecho es perjuro.

Así es que no debe jurarse por algo falso, o inútil, ni tampoco por algo injusto. Por lo cual dice Jeremías 4, 2: **"Jurarás que Dios vive con verdad, con equidad y con justicia"**.

83. A veces vano quiere decir insensato: Sab 13, 1: **"Vanos son todos los hombres que carecen del conocimiento de Dios"**. Por lo tanto, quienes usan del nombre de Dios insensatamente, como los blasfemos, toman el nombre de Dios en vano. Lev 24, 16: **"Quien blasfemar el nombre del Señor deberá morir"**.

84. **"No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano"**. Debe saberse que el nombre de Dios puede usarse de seis maneras.

**Primeramente** para confirmar lo que se dice, como en el juramento. Y así confesamos que la verdad primera no existe sino en Dios, y con esto se rinde un homenaje a Dios. Por lo cual en la Ley se prescribe, Deut

---

\* O sea en una Orden religiosa.

Deum. Contrarium faciunt qui aliter iurant. Exod. XXIII, 13: "**Non iurabis per nomina deorum exteriorum**".

Et quamvis aliquando iuretur per creaturas, tamen sciendum, quod in omnibus his non iuratur nisi per Deum. Cum enim iuras per animam tuam vel caput tuum, idem est quod eam obligari ad sustinendum poenam per Deo inflictam. II Cor, I, 23: "**Testem Deum invoco in animam meam**". Item cum iuras per Evangelium, iuras per Deum, qui dedit Evangelium: et ideo peccant qui iurant per Deum de facili, aut per Evangelium.

85. **Secundo** sumitur ad sanctificationem. Baptismus enim sanctificat. Apostolus, I Cor VI, 11: "**Sed abluti estis, sed sanctificati estis, sed iustificati estis in nomine Domini nostri Iesu Christi**". Hoc autem non habet virtutem nisi in invocatione Trinitatis. Jer. XIV, 9: "**Tu autem in nobis es, Domine, et nomen sanctum tuum invocatum est super nos**".

86. **Tertio** sumitur ad adversarii expulsionem. Unde ante baptismum abrenuntiatur diabolo. Isai. IV, 1: "**Tantummodo invocetur nomen tuum super nos, aufert opprobrium nostrum**". Et ideo si redis ad peccata, nomen Dei sumitur in vanum.

87. **Quarto** sumitur ad eiusdem nominis confessionem. Apostolus, Rom. X, 14: "**Quomodo ergo invoca-**

6, que no se jure sino por Dios. Hacen lo contrario los que juran de otra manera. Exod 23, 13: **"No jurarás en el nombre de los dioses extranjeros"**.

Y aun cuando a veces se jure por las criaturas, es de saberse que en todos estos casos no se jura sino por Dios. En efecto, cuando juras por tu alma o por tu cabeza, es lo mismo que obligarla a sufrir la pena prescrita por Dios. II Cor 1, 23: **"Pongo a Dios por testigo sobre mi alma"**. Igualmente, cuando juras por el Evangelio, juras por Dios, que dio el Evangelio, y por eso pecan los que ligeramente juran por Dios o por el Evangelio.

85. En **segundo** lugar se toma [el nombre de Dios] para santificar. En efecto, el Bautismo santifica. Dice el Apóstol en I Cor 6, 11: **"Habéis sido lavados, habéis sido justificados en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo"**. Mas el bautismo no tiene virtud sino por la invocación de la Trinidad. Jer 14, 9: **"Señor, Tú estás en medio de nosotros, y tu santo nombre es invocado sobre nosotros"**.

86. En **tercer** lugar se usa para expulsar al adversario. Por lo cual antes del bautismo se renuncia al diablo. Isaías 4, 1: **"Señor, que tan sólo tu nombre sea invocado sobre nosotros; disipa nuestro oprobio"**. Por lo cual, si vuelves al pecado, se toma en vano el nombre de Dios.

87. En **cuarto** lugar se usa el nombre de Dios para confesarlo. Dice el Apóstol en Rom 10, 14: **"¿Cómo in-**

bunt in quem non crediderunt?"; et iterum, vers. 13: "Omnis enim quicumque invocaverit nomen Domini, salvus erit".

Confitemur **primo** ore ad manifestandum gloriam Dei. Isai. XLIII, 7: "Omnis qui invocat nomen meum, in gloriam meam creavi eum". Ergo si dicis aliquid contra gloriam Dei, assumis nomen Dei in vanum.

Confitemur **secundo** opere, cum ea operamur quae gloriam Dei manifestant. Matth. V, 16: "Videant opera vestra bona, et glorificent Patrem vestrum qui in caelis est". Contrarium faciunt quidam, de quibus dicit Apostolus, Rom. II, 24: "Nomen Dei per vos blasphematur inter Gentes".

88. **Quinto** assumitur ad defensionem. Prov. XVIII, 10: "Turris fortissima nomen Domini: ad ipsam currit iustus, et exaltabitur". Marc. ult., 17: "In nomine meo daemonia eiicient". Act. IV, 12: "Non est aliud nomen sub caelo datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri".

89. **Sexto** sumitur ad operis completionem. Apostolus, Col. III, 17: "Omne quodcumque facitis in verbo aut in opere, omnia in nomine Domini nostri Iesu Christi facite". Psal. CXXIII, 8: "Adiutorium nostrum in nomine Domini". Sed quia aliquando aliquis indiscrete incipit, sicut accidit in voto quod non adimpletur, tunc etiam



vocarán a Aquel en quien no han creído?"; y en el vers. 13: "Todo el que invocare el nombre del Señor será salvo".

Ahora bien, nosotros lo confesamos **primeramente** con la boca para manifestar la gloria de Dios. Isaías 43, 7: "A cualquiera que invoque mi nombre lo he creado para mi gloria". Así es que si profieres algo contra la gloria de Dios, tomas el nombre de Dios en vano.

Lo confesamos en **segundo** lugar con obras, cuando cumplimos las que manifiestan la gloria de Dios. Mt 5, 16: "Que viendo vuestras buenas obras glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". Lo contrario hacen aquellos de los que dice el Apóstol en Rom 2, 24: "Por causa vuestra es blasfemado entre los gentiles el nombre de Dios".

88. En **quinto** lugar se usa para defenderse. Prov 18, 10: "Torre fortísima es el nombre del Señor: hacia ella corre el justo, y será exaltado". Marcos 16, 17: "En mi nombre echarán los demonios". Hechos 4, 12: "ningún otro nombre nos ha sido dado bajo el cielo a los hombres por el cual podamos ser salvos".

89. En **sexto** lugar se usa para el cumplimiento del trabajo. Dice el Apóstol en Col 3, 17: "Todo cuanto hacéis de palabra o de obra, hacedlo todo en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo". Salmo 123, 8: "Nuestro auxilio está en el nombre del Señor". Pero como a veces se empieza a obrar sin discreción, como ocurre con un voto que no se cumple, también entonces se

## LOS MANDAMIENTOS

in vanum nomen Domini assumitur. Unde Eccle. V, 3: "**Si quid vovisti Deo, ne moreris reddere**". Psal. LXXV, 12: "**Vovete et reddite Domino Deo vestro: omnes qui in circuitu eius affertis munera**". "**Displicet enim ei infidelis et stulta promissio**", Eccle. V, 3.

### DE TERTIO PRAECEPTO

*Memento ut diem sabbati sanctifices*

Exod. XX, 8

90. Hoc est **tertium** mandatum legis, et convenienter. **Primo** enim debemus Deum venerari **corde**: unde praecipitur quod non colatur nisi unus Deus: unde "non habebis deos alienos coram me". **Secundo ore**: unde "non assumes nomen Domini Dei tui in vanum". **Tertio opere**: et hoc est: "Memento ut diem sabbati sanctifices". Voluit enim ut esset certus dies in quo intenderent homines ad servitium Dei.

91. Habetur autem hoc praeceptum **quinque** rationibus.

a) **Primo** enim datum fuit ad destructionem erroris. Praevidit enim Spiritus sanctus quod futuri erant aliqui dicturi mundum semper fuisse. II Petr. III, 3-5: "**Venient**

## LOS MANDAMIENTOS

toma el nombre del Señor en vano. Por lo cual dice el Eclesiastés 5, 3: "**Si hiciste un voto a Dios, no tardes en cumplirlo**". Salmo 75, 12: "**Haced votos al Señor vuestro Dios y cumplidlos, vosotros todos que estando a su alrededor le ofrecéis presentes**". "**En efecto, le desagrada la promesa infiel e insensata**", Eclesiastés 5, 3.

### DEL TERCER PRECEPTO

*Acuérdate de santificar  
el día del sábado*

Exodo 20, 8

90. Este es, y muy convenientemente, el **tercer** mandato de la ley. En efecto, **primeramente** debemos honrar a Dios con el **corazón**. Por lo cual está prescrito que no adoremos sino a un solo Dios. De aquí que "no tendrás dioses extraños delante de ti". En **segundo lugar** con los labios, por lo cual "no tomarás el nombre del Señor, tu Dios, en vano". En **tercer lugar con las obras**, o sea: "**Acuérdate de santificar el día del sábado**". En efecto, Dios quiso que en un día determinado se entregaran los hombres a servirle.

91. Ahora bien, **cinco** son las razones de este precepto.

a) En **primer** lugar fue dado para destruir un error. En efecto, previó el Espíritu Santo que algunos hombres llegarían a decir que el mundo siempre ha existi-

**in novissimis diebus in deceptione illusores, iuxta proprias concupiscentias ambulantes, dicentes: ubi est promissio, aut adventus eius? Ex quo enim patres dormierunt, omnia sic perseverant ab initio creaturae. Latet enim eos hoc volentes, quod caeli erant prius, et terra de aqua, et per aquam consistens Dei verbo".** Voluit ergo Deus ut custodiretur unus dies in memoriam quod Deus omnia creaverat in sex diebus, et in septimo quievit a novis creaturis condendis. Et hanc rationem ponit Dominus in lege, dicens: "Memento ut diem sabbati sanctifices".

92. Sed Iudaei in memoriam primae creationis celebrant sabbatum; Christus autem veniens fecit novam creationem. Per primam enim homo terrenus, per secundam homo caelestis effectus est. Gal. VI, 15: "**In Christo Iesu neque circumcisio aliquid valet neque praeputium, sed nova creatura**". Et haec nova creatura est per gratiam, quae incepit in resurrectione. Rom. VI, 4-5: "**Quomodo Christus surrexit a mortuis per gloriam Patris, ita et nos in novitate vitae ambulemus. Si enim complantati facti sumus similitudini mortis eius, simul et resurrectionis erimus**". Et quia resurrectio facta est in Dominica, ideo celebramus illum diem, sicut Iudaei sabbatum propter primam creationem.

93. b) **Secundo datum fuit ad instructionem fidei Redemptoris. Caro enim Christi in sepulcro corrupta**

## LOS MANDAMIENTOS

do. 2 Pedro 3, 3-5: **"En los postreros días vendrán, con burlas, escarnecedores que vivan conforme a sus propias concupiscencias, y dirán: ¿dónde está la promesa de su venida? Porque desde que murieron los padres, todo permanece igual desde el principio de la creación. Es que quieren ignorar que primero hubo cielos y tierra salida del agua, y en el agua asentada por la palabra de Dios".** Pues Dios quiso que se guardara un día en memoria de que Dios lo había creado todo en seis días y de que en el séptimo descansó de crear nuevas criaturas. Y este motivo lo puso Dios en la ley, diciendo: **"Acuérdate de santificar el día del sábado"**.

92. Pero los judíos honraban el sábado en memoria de la primera creación; mas al venir Cristo, hizo una nueva creación. En efecto, por la primera fue hecho el hombre terreno, y por la segunda el hombre celeste. Gal 6, 15: **"En Jesucristo ni la circuncisión es nada ni el prepucio, sino la nueva criatura"**. Y esta nueva criatura lo es por la gracia, que empezó en la resurrección. Rom 6, 4-5. **"Así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva. Si en efecto hemos sido injertados en la semejanza de su muerte, lo seremos también por la de su resurrección"**. Y como la resurrección ocurrió en Domingo, ese día lo solemnizamos así como los judíos solemnizaban el sábado por la primera creación.

93. b) En **segundo** lugar fue dado [este precepto] para instruir en la fe en el Redentor. En efecto, la car-

non fuit: unde dicit Psal. XV, 9: "**Caro mea requiescat in spe**"; item, **ibidem** 10: "**Non dabis sanctum tuum videre corruptionem**". Unde voluit sabbatum observari, ut sicut sacrificia significabant mortem Christi, ita quies sabbati requiem carnis eius. Sed nos ista sacrificia non servamus, quia adveniente re et veritate, debet cessare figura, sicut adveniente sole cessat umbra; servamus tamen in veneratione Virginis gloriosae, in qua remansit tota fides tali die in morte Christi.

94. **c) Tertio** datum fuit ad roborandum sive figurandum veritatem promissionis. Promittitur enim nobis quies. Isai. XIV, 3: "**Et erit in die illa, cum requiem dederit tibi Deus a labore tuo et a concussione tua et a servitute dura qua ante servisti**"; item **ibid.** XXXII, 18: "**Sedebit populus meus in pulchritudine pacis et in tabernaculis fiduciae et in requie opulenta**".

95. Et nota, quod expectamus requiem de **tribus**: de labore praesentis vitae, de tentationum concussione, et de diaboli servitute. Hanc Christus repromisit venientibus ad se, dicens, Matth. XI, 28-30: "**Venite ad me omnes qui laboratis et onerati estis; et ego reficiam vos. Tollite iugum meum super vos, et discite a me, quia mitis sum et humilis corde; et invenietis requiem anima-**

## LOS MANDAMIENTOS

ne de Cristo no se corrompió en el sepulcro. Por lo cual dice el Salmo 15, 9: "**Mi carne se siente segura**"; y también, el mismo Salmo, vers. 10: "**No permitirás que tu santo experimente la corrupción**". Por lo cual quiso que fuese observado el sábado, pues como los sacrificios significaban la muerte de Cristo, así el descanso del sábado significaba el descanso de su carne. Pero nosotros no observamos esos sacrificios, porque habiendo llegado la realidad y la verdad, debe cesar la figura, así como saliendo el sol cesa la sombra; sin embargo, conservamos el sábado en honra de la gloriosa Virgen, en la cual el día de la muerte de Cristo permaneció entera la fe.

94. c) En **tercer** lugar nos fue dado para robustecer y para figurar la Verdad de la promesa. En efecto, se nos ha prometido el descanso. Isaías 14, 3: "**Y llegará el día en que Dios te dará el reposo de tus fatigas, de tu angustia y de la dura servidumbre a que estuviste sometido antes**"; y también Isaías 32, 18: "**Mi pueblo descansará en la belleza de la paz y en tiendas de seguridad y en la opulencia de su reposo**".

95. Y observad que esperamos descansar de **tres** cosas: del trabajo de la vida presente, de la turbación de las tentaciones y de la servidumbre del diablo. Esto es lo que Cristo prometió a los que vienen a El, diciendo —Mt 11, 28-30—: "**Venid a Mí todos los que estáis fatigados y cargados, que yo os aliviaré. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vues-**

**bus vestris: iugum enim meum suave est, et onus meum leve**". Invenimus autem quod Dominus operatus est sex diebus, et in septimo quievit: quia primo oportet facere opera perfecta. Eccli. LI, 35: "**Modicum laboravi, et inveni mihi multam requiem**". Plus enim incomparabiliter excedit tempus aeternitatis totum tempus praesens, quam mille anni diem unum.

96. d) **Quarto** datum fuit hoc praeceptum ad inflammationem amoris. Sap. IX, 15: "**Corpus quod corrumpitur, aggravat animam**", et ideo homo semper ad terrena inferius tendit, nisi conetur erigere se ab eis. Et ideo oportet habere certum tempus ad hoc. Unde **aliqui** toto tempore hoc faciunt: Psal. XXXIII, 2: "**Benedicam Dominum in omni tempore, semper laus eius in ore meo**"; Apostolus, I Thess. V, 17: "**Sine intermissione orate**"; et hi continue sabbatum habent. **Aliqui** hoc faciunt in aliqua parte temporis: Psal. CXVIII, 164: "**Septies in die laudem dixi tibi**". **Alii**, ne omnino alienarentur a Deo, oportuit quod haberent aliquem diem determinatum, ne nimis tepescat in eis amor Dei. Isai. LVIII, 13-14: "**Si vocaveris sabbatum delicatum... tunc delectaberis super Domino**". Job XXII, 26: "**Tunc super Omnipotentem deliciis afflues, et elevabis ad Deum faciem tuam**".

Non enim ad ludendum ordinatur talis dies, sed ad laudandum et orandum Dominum Deum. Unde Augus-



tras almas, pues mi yugo es suave y mi carga ligera". Ahora bien, sabemos que el Señor trabajó seis días y que en el séptimo descansó, porque primero se deben hacer obras perfectas. Eccli 51, 35: "**Muy poco trabajé, y hallé para Mí un gran descanso**". En efecto, la duración de la eternidad excede incomparablemente más a todo el tiempo presente que mil años a un solo día.

96) d) En cuarto lugar fue dado este precepto para inflamar nuestro amor. Sab 9, 15: "**Pues el cuerpo corruptible agrava el alma**", y por eso el hombre tiende siempre hacia abajo a las cosas terrenas, si no se le obliga a elevarse por encima de ellas. Por lo cual conviene dedicar a esto un tiempo determinado. Por lo cual algunos hacen eso todo el tiempo: Salmo 33, 2: "**Bendeciré al Señor en todo tiempo; su alabanza estará siempre en mi boca**". Dice el Apóstol en I Tes 5, 17: "**Orad sin intermisión**"; y éstos viven un sábado continuo. Algunos hacen eso en cierta parte del tiempo: Salmo 118, 164: "**Siete veces al día te he alabado**". Otros, a fin de no volverse totalmente extraños a Dios, fue necesario que tuviesen algún día determinado [para dedicarse a Dios], no fuera a entibiarse demasiado en ellos el amor de Dios. Isaías 58, 13-14: "**Si te parece suave el sábado... entonces tendrás tus delicias en el Señor**". Job 22, 26: "**Hallarás en el Omnipotente tus delicias, alzarás tu rostro hacia Dios**".

En efecto, no se ha establecido ese día para divertirse, sino para orar y alabar al Señor Dios. Por lo cual

## LOS MANDAMIENTOS

tinus dicit, quod minus malum est tali die arare, quam ludere.

97. e) **Quinto** datum fuit ad opera pietatis respectu subiectorum. Aliqui enim crudeles sibi et suis, non cessant continue operari propter lucrum; et hoc habent Iudaei maxime, quia avarissimi sunt. Deut. V, 12-14: "**Observa diem sabbati. . . ut requiescat servus tuus, et ancilla tua, sicut et tu**"; et post: "**Non facies in eo quidquam operis, tu et filius tuus, et filia, servus et ancilla, et bos, et asinus, et omne iumentum tuum. . . ut requiescat servus tuus, et ancilla tua, sicut et tu**". Propter praedicta ergo praedictum mandatum datum fuit.

98. "Memento ut diem sabbati sanctifices". Dictum est, quod sicut Iudaei celebrant sabbatum, sic nos Christiani Dominicam, et alia principalia festa. Videamus ergo quomodo ista servare debemus.

Et sciendum, quod non dicit, Custodi sabbatum, sed "memento ut diem sabbati sanctifices".

99. Sanctum autem accipitur **duobus** modis. **Aliquando** enim est sanctum idem quod purum. Apostolus, I Cor. VI, 11: "**Sed abluti estis, sed sanctificati estis**". **Aliquando** dicitur sanctum res consecrata ad cultum

San Agustín dice que es menos malo arar ese día que divertirse.

97. e) En **quinto** lugar fue dado para obrar bondadosamente respecto a los inferiores. En efecto, algunos, crueles consigo mismos y con los suyos, no cesan de trabajar continuamente por la ganancia; y esto es cosa sobre todo de los judíos, porque son sumamente avaros. Deut 5, 12-14: "**Guarda el día del sábado. . . para que descanse tu siervo y tu sierva, y tú también**"; y luego: "**No harás en él trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguna de tus bestias, para que tu siervo y tu sierva descansen, como tú también**".

Así es que por todo lo dicho fue dado el precepto mencionado.

98. "Acuérdate de santificar el día del sábado". Ya se dijo que así como los judíos celebran el sábado, así nosotros los cristianos celebramos el domingo y otras fiestas importantes. Veamos, pues, cómo debemos guardarlos.

Y es de saberse que Dios no dice: Guarda el sábado, sino "**acuérdate de santificar el sábado**".

99. Ahora bien, la palabra santo se toma en **dos** acepciones diferentes. En efecto, **a veces** santo es lo mismo que puro. Dice el Apóstol en I Cor 6, 11: "**Pero habéis sido lavados, pero habéis sido santificados**". **A veces** se llama santa a una cosa consagrada al culto de

## LOS MANDAMIENTOS

Dei, ut locus, tempus, vestes et vasa sacra. Istis ergo duobus modis debemus festa celebrare; quia et pure, et mancipando se divino servitio.

100. In isto ergo praecepto duo considerantur. **Primo** quidem in festo quid cavendum sit; **secundo** quid faciendum.

Debemus autem cavere **tria**: **a) Primo** corporalem operam. Jer. XVII, 22: "**Sanctificabis sabbatum, ut non facias in eo opus servile**"; unde et in lege dicitur, Lev. XXIII, 25: "**Omne opus servile non facietis in eo**". Opus autem servile est opus corporale: nam opus liberum est animae, sicut intelligere et huiusmodi; ad quod opus homo constringi non potest.

101. Sed sciendum, quod opera corporalia possunt fieri in sabbato propter **quatuor**.

**Primo** propter necessitatem. Unde Dominus excusavit discipulos evellentes spicas in sabbato, ut dicitur Matth. XII. **Secundo** propter Ecclesiae utilitatem. Unde dicitur in Evangelio **ibid.**, quod sacerdotes faciebant omnia quae erant necessaria in templo in die sabbati. **Tertio** propter proximi utilitatem. Unde Dominus curavit in die sabbati habentem manum aridam, et confutavit Iudaeos reprehendentes eum, ponens exemplum de ove, **ibid.** **Quarto** propter superioris auctoritatem. Unde Dominus

## LOS MANDAMIENTOS

Dios, como un lugar, un tiempo, vestiduras y vasos sagrados. Así es que de estas dos maneras debemos celebrar las fiestas. O sea, con pureza de corazón y entregándonos al servicio divino.

100. Por lo mismo hay que considerar dos cosas en este precepto. **Primeramente**, en verdad, qué se debe evitar en día festivo; en **segundo** lugar, qué debe hacerse.

Ahora bien, debemos evitar **tres cosas**: a) **Primera**mente el trabajo corporal. Jer 17, 22: "**Santificaréis el sábado, no haciendo en ese día obra servil**", por lo cual también en la ley se dice —Lev 23, 25—: "**Ninguna obra servil haréis ese día**". Obra servil es el trabajo corporal, porque una obra libre es un acto del alma, como entender y otros semejantes; y a esos actos ningún hombre puede ser constreñido.

101. Pero es de saberse que las obras corporales pueden hacerse en sábado por **cuatro** motivos.

En **primer** lugar por necesidad. Por lo cual el Señor excusó a sus discípulos que habían cortado espigas en día sábado, como se dice en Mt 12, 3-7. En **segundo** lugar por la utilidad de la Iglesia. Por lo cual se dice en el mismo Evangelio (Mt 12, 5) que los sacerdotes hacían todas las cosas que eran necesarias en el templo en día sábado. En **tercer** lugar por la utilidad del prójimo. Por lo cual el Señor curó en sábado al hombre de la mano seca, y confundió a los judíos —que lo censuraban— con el ejemplo de la oveja, Mt 12, 11-12. En **cuarto** lugar por la autoridad de un superior. Por lo cual el Señor

praecepit Iudaeis ut circumciderent in die sabbati, ut dicitur Ioan. VII.

102. **b) Secundo** debemus cavere culpam. Jer. XVII, 21: "**Custodite animas vestras, et nolite portare pondera in die sabbati**". Onus autem animae vel pondus malum est peccatum: Psal. XXXVII, 5: "**Sicut onus grave gravatae sunt super me**". Peccatum autem opus servile est: quia, ut dicitur Ioan. VIII, 34, "**Qui facit peccatum, servus est peccati**". Unde cum dicitur, "**Omne opus servile non facietis in eo**", potest intelligi de peccato: et ideo contra praeceptum hoc facit quis, quando in sabbato peccat, quia operando et peccando Deus offenditur. Isai. I, 13-14: "**Sabbatum et festivitates alias non feram**". Et quare? Quia "**iniqui sunt coetus vestri. Calendas vestras et solemnitates vestras odit anima mea: facta sunt mihi molesta**".

103. **c) Tertio** debemus cavere negligentiam, Eccli. XXXIII, 29: "**Multam malitiam docuit otiositas**". Hieronymus, ad Rusticum: "**Semper aliquid boni operis facite, ut te diabolus inveniat occupatum**". Et ideo non est bonum custodire nisi principalia festa, si in aliis debeat homo esse otiosus. Psal. XCVIII, 4: "**Honor regis iudicium diligit**", scilicet discretionem. Unde I Mach. II, dicitur, quod Iudaei quidam occultati erant, et inimici irruerunt

## LOS MANDAMIENTOS

ordenó a los judíos que circuncidaran en día sábado, como se dice en Juan 7, 23.

102. b) En **segundo** lugar debemos evitar el pecado. Jer 17, 21: "**Guardad vuestras almas, y no llevéis cargas en día de sábado**". Ahora bien, el peso del alma, o sea, el peso malvado es el pecado: Salmo 37, 5: "**Pesan sobre mí como pesada carga**". Ahora bien, el pecado es una obra servil: en verdad, como se dice en Juan 8, 34: "**El que comete pecado es siervo del pecado**". Por lo cual, cuando se dice: "**Ninguna obra servil hagáis en ese día**", esto puede entenderse del pecado. Por lo cual obra contra este precepto el que peca en día de sábado, porque se ofende a Dios trabajando y pecando [en ese día]. Isaías 1, 13-14: "**El sábado y vuestras otras fiestas no las soportaré**". ¿Y por qué? Porque "**son inicuas vuestras asambleas. Mi alma odia vuestras neomenias y vuestras festividades: se me han hecho molestas**".

103. c) En **tercer** lugar debemos evitar la ociosidad. Eccli 33, 29: "**La ociosidad enseña muchas maldades**". San Jerónimo le dice a Rústico: "**Ocúpate continuamente en cualquier obra buena, para que el diablo te encuentre ocupado**". Por lo cual no se deben celebrar más que las fiestas principales, si se ha de estar ocioso en las otras. Salmo 98, 4: "**La gloria del rey es amar las cosas justas**", esto es, la discreción. Por lo cual en Macabeos 2, 34-38 se dice que algunos judíos se habían ocultado, y que los enemigos se arrojaron sobre ellos,

super eos, qui credentes quod se non possent in sabbato defendere, victi et occisi sunt. Ita accidit multis qui otiosi sunt in festis. Thren. I, 7: "**Viderunt eam hostes, et deriserunt sabbata eius**". Sed tales debent facere sicut illi Iudaei fecerunt: unde I Mach. II, 41, dicitur: "**Quicumque venerit ad nos in bello in die sabbatorum, pugnemus adversus eum**".

104. "Memento ut diem sabbati sanctifices". Sicut dictum est, homo diem festum debet sanctificare: et dictum est, quod mundum est, et quod Deo consecratum est. Item dictum est a quibus tali die abstinere debemus. Nunc dicendum est in quibus occupari debemus: et sunt **tria**.

**a) Primo** in faciendis sacrificiis. Unde Num. XXVIII, dicitur, quod Deus praecepit quod quolibet die unus agnus mane, et alius vespere debeat offerri; sed in sabbato debent duplicari. Et significat quod in sabbato debemus offerre Deo sacrificium, de omnibus quae habemus. I Paralip. XXIX, 14: "**Tua sunt omnia, et quae de manibus tuis accepimus, dedimus tibi**".

105. Unde **primo** debemus ultro offerre animam nostram, dolendo de peccatis: Psal. L, 19: "**Sacrificium Deo spiritus contribulatus**", et orando pro beneficiis: Psal. CXL, 2: "**Dirigatur, Domine, oratio mea, sicut in-**



## LOS MANDAMIENTOS

creyendo que no podrían defenderse en día de sábado, y los vencieron y mataron. Así ocurre a muchos que están ociosos en los días de fiesta. Trens 1, 7: **"Miraron a Jerusalén sus enemigos, y se burlaron de sus sábados"**. Pero deben hacer esos ociosos lo que hicieron estos otros judíos, que dijeron —I Macabeos 2, 41—: **"Sea cualquiera el que venga a pelear contra nosotros en día de sábado, lucharemos contra él"**.

104. "Acuérdate de santificar el día del sábado". Como ya se dijo, el hombre debe santificar el día de fiesta: y esto se dice, tanto porque es puro como porque está consagrado a Dios. También se ha dicho ya de qué cosas debemos abstenernos en tal día. Ahora debemos decir en qué cosas hemos de ocuparnos: y son tres.

a) **Primeramente** se deben hacer sacrificios. Por lo cual en Núm 28, 3-10, se dice que Dios ordenó que diariamente se ofreciera un cordero en la mañana, y otro en la tarde, pero que en sábado deberían duplicarse. Lo cual significa que en sábado debemos ofrecerle a Dios el sacrificio de todo lo que tenemos. I Paralip 29, 14: **"Tuyas son todas las cosas, y lo que hemos recibido de tus manos, te lo damos"**.

105. Por lo cual **primero** debemos ofrecer espontáneamente el alma doliéndonos de nuestros pecados: Salmo 50, 19: **"El sacrificio [agradable] a Dios es un corazón contrito"**, y pidiendo beneficios [divinos]: Salmo 140, 2: **"Señor, que mi oración se eleve como el in-**

**censum in conspectu tuo**". Factus est enim dies festus ad habendam spiritualem laetitiam, quam facit oratio; unde et tali die multiplicari debent preces.

**Secundo** corpus nostrum affligere, et hoc ieiunando: Rom. XII, 1: "**Obsecro vos per misericordiam Dei, ut exhibeatis membra vestra hostiam viventem Deo, sanctam**"; laudando: Psal. XLIX, 23: "**Sacrificium laudis honorificabit me**"; unde in tali die cantus multiplicantur.

**Tertio** res tuas sacrificare, et hoc dando eleemosynas. Hebr. XIII, 16: "**Beneficentiae autem et communionis nolite oblivisci: talibus enim hostiis promeretur Deus**"; et hoc in duplo magis quam in aliis diebus, quia tunc est communis laetitia. Nehem. VIII, 10: "**Mittite partes his qui non paraverunt sibi, quia sanctus dies Domini est**".

106. **b) Secundo** in verborum Dei studiis, sicut et Iudaei faciunt hodie. Act. XIII, 27: "**Voces Prophetarum quae per omne sabbatum leguntur**". Unde et Christiani, quorum iustitia debet esse perfectior, debent tali die convenire ad praedicationes et ad officium Ecclesiae. Ioan. VIII, 47: "**Qui ex Deo est, verba Dei audit**"; item loqui utilia: Apostolus, Ephes. IV, 29: "**Omnis sermo malus ex ore vestro non procedat: sed si quis bonus, ad aedificationem**". Ista enim duo utilia sunt animae peccatoris, quia immutant cor eius in melius.

## LOS MANDAMIENTOS

**cienso en tu presencia"**. En efecto, el día de fiesta fue establecido para tener el gozo espiritual que produce la oración, por lo cual en ese día deben multiplicarse las oraciones.

En **segundo** lugar debemos mortificar nuestro cuerpo, y esto **ayunando**; Rom 12, 1: "**Os ruego, hermanos, por la misericordia de Dios, que ofrezcáis vuestros cuerpos a Dios como hostia viva y santa**"; **alabando**: Salmo 49, 23: "**El que me ofrezca un sacrificio de alabanza me honrará**"; por lo cual en ese día deben multiplicarse los cantos [de alabanza].

En **tercer** lugar, debes sacrificar tus bienes, y esto dando limosnas. Hebr 13, 16: "**De la beneficencia y de la mutua asistencia no os olvidéis: con tales sacrificios se obliga a Dios**"; y esto dos veces más que en otros días, porque entonces la alegría es general. Nehem 8, 10: "**Enviad partes a los que no prepararon para ellos, porque este es el santo día del Señor**".

106. **b)** En **segundo** lugar en el estudio de las palabras del Señor, como los judíos mismos lo hacen ahora. Hechos 13, 27: "**Las palabras de los profetas que se leen cada sábado**". Por lo cual también los cristianos, cuya justicia debe ser más perfecta, deben concurrir a la predicación y al oficio de la Iglesia. Juan 8, 47: "**El que es de Dios, oye las palabras de Dios**"; además, hablan cosas de provecho: dice el Apóstol en Ef 4, 29: "**No salga de vuestra boca palabra mala, sino que sea buena, para edificación**". En efecto, estas dos cosas son de provecho para el espíritu del pecador, porque

Ierem. XXIII, 29: "**Verba mea sunt quasi ignis ardens, dicit Dominus, et quasi malleus conterens petram**".

Contrarium autem accidit etiam in perfectis non loquentibus utilia, vel audientibus. Apostolus, I Cor. XV 33-34: "**Corrumpunt bonos mores colloquia mala. Evigilate iusti et nolite peccare**"; et Psal. CXVIII, 11: "**In corde meo abscondi eloquia tua**". Eloquium enim et instruit ignorantem: Psal. eodem, 105: "**Lucerna pedibus meis verbum tuum**"; et inflammat tepescentem: Psal. CIV, 19: "**Eloquium Domini inflammavit eum**".

107. c) **Tertio** in divinorum exercitiis. Hoc autem perfectorum est. Psal. XXXIII, 9: "**Vacate et videte quoniam suavis est Dominus**". Et hoc propter quietem animae. Sicut enim corpus fatigatum quietem desiderat, ita et anima. Locus autem animae Deus est: Psal. XXX, 3: "**Esto mihi in Deum protectorem, et in locum refugii**". Hebr. IV, 9-10: "**Itaque relinquitur sabbatismus populo Dei: qui enim ingressus est in requiem eius, etiam ipse requievit ab operibus suis, sicut a suis Deus**". Sap. VIII, 16: "**Intrans in domum meam, quiescam cum illa**".

108. Sed antequam ad hanc quietem perveniat anima, oportet tres quietes praecedere. **Prima** ab inquietudine peccati. Isai. LVII, 20: "**Cor autem impii quasi mare fervens, quod quiescere non potest**". **Secunda** a

## LOS MANDAMIENTOS

cambian su corazón en mejor. Jerem 23, 29: "**Mis palabras son como fuego ardiente, dice el Señor, y como martillo que rompe una piedra**".

Ahora bien, lo contrario les ocurre aun a los perfectos si no dicen o no escuchan cosas de provecho. Dice el Apóstol en I Cor 15, 33-34: "**Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. Vigilad, justos, y no pequéis**"; y Salmo 118, 11: "**En mi corazón guardé tus palabras**". En efecto, la palabra [de Dios] instruye al ignorante: Salmo 118, 105: "**Tu palabra es para mis pies una lámpara**"; e inflama al tibio: Salmo 104, 19: "**La palabra del Señor lo inflamó**".

107. c) En **tercer** lugar, en divinos ejercicios. Por otra parte, esto es propio de los perfectos. Salmo 33, 9: "**Gustad y ved cuán dulce es el Señor**". Y esto por el descanso del espíritu. En efecto, así como el cuerpo fatigado desea el descanso, así también el alma. Ahora bien, el lugar del alma es Dios: Salmo 30, 3: "**Sed para mí un Dios protector y un lugar de refugio**". Hebr 4, 9-10: "**Así queda un descanso para el pueblo de Dios: porque el que ha entrado en su descanso, también descansará de sus obras, como Dios descansó de las suyas**". Sab 8, 16: "**Entrando en mi casa descansaré en ella**".

108. Pero antes de que el alma alcance ese reposo, es necesario que le precedan **tres** descansos. El **primero**, de la turbación del pecado. Isaías 57, 20: "**El corazón del impío es como un mar impetuoso, que no se**

## LOS MANDAMIENTOS

passionibus carnis; quia caro concupiscit adversus spiritum, spiritus autem adversus carnem, ut dicitur Gal. V. **Tertia** ab occupationibus mundi. Luc X, 41: "**Martha, Martha, sollicita es, et turbaris erga plurima**". Et tunc post haec anima libere quiescit in Deo. Isai. LVIII, 13-14: "**Si vocaveris sabbatum delicatum tunc delectaberis super Domino**".

109. Propterea sancti omnia dimiserunt; quia haec est pretiosa margarita, quam qui invenit homo abscondit, et prae gaudio illius vadit, et vendit universa quae habet, et emit eam, ut dicitur Matth. XIII. Haec enim requies vita aeterna, et delectatio aeterna est. Psal. CXXXI, 14: "**Haec requies mea in saeculum saeculi: hic habitabo, quoniam elegi eam**": ad quam nos perducatur.

### DE QUARTO PRAECEPTO

*Honora patrem tuum et matrem tuam, ut sis longaevus super terram quam Dominus Deus tuus dabit tibi*

Exod. XX, 12

110. Perfectio hominis consistit in dilectione Dei et proximi. Et ad dilectionem Dei pertinent tria praecepta quae scripta fuerunt in prima tabula; ad dilectionem vero proximi septem quae sunt in secunda tabula. Sed, sicut dicitur I Ioan. III, non debemus diligere verbo ne-

## LOS MANDAMIENTOS

puede apaciguar". El **segundo**, de las pasiones de la carne; porque la carne apetece contra el espíritu, y el espíritu contra la carne, como se dice en Gal. 5, 27. El **tercero**, de las ocupaciones del mundo. Luc 10, 41: "**Marta, Marta, tú te inquietas y te turbas por muchas cosas**". Y entonces, después de esto el alma reposa libremente en Dios. Isaías 58, 13-14: "**Cuando hagas del sábado tus delicias, entonces tendrás tus delicias en el Señor**".

109. Por lo cual los santos todo lo dejaron; porque esta es la perla preciosa que al descubrirla un hombre la esconde; y por su gozo va y vende cuanto tiene, y la compra, como se dice en Mt 13, 45. En efecto, este reposo es la vida eterna, y el gozo es eterno. Salmo 131, 14: "**Esta será por siempre mi mansión; aquí habitaré porque la he elegido**"; a la cual nos conduzca El.

### DEL CUARTO PRECEPTO

*Honra a tu padre y a tu madre, para que tengas una larga vida sobre la tierra que el Señor Dios te dará*

Exodo 20, 12

110. La perfección del hombre consiste en el amor de Dios y del prójimo. Al amor de Dios pertenecen tres preceptos que fueron inscritos en la primera tabla; y al amor del prójimo siete preceptos que lo fueron en la segunda tabla. Pero, como se dice en I Juan 3, no hemos de amar de palabra ni con la lengua, sino con he-

que lingua, sed opere et veritate. Homo enim sic diligens debet **duo** facere: scilicet fugere malum, et facere bonum. Unde quaedam sunt in praeceptis inducentia ab bonum, alia autem sunt prohibentia facere malum.

III. Et sciendum, quod cavere a malo faciendo est in potentia nostra; sed facere cuilibet bonum non possumus: et ideo dicit beatus Augustinus, quod nos omnes debemus diligere, sed non omnibus tenemur benefacere. Sed inter omnes debemus benefacere coniunctis nobis: quia, **"si quis suorum, et maxime domesticorum, curam non habet, infidelis est"**, I ad Tim. V, 8. Inter omnes autem propinquos sunt nobis propinquiores pater et mater; et ideo dicit Ambrosius: **"Primo debemus diligere Deum; secundo patrem et matrem"**; et hoc est quod dicit: "Honora patrem tuum et matrem tuam".

Et huiusmodi rationem reddit Philosophus, qui dicit, quod ex magno beneficio recepto ab eis non possumus eis respondere ex aequali: et ideo bene potest pater offensus expellere filium, sed non e converso.

II2. Dant autem parentes filio **tria**. Primo stabilitamentum quoad esse. Eccli. VII, 29: **"Honora patrem tuum, et gemitus matris tuae non obliviscaris. Memento quoniam nisi per illos natus non fuisses"**.

**Secundo** nutrimentum sive fulcimentum quoad neces-



## LOS MANDAMIENTOS

chos y en verdad. En efecto, el hombre que ama así debe hacer **dos cosas**, a saber: huír del mal y hacer el bien. Por lo cual entre los preceptos algunos inducen al bien, pero hay otros que prohíben hacer el mal.

111. Y es de saberse que evitar hacer el mal está en nuestro poder; pero no podemos hacer el bien a cualquiera; por lo cual dice San Agustín que a todos debemos amar, pero no estamos obligados a hacerles a todos el bien. Pero entre todos debemos hacerles el bien a nuestros parientes, porque, dice San Pablo (1 Tim 5, 8): "**Si alguno no tiene cuidado de los suyos, y sobre todo de los de su casa, es un infiel**". Pues bien, entre todos nuestros allegados, los más próximos para nosotros son padre y madre; por lo cual dice San Ambrosio: "**Primero debemos amar a Dios; y en segundo lugar a padre y madre**"; y esto es lo que dice [el cuarto precepto]: "**Honra a tu padre y a tu madre**".

Y de esto mismo da la razón Aristóteles, el cual dice que al gran beneficio que de ellos recibimos no podemos corresponder con igualdad, por lo cual bien puede un padre ofendido expulsar a su hijo, pero no es posible lo contrario.

112. En efecto, **tres cosas** dan los padres al hijo. **Primero**, el sostén en cuanto al ser. Eccli 7, 29: "**Honra a tu padre, y no olvides los gemidos de tu madre. Recuerda que sin ellos tú no habrías nacido**".

En **segundo** lugar, el alimento o mantenimiento en cuanto sea necesario para la vida. En efecto, desnudo

## LOS MANDAMIENTOS

saria vitae. Nudus enim intrat filius in hunc mundum, ut dicitur, Job I, 21, sed a parentibus sustentatur.

**Tertio** documentum. Hebr. XII, 9: "**Patres quidem carnis nostrae eruditores habuimus**". Eccli. VII, 25: "**Filii tibi sunt? Erudi illos**".

113. Et debent parentes dare **duo** documenta filiis, et cito: quia, ut dicitur Prov. XXII, 6, "**adolescens iuxta viam suam, etiam cum senuerit, non recedet ab ea**"; et Thren. III, 27: "**Bonum est viro cum portaverit iugum ab adolescentia sua**". Et sunt illa quae docuit Tobias filium suum (Tobiae IV), scilicet **timorem Domini, et abstinere ab omni peccato**. Et hoc est contra illos qui delectantur in malitiis filiorum. Sed, sicut dicitur Sap. IV, 6, "**ex iniquis omnes filii qui nascuntur, testes sunt nequitiae adversus parentes**". Unde Deus punit peccatum in filio, ut dicitur Exod. XX.

114. Igitur filii a parentibus habent esse, nutrimentum et disciplinam. Et quia **esse** habemus ab eis, debemus magis revereri quam dominos, a quibus solum res, praeterquam Deum, a quo habemus animam. Eccli III, 8-10: "**Qui timet Dominum, honorat parentes, et quasi dominis serviet his qui se genuerunt, in opere et sermone, et omni patientia. Honora patrem tuum et matrem tuam, ut superveniat tibi benedictio a Deo**".

Et in hoc etiam honoras teipsum: quia, sicut dicitur

entra el hijo en este mundo, como se dice en Job 1, 21; pero sus padres lo sustentan.

En **tercer** lugar la enseñanza. Hebr 12, 9: "**Hemos tenido a nuestros padres carnales para educarnos**". Eccli 7, 25: "**¿Tienes hijos? Instrúyelos**".

113. Los padres deben dar a sus hijos **dos** enseñanzas, porque, como se dice en Prov 22 6, "**Instruye al niño en su camino, que aun de viejo no se apartará de él**"; y en Lamentaciones de Jeremías 3, 27: "**Bueno es que el hombre soporte el yugo desde la mocedad**". Y estas son las enseñanzas de Tobías a su hijo (Tobías IV), a saber: "**el temor de Dios y la abstención de todo pecado**". Lo cual es contra aquellos que se deleitan con las maldades de sus hijos. Pero, como se dice en Sab 4, 6: "**Todos los hijos que nacen de padres inicuos son contra sus padres testigos de su iniquidad**". Por eso Dios castiga el pecado en el hijo, como se dice en Exod 20, 5.

114. Así es que los hijos reciben de sus padres el ser, el sustento y la educación. Y por deberles a ellos el **ser**, debemos honrarlos más que a señores de quienes recibimos solamente bienes, pero menos que a Dios, de quien tenemos el alma. Eccli 3, 8-10: "**El que teme al Señor honra a sus padres, y sirve como a señores a quienes lo engendraron, de obra y de palabra y con toda paciencia. Honra a tu padre y a tu madre, para que venga sobre ti la bendición de Dios**". Y así te honras a ti mismo, porque como se dice en Eccli 3, 13: "**la**

Eccli. III, 13, "gloria hominis ex honore patris sui, et dedecus filii pater sine honore".

115. Item quia dant nobis **nutrimentum** in pueritia, et nos debemus eis dare in senectute. Eccli. III, 14-15: "**Fili, suscipe senectam patris tui, et non contristes eum in vite illius; et si defecerit sensu, veniam da; et ne spernas eum in tua virtute. (Ibid. 18). Quam malae famae est qui derelinquit patrem! et est maledictus a Deo qui exasperat matrem**".

Ad confusionem illorum qui contra faciunt, ponit Cassiodorus in **Epistolis**, lib. 2, quod ciconiae cum parentes earum pennas, senio cogente, laxaverunt, nec ad proprios cibos idonei possunt inveniri, plumis suis genitorum membra foventes, escis corpora laxa reficiunt, et pia vicissitudine iuvenes reddunt quod a parentibus parvuli susceperunt.

116. Item **tertio** quia **docuerunt** nos, debemus eis obedire. Coloss. III, 20: "**Filii obedite parentibus vestris per omnia**", nisi scilicet in his quae sunt contra Deum. Hieronymus, ad **Heliodorum**: "**Solum pietatis genus in hac re esse crudelem**". Luc XIV, 26: "**Si quis non odit patrem suum et matrem. . . non potest meus esse discipulus**". Deus enim verior pater est. Deut. XXXII, 6: "**Numquid non ipse est pater tuus, qui possedit te, et fecit, et creavit te?**".

**gloria del hombre viene del honor de su padre, y es deshonra del hijo el padre sin honor".**

115. Así también, por darnos ellos el **sustento** durante nuestra niñez, nosotros debemos dárselo en su ancianidad. Eccli 3, 14-15: "**Hijo, acoge a tu padre en su ancianidad, y no lo contristes durante su vida; y si pierde la razón, sé indulgente, y no lo desprecies por tu vigor**". Ibid. 18: "**¡De qué mala reputación es el que abandona a su padre! ¡y es maldito el que exaspera a su madre!**".

Para vergüenza de los que hacen lo contrario, Casiodoro escribe en **Epistolis**, lib. 2, que las cigüeñas, cuando sus padres, por su vejez avanzada, sueltan las alas, ni pueden ser aptos para transportar sus propios alimentos, abrigando con sus plumas los miembros de sus padres, restauran con alimentos los cuerpos flojos, y con piadosa mudanza los jóvenes devuelven lo que de pequeños recibieron de sus padres.

116. Además, en **tercer** lugar, por haber nos **instruido**, debemos obedecerles. Colos 3, 20: "**Hijos, obedeced a vuestros padres en todo**", menos, es claro, en lo que sea contra Dios. Le dice San Jerónimo a Heliodoro: "**En este caso, la única clase de piedad es ser cruel**". Luc 14, 26: "**Si alguno no aborrece a su padre y a su madre... no puede ser mi discípulo**". En efecto, Dios es más verdaderamente nuestro padre. Deut 32, 6: "**¿Acaso no es El tu padre, el que por Sí mismo te hizo y te creó?**".

117. "Honora patrem tuum et matrem tuam". Inter omnia praecepta huic tantum adiungitur: "Ut sis longaevus super terram". Et ratio huius est, ne credatur non deberi praemium honorantibus parentes, quia est naturale.

118. Sed sciendum, quod honorantibus parentes **quinque** desiderabilia promittuntur.

a) Et **primum** est gratia in praesenti, et gloria in futuro, quae maxime desiderantur. Eccli. III, 9: "**Honora patrem tuum, ut superveniat tibi benedictio a Deo, et benedictio illius in novissimo maneat**". Contrarium debetur maledicentibus; et etiam in lege maledicuntur a Deo, ut dicitur Deut. XXVII; et Luc. XVI, 10, dicitur: "**Qui in modico iniquus est, et in maiori iniquus est**".

Sed vita naturalis quasi nihil est in comparatione ad vitam gratiae. Si ergo non recognoscis beneficium vitae naturalis quam habes a parentibus, indignus es vita gratiae quae major est, et per consequens vita gloriae, quae maxima est.

119. b) **Secundum** desiderabile est vita: unde "ut sis longaevus super terram". Dicitur Eccli. III, 7: "**Qui honorat patrem suum, vita vivet longiore**". Et nota, quod vita longa est quando est plena: quae non mensuratur tempore, sed actione, secundum Philosophum. Tunc autem plena est vita quando est virtuosa. Et ideo virtuosus et sanctus diu vivit, quamvis cito moriatur

## LOS MANDAMIENTOS

117. "Honra a tu padre y a tu madre". Entre todos los preceptos sólo a éste se agrega: **"para que tengas larga vida sobre la tierra"**. Y esto es así para que no se crea que por ser algo natural no se deba un premio a quienes honran a sus padres.

118. Pero es de saberse que para quienes honran a sus padres se prometen **cinco** cosas deseables.

a) Lo primero es la gracia en el presente, y la gloria en el futuro, que son en extremo deseables. Eccli 3, 9: **"Honra a tu padre para que venga sobre ti la bendición de Dios, y su bendición permanecerá hasta el fin"**. Lo contrario es debido a los que maldicen sus padres; y aun en la ley son malditos de Dios, como se dice en Deut 27; y en Luc 16, 10 se dice: **"El que es injusto en las cosas pequeñas lo será también en las mayores"**.

Pero la vida natural es como nada en comparación con la vida de la gracia. Así es que si no reconoces el beneficio de la vida natural que tienes de tus padres, indigno eres de la vida de la gracia, que es mayor, y en consecuencia de la vida de la gloria, que es la máxima.

119. b) La segunda cosa deseable es la vida: por lo cual **"para que tengas larga vida sobre la tierra"**. Se dice en Eccli 3, 7: **"El que honra a su padre tendrá larga vida"**. Y observa que una vida es larga cuando es llena, pues no se mide por el tiempo sino por la acción, según Aristóteles. Pues bien, es llena la vida cuando es virtuosa. Por lo cual el virtuoso y santo vive largo tiempo, aun cuando muera pronto corporalmen-

corporaliter. Ideo dicitur Sap. IV, 13-14: **"Consummatus in brevi, explevit tempora multa: placita enim erat Deo anima illius"**.

Optime autem mercatur ille qui tantum facit una die quantum alius in uno anno. Et nota, quod aliquando accidit quod longior vita causa est mortis corporalis et spiritualis, sicut accidit Iudae. Praemium ergo est vita corporalis.

120. Sed contrarium, scilicet mortem, acquirunt illi qui iniuriantur parentibus. Habemus enim ab eis vitam, sicut milites a rege feudum; et ideo sicut dignum est quod illi amittant pro prodicione feudum, ita isti propter iniuriam illatam parentibus vitam. Prov. XXX, 17: **"Oculum qui subsannat patrem, et qui despicit partum matris suae, suffodiant eum corvi de torrentibus et comedant eum filii aquilae"**. Per filios aquilae intelliguntur reges et principes, per corvos officiales: et si aliquando non puniuntur corporaliter, mortem tamen spiritualem efugere non possunt.

121. Propterea pater non debet potestatem multam dare filiis. Eccli. XXXIII, 21: **"Dum adhuc superes, et aspiras, non immutet te omnis caro"**; item, ibid. 20: **"Filio, mulieri, fratri et amico non des potestatem super te in vita tua, et ne dederis illis possessionem in vita tua ne forte poeniteat te"**.

122. c) Tertium est habere filios sibi gratos et acceptos. Naturaliter enim pater thesaurizat filiis, sed non



## LOS MANDAMIENTOS

te. Por lo cual se dice en Sab 4, 13-14: **"Perfecto en breve, completó una larga vida, pues su alma era grata a Dios"**.

Por otra parte, excelente negocio hace el que cumple en un día tanto cuanto otro en un año. Y nótese que a veces ocurre que una más larga vida es causa de la muerte corporal y espiritual, como le ocurrió a Judas. Es, pues, un premio la vida corporal.

120. Pero lo contrario, es decir, la muerte obtienen los que ultrajan a sus padres. En efecto, de ellos tenemos la vida, como los soldados reciben del rey un feudo; y por eso, así como es justo que se les quite el feudo por una traición, así también a éstos la vida por el ultraje inferido a los padres. Prov 30, 17: **"Que el ojo del que injuria a su padre y que desprecia el parto de su madre, sea agujerado por los cuervos de los torrentes y lo devoren los aguiluchos"**. Por aguiluchos se entienden los reyes y los príncipes, y por cuervos sus oficiales. Y si a veces no son castigados corporalmente, sin embargo no pueden huír de la muerte espiritual.

121. Por esto un padre no debe dar demasiado poder a sus hijos. Eccli 33, 21: **"Mientras sobrevivas y alientes, que nadie te substituya"**; además, ibid. 20: **"Ni al hijo, ni a tu mujer, ni a tu hermano, ni al amigo des poder sobre ti en tu vida, ni les entregues tus bienes durante tu vida, no sea que te arrepientas"**.

122. c) Lo **tercero** es tener hijos agradecidos y gratos. En efecto, es natural que el padre amase una ri-

e converso. Eccli. III, 6: "**Qui honorat patrem suum, iucundabitur in filiis**". Matth. VII, 2: "**In qua mensura mensi fueritis, remetietur vobis**".

123. d) **Quartum** est habere famam laudabilem. Eccli. III, 13: "**Gloria hominis ex honore patris sui**"; et iterum, 18, "**Quam malae famae est qui derelinquit patrem!**".

124. e) **Quintum** est habere divitias. Eccli. III, 11: "**Benedictio patris firmat domos filiorum; maledictio autem matris eradicat fundamenta**".

125. "Honora patrem tuum et matrem tuam". Notandum, quod non solum dicitur aliquis pater ratione carnalis generationis; sed quibusdam aliis rationibus aliqui dicuntur patres, et cuilibet eorum debetur aliqua reverentia.

Dicuntur enim patres Apostoli et alii sancti per doctrinam et exemplum fidei. Apostolus, I Cor. IV, 15: "**Nam si decem millia paedagogorum habeatis in Christo, sed non multos patres: nam in Christo Iesu per Evangelium ego vos genui**". Et ideo dicitur Eccli. XLIV, 1: "**Laudemus viros gloriosos et parentes nostros in generatione sua**": laudemus autem non ore, sed imitatione. Et hoc fit, si non invenitur in nobis contrarium eius quod laudamus. Hebr. XIII, 7: "**Mementote praepositorum vestrorum... quorum intuentes exitum conversationis, imitami fidem**".

## LOS MANDAMIENTOS

queza para sus hijos, pero no al contrario. Eccli 3, 6: **"El que honra a su padre, encontrará su gozo en sus hijos"**. Mt 7, 2: **"Con la medida con que midiereis seréis medidos"**.

123. d) Lo **cuarto** es una buena reputación. Eccli 3, 13: **"La gloria del hombre procede de la honra de su padre"**; y de nuevo, 3, 18: **"¡Qué infame es el que abandona a su padre!"**.

124. e) Lo **quinto** es tener riquezas. Eccli 3, 11: **"La bendición del padre afianza la casa de los hijos; pero la maldición de la madre la destruye desde sus cimientos"**.

125. **"Honra a tu padre y a tu madre"**. Debe notarse que no se dice que alguien sea padre sólo por razón de la generación carnal; sino que algunos son llamados padres por otras varias razones, y a cada uno de ellos se le debe cierto respeto.

En efecto, se llama padres a los Apóstoles y a otros santos por su doctrina y el ejemplo de su fe. Dice el Apóstol en I Cor 4, 15: **"Porque aunque tengáis diez mil pedagogos en Cristo, pero no muchos padres, pues yo os engendré en Jesucristo por el Evangelio"**. Y por eso se dice en Eccli 44, 1: **"Alabemos a nuestros padres y gloriosos varones en su siglo"**. Pero no los alabemos con la boca, sino imitándolos. Y esto se hace si no se halla en nosotros lo contrario a lo que en ellos alabamos. Hebr 13, 7: **"Acordaos de vuestros pastores. . . y considerando el fin de su vida, imitad su fe"**.

126. Dicuntur etiam praelati patres; et isti venerandi sunt, sunt enim Dei ministri. Luc. X, 16: "**Qui vos audit, me audit; et qui vos spernit, me spernit**". Et ideo debemus eos honorare obediendo: Apostolus, Hebr. XIII, 17: "**Obedite praepositis vestris, et subiaccete eis**"; et decimas praebendo: Prov. III, 9: "**Honora Dominum de tua substantia, et de primitiis frugum tuarum da pauperibus**".

127. Item reges et principes: IV Reg. V, 13: "**Pater, etsi rem grandem dixisset tibi Propheta, certe facere debueras**": qui dicuntur patres, quia debent intendere bonum populi. Et istos honoramus per subiectionem: Rom. XIII, 1: "**Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit**". Et hoc non solum timore, sed amore; nec solum propter rationem, sed etiam propter conscientiam. Et ratio huius est, quia, secundum Apostolum **ibidem**, omnis potestas a Deo est; et ideo reddendum est debitum; quia "**cui tributum, tributum; cui vectigal, vectigal; cui timorem, timorem; cui honorem, honorem**". Rom. XIII, 7. Prov. XXIV, 21: "**Time Dominum, fili mi, et regem**".

128. Item benefactores. Eccli. IV, 10: "**Esto pupillis misericors ut pater**": est enim proprium patris benefacere filiis. Et ideo tenemur reddere vicem in benefaciendo. Eccli. XXIX, 20: "**Gratiam fideiussoris ne obli-**

## LOS MANDAMIENTOS

126. Se llama también padres a los prelados; y se les debe venerar, porque son ministros de Dios. Luc 10, 16: **"El que a vosotros oye a Mí me oye; el que a vosotros desprecia, a Mí me desprecia"**. Y por eso debemos honrarlos obedeciéndoles: dice el Apóstol en Hebr 13, 17: **"Obedeced a vuestros pastores y estadles sujetos"**; y dándoles el diezmo: Prov 3, 9: **"Honra a Dios de tu hacienda, y da a los pobres de las primicias de tus frutos"**.

127. Igualmente a reyes y príncipes: 4 Reyes 5, 13: **"Padre, aunque sea difícil lo que os mandó el Profeta ciertamente deberíais cumplirlo"**; a quienes se les llama padres porque deben velar por el bien del pueblo. Y a éstos los honramos por la sujeción: Rom 13, 1: **"Todos habéis de estar sometidos a las autoridades superiores"**.

Y esto no sólo por el temor sino por amor; no sólo por la razón, sino también por la conciencia. Y la razón de esto es que según el Apóstol (Rom 13, 1), toda potestad viene de Dios; y por eso se les debe dar lo que se les debe, y así: **"al que tributo, tributo; a quien renta, renta; a quien temor, temor; a quien honor, honor"**. Rom 13, 7.-Prov 24, 21: **"Hijo mío, teme al Señor y al rey"**.

128. Igualmente a los benefactores. Eccli 4, 10: **"Sed misericordiosos con los huérfanos como un padre"**; porque lo propio de un padre es hacerles el bien a sus hijos. Y por eso nosotros debemos corresponder haciendo el bien. Eccli 29, 20: **"No olvides el beneficio de tu**

**viscaris".** Ingratis enim accidit illud Sap. XVI, 29: **"Ingrati spes tanquam hibernalis glacies tabescet".**

129. Item aetate. Deut. XXXII, 7: **"Interroga patrem tuum, et annuntiabit tibi; maiores tuos, et dicent tibi".** Lev. XIX, 32: **"Coram cano capite consurge, et honora personam senis".** Eccli. XXXII, 13: **"In medio magnatorum loqui non praesumas, et ubi sunt senes non multum loquaris".** Ibid. 9, **"Audi tacens; et pro reverentia accedet tibi bona gratia".**

130. Omnes igitur isti venerandi sunt: quia omnes portant quodammodo similitudinem Patris qui in caelis est. Et de istis dicitur Luc. X, 16: **"Qui vos spernit, me spernit".**

#### DE QUINTO PRAECEPTO

*Non occides*

Exod. XX, 13

131. In lege divina, per quam ordinamur ad dilectionem Dei et proximi, praecipitur non solum facere bonum, sed etiam declinare a malo. Inter alia autem maius malum quod possit fieri proximo, est occidere eum; et hoc prohibetur cum dicitur, **"Non occides".**

## LOS MANDAMIENTOS

fiador". En efecto, a los ingratos les ocurre aquello de la Sabiduría 16, 29: **"La esperanza del ingrato se derrite como la nieve de invierno"**.

129. También por la edad. Deut 32, 7: **"Pregunta a tu padre, y te instruirá; a tus mayores, y te dirán"**. Lev 19, 32: **"Ante una cabeza blanca levántate, y honra la persona del anciano"**. Eccli 32, 13: **"En medio de los grandes no te adelantes a hablar, y donde hay ancianos no hables mucho"**. Ibid. 9: **"Escucha en silencio; y por tu respeto te sobrevendrá mucha gracia"**.

130. Así es que todos estos deben ser venerados, porque todos tienen cierta semejanza con el Padre que está en los cielos. Y de ellos dice el Señor en Lucas 10, 16: **"Quien a vosotros desprecia, a Mí me desprecia"**.

### DEL QUINTO MANDAMIENTO

#### *No matarás*

Exodo 20, 13

131. En la ley divina, por la que se nos ordena el amor de Dios y del prójimo, se prescribe, no sólo hacer el bien, sino también evitar el mal. Ahora bien, entre otros, el mayor mal que se puede hacer al prójimo es matarlo; y esto se prohíbe con estas palabras: **"No matarás"**.

132. Circa quod praeceptum **tripliciter** est erratum. **Quidam** enim dixerunt, quod non licet occidere etiam bruta animalia. Sed hoc falsum est, quia non est peccatum uti illis quae sunt subdita hominis potestati. Est etiam naturalis ordo quod plantae sint in nutrimentum animalium, et quaedam animalia in nutrimentum aliorum, et omnia in nutrimentum hominum. Gen. IX, 3: "**Quasi olera virentia tradidi vobis omnia**". Philosophus etiam dicit in **Politica**, quod venatio est sicut iustum bellum. Apostolus I, Cor. X, 25: "**Omne quod in macello venit, manducate nihil interrogantes propter conscientiam**". Ergo, "non occides homines".

133. **Quidam** dixerunt hic prohibitum esse homicidium hominis omnino. Unde homicidas dicunt esse iudices saeculares, qui condemnant secundum leges aliquos. Contra quos dicit Augustinus, quod Deus per hoc praeceptum non abstulit sibi potestatem occidendi: unde Deut. XXXII, 39: "**Ego occidam, et vivere faciam**". Est ergo licitum illis qui mandato Dei occidunt, quia tunc Deus facit. Omnis enim lex mandatum Dei est. Prov. VIII, 15: "**Per me reges regnant, et legum conditores iusta decernunt**". Et Apostolus, Rom. XIII, 4: "**Si malum feceris, time: non enim sine causa gladium portat, Dei enim minister est**". Moysi quoque dicitur, Exod XXII



## LOS MANDAMIENTOS

132. Con relación a este precepto se yerra de tres maneras.

En efecto, **algunos** dijeron que no es lícito matar ni siquiera a los animales. Pero esto es falso, porque no es pecado usar de ellos, que están sujetos al poder del hombre. Es igualmente del orden natural que las plantas sirvan de alimento a los animales, y algunos animales de alimento de otros, y todo para la alimentación del hombre. Gen 9, 3: "Os he entregado todo y asimismo la verdura de las plantas". Y Aristóteles dice en su **Política** que la caza es como una guerra justa. Dice el Apóstol en I Cor 10, 25: "**Todo cuanto se vende en el mercado, comedlo sin preguntar nada por motivo de conciencia**". Así es que **no matarás** a los hombres.

133. **Otros** dicen que este mandamiento prohíbe de manera absoluta el matar a un hombre. Por lo cual dicen que los jueces seculares son homicidas que condenan a otros según las leyes. Contra ellos dice San Agustín que por este precepto Dios no se quitó a Sí mismo el poder de matar. Por lo cual dice el Deuteronomio, 32, 39: "**Yo mataré y daré la vida**". Así es que para los que matan por mandato de Dios es algo lícito, porque entonces es Dios quien lo hace. En efecto, toda ley \* es un mandato de Dios. Prov 8, 15: "**Por mí reinan los reyes y los legisladores ordenan lo que es justo**". Y el Apóstol dice en Rom 13, 4: "**Si haces el mal, teme, que no en vano lleva la espada, pues ministro de Dios es**". Y a Moisés también se le dijo, Exod 22, 18: "**No**

---

\* Si es justa.

18: "**Maleficos non patieris vivere**". Id enim quod licitum est Deo, licitum est et ministris eius, per mandatum ipsius. Constat autem quod Deus non peccat, cum sit auctor legum, infligendo mortem propter peccatum. Rom. VI, 23: "**Stipendia peccati mors**". Ergo nec minister eius. Est ergo sensus: "Non occides" propria auctoritate.

134. **Alii** vero dixerunt, quod per hoc quod dicitur, "Non occides", prohibetur non occidere alium; unde dicebant, quod licitum erat occidere seipsum. Sic enim invenitur de Samsone, Iudic. XVI, et de Catone, et de quibusdam virginibus quae se in flammis iniecerunt, sicut recitat Augustinus I **de Civit. Dei**. Sed ad hoc respondet Augustino **ibidem**, dicens: "**Qui se occidit, hominem utique occidit**". Si ergo hominem non licet occidere, nisi auctoritate Dei: ergo nec seipsum, nisi vel auctoritate Dei, vel instinctu Spiritus sancti, sicut dicitur de Samsone. Ergo "non occides".

135. Sciendum est etiam, quod hominem occidere contingit **multipliciter**.

**Primo** manu. Isai. I, 15: "**Manus vestrae sanguine plenae sunt**": quod quidem est non solum contra caritatem qua praecipitur ut diligas proximum sicut teipsum: I Ioan. III, 15: "**Omnis homicida non habet vitam aeternam in se manentem**"; verum etiam contra naturam: quia, ut dicitur Eccli. XIII, 19, "**omne animal diligit**

**dejarás con vida a los malvados"**. En efecto, lo que le es lícito a Dios, les es lícito también a sus ministros, por mandato de El mismo. Ahora bien, es evidente que siendo Dios el autor de las leyes, no peca infligiendo la muerte a causa del pecado. Rom 6, 23: "**La soldada del pecado es la muerte**". Luego tampoco peca su ministro. Así es que este es el sentido [del precepto]: "No matarás" por tu propia autoridad.

134. Pero otros dijeron que con decir "no matarás" se prohíbe matar a otro; por lo cual decían que es lícito matarse uno a sí mismo. En efecto, tal cosa sabemos de Sansón, Jueces 16, y de Catón, y de algunas vírgenes que se arrojaron a las llamas, según relata San Agustín en el libro I de **La Ciudad de Dios**. Pero a esto responde allí mismo San Agustín diciendo: "**El que se mata, ciertamente mata a un hombre**". Y si no es lícito matar a un hombre sin la autoridad de Dios, luego tampoco a sí mismo, si no es con la autoridad de Dios, o por inspiración del Espíritu Santo, como se dice de Sansón. Así es que "no matarás".

135. Es de saberse también que de **muchas maneras** puede ser homicida el hombre.

Primero por su propia mano. Isaías 1, 15: "**Vuestras manos están llenas de sangre**"; lo cual no es sólo contra la caridad, que ordena que ames al prójimo como a ti mismo: I Juan 3, 15: "**Todo homicida no tiene en sí la vida eterna**"; sino que peca también contra la naturaleza, porque, como dice el Eclesiástico, 13, 19: "**todo**

**sibi simile**". Unde Exod. XXI, 12: "**Qui percusserit hominem volens occidere, morte moriatur**". Et hic quidem crudelior est lupo, de quo dicitur in 4 **Animalium**, quod si lupo detur caro lupi, non comedit.

Item ore. Et hoc fit dando consilium alicui contra aliquem, provocando, accusando et detrahendo. Psal. LVI, 5: "**Filii hominum, dentes eorum arma et sagittae, et lingua eorum gladius acutus**".

Tertio adiutorio. Prov. I, 15: "**Fili mi, ne ambules cum eis. . . pedes enim illorum ad malum currunt, et festinant ut effundant sanguinem**".

Item consensu. Rom. I, 32: "**Digni sunt morte non solum qui ea faciunt, sed etiam qui consentiunt facientibus**". Consentis autem quodammodo, quando potes impedire: Prov. XXIV, 11: "**Erue eos qui ducuntur ad mortem**"; et iterum si vires suppetunt, sed dimittis negligentia vel avaritia. Ambrosius: "**Pasce fame morientem: si non paveris, occidisti**".

136. Et sciendum, quod **aliqui** occidunt solum corpus, de quo dictum est; **alii** animam, auferendo vitam gratiae, trahendo scilicet ad peccatum mortale. Ioan. VIII, 44: "**Ille homicida erat ab initio**", inquantum scilicet traxit ad peccatum. **Alii** autem utrumque, et hoc **duplíciter**. **Primo** in destructione praegnantium: occiduntur

**animal ama a su semejante".** Por lo cual dice el Exodo, 21, 12: **"El que hiera mortalmente a otro será castigado con la pena de muerte"**. Y este es ciertamente más cruel que el lobo, del cual se dice en el libro IV **"De los animales"** [de Aristóteles] que si al lobo se le da carne de lobo, no la come.

**También con la boca.** Y esto lo hace aconsejando a alguien contra otro, desafiándolo, acusándolo y calumniándolo. **Los dientes de los hijos de los hombres,** dice el Salmo 56, 5, son **"lanzas y saetas, y su lengua es tajante espada"**.

En tercer lugar ayudando. Prov 1, 15: **"Hijo mío, no andes con ellos... porque sus pies corren al mal y se apresuran a derramar sangre"**.

**También con el consentimiento.** Rom 1, 32: **"Son dignos de muerte no sólo quienes las hacen sino también quienes aprueban a quienes las hacen"**. Pues de cierta manera consientes si puedes impedirlo: Prov 24, 11: **"Libra a los que son llevados a la muerte"**; asimismo si teniendo medios para socorrerlos no lo haces por negligencia o por avaricia. Dice San Ambrosio: **"Alimenta al que muere de hambre; si no te importa, lo mataste"**.

136. Y debe saberse que algunos matan solamente el cuerpo, como ya se dijo; otros, el alma, arrebatando la vida de la gracia, o sea, arrastrando al pecado mortal. Juan 8, 44: **"El es homicida desde el principio"**, esto es, en cuanto movió al pecado. Otros, empero, de las dos maneras, y esto **doblemente. Primeramente** matando a

enim pueri in corpore et in anima. **Secundo** interficiendo seipsum.

137. "Non occides". Christus dat in Evangelio, Matth. V, quandam doctrinam, quae est, quod iustitia nostra debet esse maior iustitia legis. Unde docet perfectius servari mandata legis a Christianis quam Iudaei servaverunt. Et ratio huius est, quia maiori labore acquiritur maior merces. II Cor. IX, 6: "**Qui parce seminat, parce et metet**". In lege enim promittebantur temporalia et terrena: Isai I, 19: "**Si volueritis et audieritis me, bona terrae comedetis**"; sed in lege nostra promittuntur caelestia et aeterna. Ergo iustitia, quae est observantia mandatorum, debet abundare, cum maior expectetur merces.

138. Inter alia autem praecepta facit mentionem de isto, dicens Matth. V, 21-22: "**Audistis quod dictum est antiquis, Non occides. Ego autem dico vobis, quia omnis qui irascitur fratri suo, reus erit iudicio**", id est poena quam lex adiudicavit. Exod. XXI, 14, ubi dicitur: "**Si quis per industriam occiderit proximum suum, et per insidias; ab altari meo evelles eum, ut moriatur**".

139. Debet autem quilibet **quinque** modis ab ira cavere.

## LOS MANDAMIENTOS

las mujeres encinta, pues así se mata a los infantes en cuerpo y alma.\* En **segundo** lugar matándose uno mismo.

137. "No matarás". En el Evangelio, Mateo 5, Cristo enseña que nuestra justicia debe ser mayor que la justicia de la ley. Por lo cual enseña a los cristianos a guardar los mandatos de la ley más perfectamente que como la guardaron los judíos. Y la razón de esto es que con un esfuerzo mayor se gana una recompensa más grande. 2 Cor 9, 6: "**El que poco siembra, poco cosecha**". En efecto, en la ley se prometían bienes temporales y terrenos: Isaías 1, 19: "**Si queréis escucharme comeréis los bienes de la tierra**"; pero en nuestra ley se prometen los bienes celestiales y eternos. En consecuencia, por ser mayor la merced que se espera, debe abundar la observancia de los mandamientos.

138. Ahora bien, entre los otros preceptos, el Señor hace mención de éste, diciendo en Mt 5, 21-22: "**Habéis oído que se dijo a los antiguos: no matarás. Mas yo os digo que todo el que se irrita contra su hermano será reo de juicio**", es decir, condenado a la pena pronunciada por la ley. En Exodo 21, 14 se dice: "**Si de propósito mata un hombre a su prójimo traidoramente, de mi altar mismo lo arrancarás para darle muerte**".

139. Ahora bien, de **cinco** maneras debe cada quien guardarse de la cólera.

\* Esto último en cuanto se impide su bautismo.

A) **Primo** ne cito provocetur. Iac. I, 19: "**Sit omnis homo velox ad audiendum, tardus autem ad loquendum, et tardus ad iram**". Et ratio est, a) quia ira peccatum est, et punitur a Deo.

140. Sed numquid omnis ira est contraria virtuti? Circa hoc **duplex** est opinio. **Stoici** enim dixerunt, quod nulla passio cadit in sapientem; immo volebant quod vera virtus esset in quiete mentis. **Peripatetici** autem dixerunt, quod ira cadit in sapientem, sed moderata: et est opinio verior.

Et patet **primo** auctoritate, quia in Evangeliiis invenimus istas passiones Christo attributas, in quo fuit fontalis plenitudo sapientiae.

**Secundo** patet ratione: nam si omnes passiones virtuti contrarientur, essent aliquae potentiae animae quae essent frustra, immo quae essent homini in nocumentum, quia non haberent aliquos actus convenientes; et sic irascibilis et concupiscibilis frustra datae essent homini.

141. Et ideo dicendum est, quod aliquando ira est virtus, aliquando non. Accipitur enim ira **tripliciter**.

**Primo** prout est in solo iudicio rationis absque commotione animi; et ista non dicitur proprie ira, sed iudicium. Sic enim Dominus puniens malos, iratus dicitur.



A) **Primeramente** no se debe dejar llevar de ella fácilmente. Santiago 1, 19: "**Que todo hombre sea pronto para escuchar, mas tardo para hablar y tardo para airarse**". Y la razón de ello es: a) que la ira es un pecado, y Dios lo castiga.

140. Pero ¿acaso toda ira es contraria a la virtud? Sobre esto hay **dos** opiniones. En efecto, los **estoicos** dijeron que ninguna pasión tiene cabida en el sabio; por el contrario, enseñaban que la verdadera virtud se da en el reposo del espíritu. Pero los **peripatéticos** enseñaron que la ira tiene cabida en el sabio, pero moderada: y esta opinión es más verdadera.

Y esto se prueba **primeramente** por autoridad, porque en los Evangelios encontramos que estas pasiones se le atribuyen a Cristo, en quien tenemos la plenitud y la fuente de la sabiduría.

**En seguida** se prueba por la razón: porque si todas las pasiones fuesen contrarias a la virtud, algunas potencias del alma serían inútiles, y aun nocivas al hombre, porque ningún acto les convendría; y así la potencia irascible y la concupiscible le habrían sido dadas inútilmente al hombre.

141. Por lo cual debemos decir que a veces la ira es una virtud, y a veces no. En efecto, en **tres** sentidos debe tomarse.

**Primeramente** según consiste en el solo juicio de la razón sin emoción del alma; y ésta no se llama propiamente ira, sino juicio. Y así se dice que Dios se irrita

Mich. VII, 9: "Iram Domini portabo, quoniam peccavi ei".

**Secundo** accipitur prout est passio; et ista est in appetitu sensitivo. Et est **duplex**: quia **aliquando** ordinatur ratione et continetur sub terminis rationis, quando scilicet quis irascitur quando debet et quantum debet et pro quo debet, et huiusmodi: et tunc est actus virtutis, et dicitur ira per zelum. Unde Philosophus dicit quod mansuetudo non est nullo modo irasci. Ista ergo ira non est peccatum.

142. Est et **tertia** ira quae refugit iudicium rationis: et ista semper est peccatum; sed aliquando veniale, aliquando est mortale: et hoc distinguitur ex eo quod ad iram incitat, quod aliquando est veniale, aliquando est mortale.

143. Mortale **duplex**: **vel** ex genere, **vel** ex circumstantiis. Homicidium autem videtur esse actus peccati mortalis ex suo genere, quia directe ordinatur contra praeceptum divinum. Et ideo consensus in homicidium est peccatum mortale ex genere: quia si actus est mortalis, et consensus in actus erit mortalis. Aliquando autem peccatum mortale est ex genere, sed tamen motus non est peccatum mortale, quia est sine consensu: sicut si ascendit motus concupiscentiae ad fornicandum, et non consentitur, non est peccatum mortale.

al castigar a los malos. Miq 7, 9: "**Habré de soportar la ira del Señor porque pequé contra El**".

En **segundo** lugar, según es una pasión, y ésta reside en el apetito sensitivo. Y es **doble**: porque **a veces** se ordena por la razón y se contiene dentro de los términos de la razón, como cuando alguien se irrita cuando debe y en cuanto debe y por lo que debe irritarse, etc.: y entonces es un acto de virtud y se le llama celo. Por lo cual Aristóteles dice que la mansedumbre no consiste en no irritarse de ninguna manera. Así es que esta ira no es pecado.

142. Y hay una **tercera** ira, que evita el juicio de la razón, y ésta siempre es pecado; pero a veces venial, y a veces mortal; y esta diferencia depende de lo que a la ira incita, que a veces es venial y a veces es mortal.

143. El pecado mortal es **doble**: o lo es por su naturaleza, o lo es por las circunstancias. Mas es claro que el homicidio es por su naturaleza un acto de pecado mortal, porque va directamente contra un precepto divino. Y por eso el consentir en el homicidio es un pecado mortal por su naturaleza: porque si el acto es mortal, también será mortal el consentimiento en ese acto. Sin embargo, a veces el pecado es mortal por su naturaleza, pero el movimiento no es pecado mortal porque le falta el consentimiento; y por lo tanto, si se despierta un movimiento de concupiscencia para fornicar, y no consentimos, no es pecado mortal.

Similiter ira: est enim motus ad iniuriam illatam vindicandam: hæc enim est proprie ira. Si ergo iste motus est taliter in passione, ita quod ratio deducatur, tunc est peccatum mortale; si autem usque ad consensum non pervertitur ratio, tunc est peccatum veniale. Si autem motus non sit ex genere peccatum mortale, tunc etsi consensus adhibeatur, non est peccatum mortale.

Quod ergo dicit, "Qui irascitur fratri suo, reus erit iudicio", intelligendum est de motu tendente in nocumentum, qui motus est peccatum mortale, ita quod sit ibi consensus. Eccle. ult., 14: "**Cuncta quae fiunt, adducet Deus in iudicium pro omni errato, sive bonum sive malum**".

144. b) **Secunda** ratio quare debemus non provocari cito ad iram, est, quia omnis homo diligit libertatem et odit servitutem. Non est autem iracundus dominus sui ipsius. Prov. XXVII, 4: "**Impetum concitati spiritus ferre quis poterit?**"; et ibidem, 3: "**Grave saxum et onerosa arena; sed ira stulti utroque gravior**".

145. B) **Secundo** cavere debet ne diu in ira permaneat. Psal. IV, 5: "**Irascimini, et nolite peccare**"; Ephes. IV, 26: "**Sol non occidat super iracundiam vestram**".

Et rationem huius assignat in Evangelio Dominus, dicens, Matth. V, 25: "**Esto consentiens adversario tuo cito dum es in via cum eo, ne forte tradat te ministro,**

## LOS MANDAMIENTOS

Lo mismo con la cólera: en efecto, es un movimiento para vengar una injuria inferida, pues esto es lo propio de la ira. Pues bien, si este movimiento es tan violento que arrastre la razón, entonces es pecado mortal; pero si la razón no se ha pervertido hasta dar su consentimiento, entonces es pecado venial. Mas si el movimiento no es por su naturaleza un pecado mortal, entonces, aunque haya consentimiento, no hay pecado mortal.

Así es que lo que dice el Señor: "Aquel que se aíra contra su hermano merece ser condenado por el tribunal" debe entenderse del movimiento que intenta un daño grave, movimiento que es pecado mortal, porque hubo allí consentimiento. Eclesiastés 12, 14: **"Dios ha de juzgar cuanto se haya hecho, sea bueno, sea malo"**.

144. b) La **segunda** razón por la que no debemos dejarnos llevar fácilmente de la ira es que todo hombre ama la libertad y odia la esclavitud. Pues bien, el poseído de la ira no es dueño de sí mismo. Prov 27, 4: **"¿Quién podrá soportar el ímpetu del hombre excitado?"**; y 27, 3: **"Pesada es la piedra, pesada la arena; pero la ira del necio es más pesada que ambas cosas"**.

145. B) En **segundo** lugar debe tener cuidado en no permanecer largo tiempo en estado de cólera. Salmo 4, 5: **"Enojaos, pero no pequéis"**; Ef 4, 26: **"Que no se ponga el sol sobre vuestra iracundia"**.

Y la razón de ello la da el Señor en el Evangelio, diciendo, Mt 5, 25: **"Muéstrate conciliador con tu adversario mientras vas con él en el camino, no sea que te**

**et in carcerem mittaris. Amen dico tibi, non exies inde donec reddas novissimum quadrantem".**

146. C) **Tertio** cavere debet ne in ira procedat.

**Primo** in corde, quod fit quando pervenit ad odium. Est enim differentia inter iram et odium, quia ira subita est, odium vero diuturnum; et ideo est mortale peccatum. I Ioan. III, 15: "**Qui odit fratrem suum, homicida est**". Et ratio huius est, quia et se interficit spoliando se caritate, et alium. Augustinus, in **Regula**: "**Lites aut nullas habeatis, aut quam celerrime finiatis, ne ira crescat in odium, et trabem faciat de festuca, et animam faciat homicidam**". Prov. XV, 18: "**Vir iracundus provocat rixas**". Gen. XLIX, 7: "**Maledictus furor eorum quia pertinax, et indignatio eorum, quia dura**".

147. D) **Quarto** cavere debet ne procedat in verbo. Prov. XII, 16: "**Fatuus statim indicat iram suam**". Et potest indicare **duobus** modis: iniuriando scilicet, et superbe loquendo.

Quantum ad **primum** dicit Dominus, Matth. V, 22: "**Qui dixerit fratri suo Fatue, reus erit gehennae ignis. Qui autem dixerit Racha, reus erit concilio**". Prov. XV, 1: "**Responsio mollis frangit iram, sermo durus suscitatur furorem**".

148. E) **Quinto** cavere debet ne procedat in opere. In omni enim opere nostro duo debemus observare,

entregue al juez, y seas puesto en prisión. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que pagues el último céntimo".

146. C) En tercer lugar debe cuidar de no dejarse llevar por la ira.

**Primeramente** en el corazón, cosa que hace cuando cae en el odio. En efecto, la distinción entre ira y odio está en que la ira es repentina y el odio es duradero, y por eso éste es pecado mortal. I Juan 3, 15: "El que odia a su hermano es homicida". Y la razón de ello es que despojándose de la caridad se mata a sí mismo y mata al otro. Dice San Agustín en su Regla: "No tengáis pleito alguno, o terminadlo rápidamente, no sea que la ira crezca hasta el odio y que de una paja se haga una viga, y el alma se vuelva homicida". Prov 15, 18: "El iracundo promueve contiendas". Gen 49, 7: "Maldita sea su cólera por pertinaz, y su enojo por inflexible".

147. D) En cuarto término debe cuidar de no llegar a las palabras. Prov 12, 16: "El insensato muestra al instante su cólera". Y la puede mostrar de dos maneras: a saber, injuriando y hablando orgullosamente.

En cuanto a lo primero dice el Señor en Mt 5, 22: "El que le dijere a su hermano ¡loco! será reo de la gehena de fuego. Y el que le dijere ¡raca! será reo ante el Sanhedrín". Prov 15, 1: "Una respuesta blanda calma la ira; una palabra áspera enciende la ira".

148. E) En quinto término debe cuidar de no llegar a los hechos. En efecto, en todas nuestras acciones de-

## LOS MANDAMIENTOS

scilicet facere justitiam et misericordiam. Et ira utrumque impedit: "**ira enim viri iustitiam Dei non operatur**", ut dicitur Iac. I, 20: quamvis enim velit, tamen non potest. Unde philosophus quidam dixit cuidam qui eum offenderat: "Punirem te, nisi essem iratus". Prov. XXVII, 4: "**Ira non habet misericordiam, nec erumpens furor**". Gen. XLIX, 6: "**In furore suo occiderunt virum**".

149. Et propter hoc Christus non solum docuit nos cavere ab homicidio, sed ab ira. Bonus enim medicus non tantum tollit malum quod apparet, sed etiam radicem removet infirmitatis, ne scilicet recidivet: et ideo vult nos abstinere a principiis peccatorum, et ita ab ira, quae est principium homicidii.

### DE SEXTO PRAECEPTO

*Non moechaberis.*

Exod. XX, 14.

150. Post prohibitionem homicidii prohibetur adulterium; et congrue, quia vir et uxor sunt quasi unum corpus. "**Erunt** (inquit Dominus, Gen. II, 24), **duo in carne una**". Et ideo post iniuriam quae infertur personae, nulla maior est quam illa quae infertur coniunctae.

Prohibetur autem adulterium uxori, et viro. A) Sed



## LOS MANDAMIENTOS

bemos observar dos cosas, a saber, obrar con justicia y con misericordia. Y la ira impide ambas cosas: **"la cólera del hombre no obra la justicia de Dios"**, como dice el Apóstol Santiago, I, 20: en efecto, aunque quisiera, no le es posible. Por lo cual cierto filósofo le dijo a un ofensor suyo: "Te castigaría si no estuviera enojado". Prov 27, 4: **"Cruel es la ira, furiosa la cólera"**. Gen 49, 6: **"En su furor degollaron a un hombre"**.

149. Por lo cual Cristo no sólo nos enseñó guardarnos del homicidio, sino también de la ira. En efecto, el buen médico no sólo suprime el mal que aparece sino que también arranca la raíz del mal, no sea que retoñe: por lo cual quiere que nos abstengamos de las causas de los pecados, y por lo tanto de la cólera, que es la causa del homicidio.

### DEL SEXTO MANDAMIENTO

*No adulterarás.*

Exodo 20, 14.

150. Tras de la prohibición del homicidio se prohíbe el adulterio; y justamente, porque marido y mujer son como un solo cuerpo. **"Serán (dijo el Señor, Gen 2, 24) dos en una sola carne"**. Por lo cual después de la injuria que se infiere a una persona no hay otra mayor que la que se infiere al cónyuge.

El adulterio se le prohíbe a la esposa y al esposo.

prius dicendum est de uxoris adulterio, quia maius peccatum videtur committere.

151. Committit autem **tria** peccata gravia uxor moechando, quae insinuantur Eccli. XXIII, 32-34: "**Mulier omnis relinquens virum suum. . . primo in lege Altissimi incredibilis fuit, secundo virum suum dereliquit, tertio adulterio fornicata est, et ex alio viro filios statuit sibi**".

**Primo** ergo peccat per incredulitatem, quia legi incredibilis fit: Dominus enim prohibuit adulterium. Item facit contra Dei ordinationem, Matth. XIX, 6: "**Quos Deus coniunxit, homo non separet**". Item contra Ecclesiae statuta, vel sacramentum. Fit enim matrimonium in facie Ecclesiae; et ideo adducitur Deus quasi in testem: et fideiussorem de servanda fide: Mal. II, 14: "**Dominus testificatus est inter te et uxorem pubertatis tuae, quam tu despexisti**". Ergo peccatur contra legem, contra statutum et contra sacramentum Dei.

152. **Secundo** peccat per proditionem, quia derelinquit virum. Apostolus, I Cor. VII, 4: "**Mulier sui corporis potestatem non habet, sed vir**": ideo etiam nec castitatem servare potest sine consensu viri. Et ideo si moechatur, proditionem committit, dum seipsam alteri tradit, sicut servus dans se alteri domino. Prov. II, 17: "**Reliquit ducem pubertatis suae, et pacti Dei sui oblita est**".

## LOS MANDAMIENTOS

A) Pero primero debemos hablar del adulterio de la esposa, porque parece que ésta comete mayor pecado.

151. Al adúlterar la mujer comete **tres** pecados graves. Los insinúa el Eclesiástico, 23, 32-34: "**Cualquier mujer que abandona a su marido... en primer lugar desobedeció la ley del Altísimo, en segundo lugar pecó contra su marido, y en tercer lugar se ha manchado con el adulterio y se ha dado hijos de varón extraño**".

Así pues, **primeramente** peca por infidelidad, porque se hizo infiel a la ley: en efecto, el Señor prohíbe el adulterio. **Además**, lo hace contra un decreto de Dios, Mt 19, 6: "**A quienes Dios unió no los separe el hombre**". Además, contra los ordenamientos de la Iglesia y contra el sacramento. En efecto, el matrimonio se efectúa en presencia de la Iglesia, por lo cual se pone a Dios como testigo y garante de la fidelidad jurada: Mal 2, 14: "**Dios es testigo entre tú y la mujer de tu juventud, a la que tú has despreciado**". Así es que se peca contra la ley, contra el reglamento y contra el sacramento de Dios.

152. En **segundo** lugar peca por traición, porque deja a su marido. Dice el Apóstol en I Cor 7, 4: "**La mujer no es dueña de su propio cuerpo, sino el marido**". Por lo cual ni siquiera puede guardar la castidad sin el consentimiento del marido. Y por lo mismo, si adúltera, comete traición, al entregarse ella misma a un extraño, como el esclavo que se entrega a otro dueño. Prov 2, 17: "**Deja al compañero de su mocedad, y olvida la alianza de su Dios**".

153. **Tertio** per furti commissionem, quia ex alieno constituit sibi filios; et hoc maximum furtum est, quia totam hereditatem dat alienis filiis.

Et nota, quod ista deberet studere quod filii intrarent religionem, vel aliquid aliud facerent, ita quod in bonis viri non succederent.

Est ergo mulier moechans, sacrilega, proditrix, furatrix.

154. B) Viri vero peccant non minus quam uxores, licet sibi quandoque blandiantur. Quod patet ex **tribus**:

**Primo** ex aequalitate quam habet; nam "**vir sui corporis potestatem non habet, sed mulier**", ut dicitur I Cor. VII, 4: et ideo neuter potest aliquid facere sine alterius consensu quantum ad matrimonium. Et ad hoc significandum Deus non de pede vel capite, sed de costa mulierem formavit. Et ideo matrimonium nunquam statum perfectum habuit, nisi in lege Christi: quia Iudaeus unus plures habebat uxores, sed uxor non plures viros; et ideo non erat aequalitas.

155. **Secundo** ex viri fortitudine; quia propria passio mulierum est concupiscentia: I Petr. III, 7: "**Viri similiter cohabitantes secundum scientiam, quasi infirmiori vasculo muliebri impartientes honorem**". Et ideo si petis ab uxore quod tu non vis servare, frangis fidem.

## LOS MANDAMIENTOS

153. En **tercer** lugar [peca] porque comete un robo, pues se da hijos de un extraño; y este es el robo máximo, porque da toda la herencia a hijos extraños.

Y obsérvese que tal mujer debería ver la manera de que los hijos se hiciesen religiosos o que hicieren alguna otra cosa de modo que no heredaran de los bienes del marido.

Así es que la mujer adúltera es sacrílega, traidora y ladrona.

154. B) Pero los varones no pecan menos que las mujeres, aunque a veces se hacen ilusiones. Lo cual es evidente por tres motivos:

**Primeramente** por razón de la igualdad, porque "el varón no es dueño de su propio cuerpo, sino la mujer", como se dice en I Cor 7, 4: por lo cual ninguno de los dos puede hacer nada sin el consentimiento del otro en cuanto al matrimonio. Y para darlo a entender, Dios no formó a la mujer de un pie o de la cabeza, sino de un costado. Y por eso nunca tuvo el matrimonio una condición perfecta sino en la ley de Cristo; porque un solo judío tenía muchas mujeres, pero la mujer no tenía muchos maridos, por lo cual no había igualdad.

155. En **segundo** lugar, por la fortaleza del varón; porque la pasión propia de las mujeres es la concupiscencia: I Pedro 3, 7: "**Igualmente vosotros, maridos, tratadlas con discreción, como a delicado vaso más frágil, honrándolas**". Por lo cual si exiges de tu mujer lo que tú no quieres observar, quebrantas la fidelidad.

156. **Tertio** ex eius auctoritate, quia vir est caput mulieris: unde mulieres non debent loqui in Ecclesia, sed domi viros interrogare, ut dicitur I Cor. XIV. Est ergo vir doctor mulieris; et ideo Deus praeceptum dedit viro. Magis autem peccat sacerdos quam laicus, et Episcopus quam sacerdos, si non servant quae debent, quia docere alios ad ipsos pertinet. A simili, si vir moechatur, frangit fidem non servando ea quae debet.

Sed tamen uxores attendant ad id quod Christus dicit, Matth. XXIII, 3: "**Omnia quaecumque dixerint vobis, servate et facite; secundum opera vero eorum nolite facere**".

157. "Non moechaberis". Sicut dictum est, Deus tam viris quam mulieribus prohibuit adulterium. Sed sciendum, quod licet aliqui credant adulterium esse peccatum, tamen non credunt simplicem fornicationem esse peccatum mortale: contra quos Apostolus, Hebr. XIII, 4: "**Fornicatores et adulteros iudicabit Deus**"; I Cor. VI, 9: "**Nolite errare: neque fornicarii, neque adulteri, neque molles, neque masculorum concubitores regnum Dei possidebunt**". A regno autem Dei non excluditur aliquis nisi per peccatum mortale. Ergo est peccatum mortale.

158. Sed forte dices: Non est ratio quare sit peccatum mortale; cum non detur corpus uxoris, sicut in adulterio. Dico quod si non detur corpus uxoris, datur tamen corpus Christi, quod sibi datum fuit, et conse-

## LOS MANDAMIENTOS

156. En **tercer** lugar por su autoridad, porque el varón es la cabeza de la mujer: por lo cual las mujeres no deben hablar en la Iglesia, sino preguntar al marido en casa, como se dice en I Cor 14. Es pues el marido el maestro de la mujer; por lo cual Dios dio su precepto al varón. Ahora bien, más peca el sacerdote que el laico, el Obispo más que el sacerdote, si no observan lo que deben, porque a ellos les pertenece el enseñar a los demás. De manera semejante, si el varón peca, quebranta la fe no guardando lo que debe.

Sin embargo, atiendan las esposas a lo que dice Cristo en Mt 23, 3: "**Haced y guardad lo que os digan, pero no los imitéis en las obras**".

157. "No adulterarás". Como está dicho, tanto a los varones como a las mujeres Dios les prohibió el adulterio. Pero debe saberse que aun cuando algunos creen que el adulterio es pecado, sin embargo no creen que sea pecado mortal la simple fornicación. Contra ellos dice el Apóstol en Hebr 13, 4: "**Dios condenará a fornicadores y adúlteros**"; y en I Cor 6, 9: "**No os engañéis: ni los fornicarios, ni los adúlteros, ni los muelles, ni los sodomitas poseerán el reino de Dios**". Ahora bien, a nadie se excluye del reino de Dios sino por el pecado mortal. Luego es pecado mortal [la fornicación].

158. Pero quizá digáis: no hay razón para que sea pecado mortal por no darse un cuerpo propiedad de una mujer, como en el adulterio. Respondo que si no se da un cuerpo propiedad de una mujer, sin embargo se da un cuerpo de Cristo, que se le dio y consagró en el

cratum in baptismo. Si ergo nullus debet facere iniuriam uxori, multo magis nec Christo. I Cor. VI, 15: "**Nescitis quoniam corpora vestra membra sunt Christi? Tollens ergo membra Christi, faciam membra meretricis? Absit**". Est ergo haeresis dicere, fornicationem simplicem non esse peccatum mortale.

159. Et ideo sciendum, quod in isto praecepto, "Non moechaberis", prohibetur non solum adulterium, sed omnis carnalis corruptio, praeter eam quae est matrimonii.

160. Ulterius autem sciendum, quod alii dicunt commixtionem viri et uxoris non esse sine peccato; quod est haereticum. Apostolus, Hebr. XIII, 4: Sit "**honorabile connubium in omnibus, et torus immaculatus**". Talis autem coniunctio **aliquando** non solum sine peccato est, sed etiam est ad meritum vitae aeternae habentibus caritatem; **aliquando** est cum peccato veniali; **aliquando** cum mortali.

**Quando** enim est cum intentione procreandae prolis, tunc est opus virtutis; **quando** autem cum intentione reddendi debitum, tunc est etiam opus iustitiae; **quando** autem est causa exercendae libidinis, tunc est cum veniali, quando scilicet non excedit limites matrimonii: **Quando** autem excedit, ut scilicet si posset, extenderet se ad aliam, tunc est mortale.



bautismo. Así pues, si nadie debe hacer injusticia contra su mujer, con mayor razón tampoco contra Cristo. I Cor 6, 15: "**¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Y voy a tomar yo los miembros de Cristo para hacerlos miembros de una meretriz? Ni lo quiera Dios**". Es pues una herejía decir que la simple fornicación no es pecado mortal.

159. Por lo cual conviene saber que con el precepto de "no adulterarás", se prohíbe no sólo el adulterio sino toda corrupción carnal, excepto los actos del matrimonio.

160. Además debe saberse que algunos dicen que la unión del varón y la esposa no es sin pecado; lo cual es herético. Dice el Apóstol en Hebr 13, 4: "**El matrimonio sea tenido por todos en honor, y el lecho conyugal sin mancha**". Ahora bien, tal unión no sólo se hace a veces sin pecado, sino que también es para merecer la vida eterna los que poseen la caridad; a veces se hace con pecado venial; a veces con pecado mortal.

En efecto, **cuando** es con la intención de procrear un hijo, entonces es una obra de virtud; **cuando** es con la intención de pagar el débito, también entonces es una obra de justicia; mas **cuando** es un modo de ejercitar la sensualidad, entonces es con pecado venial, si no traspasa los límites del matrimonio; y **cuando** los traspasa, de modo que si pudiera se pasaría a otra mujer, entonces es mortal.\*

\* La regla de S.S. Paulo VI ha sido siempre la de la Iglesia y es definitiva: todo acto conyugal debe estar abierto mental, intencionalmente a la concepción, sin echar mano de ningún recurso artificial para

161. Sciendum autem, quod adulterium et fornicatio prohibentur propter multa.

**Primo** enim perimit animam. Prov. VI, 32: "**Qui adulter est, propter cordis inopiam perdet animam suam**". Et dicit, "**Propter cordis inopiam**", quod est quando caro dominatur spiritui.

**Secundo** privat vita: talis enim secundum legem debet mori, ut dicitur Lev. XX, et Deut. XXII. Et quod aliquando non puniatur corporaliter, est in malum suum; quia poena corporalis, quae cum patientia toleratur, est in remissionem peccatorum: punietur tamen postea in vita futura.

**Tertio** consumit substantiam suam: unde Luc. XV, de filio prodigo dicitur, quod dissipavit substantiam suam vivendo luxuriose. Eccli. IX, 6: "**Ne des fornicariis animam tuam in ullo, ne perdas te et haereditatem tuam**".

**Quarto** vilificat prolem. Sap. III, 16-17: "**Filii adulterorum in consummatione erunt, et ab iniquo toro semen exterminabitur; et si quidem longae vitae erunt, in nihilum computabuntur, et sine honore**". I Cor. VII, 14: "**Alioquin filii vestri immundi essent, nunc autem sancti sunt**". Nunquam etiam habent honorem in Ecclesia, si clerici sine dedecore haberi possunt.

**Quinto** privat honore, et specialiter mulieres. Eccli. IX, 10: "**Omnis mulier quae est fornicaria, quasi stercus**

## LOS MANDAMIENTOS

161. Mas debe saberse que el adulterio y la fornicación se prohíben por **muchas** razones.

En efecto, **primeramente** dan muerte al alma. Prov 6, 32: "**El adúltero pierde el alma por pobreza del espíritu**". Y dice "**por pobreza del espíritu**", lo que ocurre cuando la carne domina al espíritu.

En **segundo** lugar priva de la vida: en efecto, el adúltero debe morir según la ley, como se dice en el Levítico 20 y en Deut. 22. Y que a veces no sea castigado corporalmente es para su mal; porque la pena corporal que se sufre con paciencia es para la remisión de los pecados; pero será castigado en seguida en la vida futura.

En **tercer** lugar disipa sus bienes. Por lo cual en Lc 15, 13 se cuenta que el hijo pródigo disipó su hacienda viviendo lujurosamente. Eccli 9, 6: "**De ninguna manera te entregues a meretrices, para que no te pierdas y pierdas tu hacienda**".

En **cuarto** lugar, hace despreciables a sus hijos. Sab 3, 16-17: "**Los hijos de los adúlteros serán destruidos, y la raza que procede del lecho criminal será exterminada; y si algunos viven largamente, serán tenidos en nada, y sin honor**". I Cor 7, 14: "**De otro modo vuestros hijos serán impuros, y ahora son santos**". En la Iglesia no se les honra, si es que pueden sin deshonra ser clérigos.

En **quinto** lugar, deshonra, y especialmente a las mujeres. Eccli 9, 10: "**Toda mujer pública es pisoteada**

evitarla. Además, no pueden los esposos limitar *arbitrariamente* el número de hijos ni siquiera echando mano del recurso lícito del ritmo, que deja de ser lícito en ese caso. Jamás debe olvidarse que el fin específico del matrimonio es la procreación (N. del Traductor).

**in via conculcabitur**"; et de viro dicitur Prov. VI, 33: **"Turpitudinem et ignominiam congregat sibi, et opprobrium illius non delebitur"**. Gregorius etiam dicit, quod peccata carnalia sunt maioris infamiae et minoris culpae quam spiritualia. Et ratio huius est, quia est commune cum bestiis. Psal. XLVIII, 21: **"Homo, cum in honore esset, non intellexit: comparatus est iumentis insipientibus, et similis factus est illis"**.

DE SEPTIMO PRAECEPTO

*Non furtum facies.*

Exod. XX, 15.

162. Dominus prohibuit principaliter in lege sua iniuriam proximi: et primo iniuriam in propriam personam, ibi, **"Non occides"**; secundo in persona coniuncta, ibi, **"Non moechaberis"**; **tertio** in rebus, hic, **"Non furtum facies"**.

163. Et sciendum, quod in hoc praecepto prohibetur omne male ablatum. Committitur enim furtum **multis modis.**

**Primo** occulte accipiendo. Matth. XXIV, 43: **"Si sciret paterfamilias qua hora fur venturus esset"**: et hoc vituperabile est, quia est proditio quaedam. Eccli. V, 17: **"Super furem enim confusio"**.

como el estiércol en el camino"; y del varón se dice en Prov 6, 33: "**Va acumulando para sí oprobios e ignominias, y jamás se borraré su infamia**". Gregorio dice también que los pecados carnales son más infamantes pero menos culpables que los espirituales. Y la razón es que el pecado carnal es común con las bestias. Salmo 48, 21: "**El hombre, constituido en dignidad, no entiende: se ha igualado con los insensatos jumentos, y se ha hecho como ellos**".

DEL SÉPTIMO MANDAMIENTO

*No hurtarás.*

Exodo 20, 15.

162. El Señor ha prohibido en su ley principalmente la ofensa al prójimo: y primeramente la ofensa a la propia persona, cuando dice: "**No matarás**"; en segundo lugar, en el consorte, cuando dice: "**No adulterarás**"; en tercer lugar, en las cosas, y aquí dice: "**No hurtarás**".

163. Y debe saberse que por este precepto se prohíbe toda manera injusta de quitar un bien. En efecto, de muchas maneras se comete el hurto.

Primera: tomando ocultamente. Mt 24, 43: "**Si el padre de familia supiera a qué hora vendría el ladrón. . .**"; y esto es vituperable porque es una especie de traición. Eccli 5, 17: "**Sobre el ladrón vendrá la confusión**".

164. **Secundo** violenter auferendo: et haec est maior iniuria. Iob XXIV, 9: "**Vim fecerunt depraedantes pupillos**". Inter istos sunt mali principes et reges. Sophon. III, 3: "**Principes eius in medio eius quasi leones rugientes; iudices eius lupi vespere, non relinquebant in mane**". Isti enim faciunt contra intentionem Domini volentis iustum regnum, et dicentis, Prov. VIII, 15: "**Per me reges regnant, et legum conditores iusta decernunt**". Et aliquando talia faciunt per modum furti, aliquando per violentiam. Isai. I, 23: "**Principes tui infideles, socii furum: omnes diligunt munera, sequuntur retributionem**". Aliquando condendo leges, et statuendo ad lucrandum tantum. Isai. X, 1: "**Vae qui condunt leges iniquas**"; et Augustinus dicit, quod omnis mala dominatio furtum est: unde dicit: "**Quid regna, nisi latrocinia?**".

165. **Tertio** mercedem non solvendo. Lev. XIX, 13: "**Non morabitur opus mercenarii tui apud te usque mane**". Et hoc intelligitur quod homo cuilibet dare debet quod suum est, sive principi, sive praelato, sive clerico etc. Rom. XIII, 7: "**Reddite omnibus debita: cui tributum, tributum; cui vectigal, vectigal**". Tenemur enim regibus custodientibus pacem nostram dare mercedem.

166. **Quarto** fraudem in mercationibus committendo: unde dicitur Deut. XXV, 13: "**Non habebis in sacco diversa pondera**"; et Lev. XIX, 35-36: "**Nolite facere**

## LOS MANDAMIENTOS

164. **Segunda:** arrebatando violentamente: y esta es mayor injusticia. Job 24, 9: "**A viva fuerza saquearon a los huérfanos**". Entre ellos se hallan los príncipes y reyes malos. Sof 3, 3: "**Sus príncipes están en medio de ella como leones rugientes; sus jueces, lobos nocturnos, que nada dejan para la mañana**". En efecto, éstos obran contra la intención del Señor, que quiere un reino justo y que dice, Prov 8, 15: "**Por mí reinan los reyes y los legisladores ordenan lo que es justo**". Y tales injusticias a veces las cometen a modo de hurto, a veces con violencia. Isaías 1, 23: "**Tus príncipes son prevaricadores, compañeros de bandidos: todos aman las dádivas y van tras los presentes**". A veces componen y estatuyen leyes sólo para lucrar. Isaías 10, 1: "**¡Ay de aquellos que establecen leyes inicuas!**", y San Agustín dice que todo mal gobierno es un robo. Por lo cual dice: "**¿Qué son los reinos sino latrocinios?**".

165. **Tercera:** no pagando el salario. Lev 19, 13: "**No retendrás el salario de tu jornalero hasta el siguiente día**". Y por esto se entiende que el hombre debe dar a cada quien lo suyo, ya sea príncipe, ya prelado, ya clérigo, etc. Rom 13, 7: "**Pagad a todos lo que se les debe: a quien tributo, tributo; a quien aduana, aduana**". En efecto, estamos obligados a pagar estipendio a los reyes que custodian nuestra paz.

166. **Cuarta:** defraudando en los tratos. Por lo cual se dice en Deut 25, 13: "**No tendrás en tu bolsa diferentes pesas**"; y Lev 19, 35-36: "**No cometáis injusticia**

iniquum aliquid in iudicio, in regula, in pondere, in mensura. **Statera iusta, et aequa sint pondera, iustus modius, aequusque sextarius**"; Prov. XX, 23: "**Abominatio est apud Deum pondus et pondus: statera dolosa non est bona**". Hoc est etiam contra caupones, qui miscent aquam vino. In hoc etiam prohibetur usura. Psal. XIV, 1: "**Quis habitavit in tabernaculo tuo, aut quis requiescet in monte sancto tuo?**"; et postea, 5: "**Qui pecuniam suam non dedit ad usuram**". Hoc est etiam contra campsores, qui multas falsitates committunt, et contra venditores pannorum et aliarum rerum.

167. Sed dices forsitan: Quare non possum dare pecuniam sicut equum vel domum?

Dicendum, quod in illis est peccatum quae bis venduntur. In domo autem sunt **duo**: scilicet substantia et usus. **Aliud** autem est habere domum, et **aliud** uti domo: unde separatim possum usum vendere sine domus venditione; et ita in omnibus huiusmodi. Unde si aliqua sunt quae consistant in ipso usu tantum, et usus eorum est distractio, non potest fieri id quod de domo. Denariis enim utimur distrahendo, et frumento consumendo: et ideo si usum vendis, bis vendis.

168. **Quinto** dignitates emendo, sive temporales, sive spirituales. De **primo**, Iob XX, 15: "**Divitias quas devoravit, evomet et de ventre illius extrahet eas Deus**". Omnes enim tyranni, qui vi tenent regna vel provinciam



en el juicio, en la regla, en el peso, en la medida. La balanza sea justa y cabales las pesas, justo el modio y el sextario". Prov 20, 23: "Abominables son al Señor las pesas falsas; mala cosa es la balanza infiel". Esto es también contra los taberneros, que mezclan el agua con el vino. También con esto se prohíbe la usura. Salmo 14, 1: "¿Quién habitará en tu tabernáculo, o quién descansará en tu monte santo?"; y luego, 5: "El que no da a usura su dinero". Esto es igualmente contra los cambistas, que cometen muchos engaños, y contra los vendedores de paños y de otros objetos.

167. Pero quizá digas: ¿Por qué no he de hacer con el dinero como con un caballo o una casa?

Debe responderse que cometen pecado los que venden dos veces una cosa. Ahora bien, en la casa hay dos cosas, a saber: la casa misma y el uso. En efecto, una cosa es poseer la casa, y otra usar de ella; por lo cual separadamente puedo vender el uso sin vender la casa; y así en todas las cosas semejantes. Por lo cual si hay cosas que valen por su solo uso, y su uso las destruye, no puede hacerse con ellas lo que con la casa. En efecto, usamos del dinero gastándolo, y del trigo consumiéndolo; por lo cual, si vendes su uso, vendes dos veces.

168. **Quinta:** comprando dignidades, o temporales o espirituales. Acerca de lo primero, Job 20, 15: "Vomitara las riquezas que devoró, y de su vientre se las arrancará Dios". En efecto, todos los tiranos que por la fuer-

vel feudum, fures sunt, et omnes tenentur ad restitutionem. De secundo Ioan. X, 1: "Amen amen dico vobis: qui non intret per ostium in ovile ovium, sed escendit aliunde, ille fur est et latro"; et ideo simoniaci fures sunt.

169. "Non furtum facies". Hoc praeceptum, sicut dictum est, prohibet omne male ablatum. Et debent nos inducere multae rationes ad hoc cavendum.

Prima sumitur ex gravitate. Assimilatur enim hoc peccatum homicidio. Eccli. XXXIV, 25: "Panis egentium, vita pauperis est: qui defraudat illum, vir sanguinis est"; et iterum, ibidem 27: "Qui effundit sanguinem, et qui fraudem facit mercenario, fratres sunt".

170. Secunda ex periculi qualitate. Nullum enim peccatum est ita periculosum. Nullum enim peccatum remittitur sine satisfactione et poenitentia. De omnibus cito poenitet quis; sicut patet de homicidio, cessante ira; ita et de fornicatione, cessante passione concupiscentiae, et sic de aliis. De hoc autem peccato licet aliquando poeniteat quis, non tamen de facili satisfacit; et maxime cum non solum teneatur ad id quod accepit, sed etiam de damno quod fecit patrono ex hoc; et cum hoc etiam tenetur facere poenitentiam de peccato. Ideo dicitur Hebac. II, 6: "Vae ei qui multiplicat non

za sujetan reinos o provincia o feudo, ladrones son, y todos ellos están obligados a la restitución. Acerca de lo segundo, Juan 10, 1: "En verdad, en verdad os digo que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que sube por otra parte, ese es ladrón y salteador"; y por lo tanto son ladrones los simoníacos.

169. "No hurtarás". Este precepto, como está dicho, prohíbe toda mala adquisición. Y muchas razones deben llevarnos a evitar eso.

La primera se desprende de su gravedad. En efecto, se asimila este pecado al homicidio. Eccli 34, 25: "Es la vida de los pobres el pan que necesiten, y quien se lo quita es un hombre sanguinario"; y otra vez, Eccli 34, 27: "Hermanos son el que derrama la sangre y el que defrauda al jornalero".

170. La segunda es por la clase del peligro, pues ningún pecado es tan peligroso. En efecto, ningún pecado se perdona sin satisfacción y penitencia. De todos los otros pecados se arrepiente uno rápidamente: como es claro en el caso del homicidio, cesando la ira; y en el de la fornicación, cesando la pasión de la concupiscencia, y así en los demás. Mas aunque de este pecado a veces se arrepienta uno, sin embargo, no es fácil de hacer satisfacción; sobre todo porque no sólo está obligado a satisfacer por lo robado, sino también por el daño causado al dueño con el robo; y todavía está obligado a hacer penitencia por el pecado. Por lo cual se dice en Habacuc 2, 6: "¡Ay de aquellos que emonto-

**sua. Usquequo et aggravat contra se densum lutum?".**  
 Densum lutum dicit, quod non de facili homo egreditur.

171. **Tertio** ex talium inutilitate. Non enim sunt utilia, neque spiritualiter, Prov. X, 2: "**Nil proderunt thesauri impietatis**"; divitiae enim spiritualiter prosunt ad eleemosynas et sacrificia: Prov. XIII, 8: "**Redemptio animae viri divitiae suae**"; sed de non propriis dicitur, Isai. LXI, 8: "**Ego Dominus diligens iudicium, et odio habens rapinam in holocaustum**"; Eccli. XXXIV, 24: "**Qui offert sacrificium ex substantia pauperum, quasi qui victimat filium in conspectu patris sui**"; nec temporaliter, quia parum durant. Habac. II, 9: "**Vae qui congregat avaritiam in malum domui suae... et liberari se putat de manu mali**". Prov. XXVIII, 8: "**Qui coacervat divitias usuris et fenore, liberali in pauperes congregat eas**". Prov. XIII, 22: "**Custoditur iusto substantia peccatoris**".

172. **Quarto** ex nocumenti singularitate: faciunt enim perdere alia: sunt enim sicut ignis paleis commixtus. Iob XV, 34: "**Ignis devoravit tabernacula eorum qui munera libenter accipiunt**".

Scias insuper, quod talis non solum suam amittit animam, sed etiam filiorum, quia illi tenentur reddere.

nan lo ajeno! **¿Hasta cuándo acumulará contra sí el denso cieno?**". Dice que es un denso cieno, del que no fácilmente se libra el hombre.

171. **Tercera:** de la inutilidad de tales bienes. En efecto, no son útiles espiritualmente. Prov 10, 2: **"No aprovecharán los tesoros de la iniquidad"**; porque las riquezas aprovechan espiritualmente por las limosnas y sacrificios: Prov 13, 8: **"Las riquezas del hombre son para el rescate de su vida"**; pero de las que no son propias se dice en Isaías 61, 8: **"Yo, el Señor, amo la justicia y odio la rapiña en el holocausto"**. Eccli 34, 24: **"El que ofrece un sacrificio con los bienes de los pobres es como el que degüella un hijo delante del padre"**. Y tampoco aprovechan temporalmente, porque duran poco. Habac 2, 9: **"Ay del que amase frutos de avaricia, para mal de su propia casa... y cree que así se librá de las garras del mal"**. Prov 28, 8: **"Quien amontona riquezas con usura e intereses injustos, las allega para otro que será liberal con los pobres"**. Prov 13, 22: **"Para el justo se reservan los bienes del pecador"**.

172. **Cuarta:** por la singularidad del daño: hacen perder los demás bienes, pues son como fuego mezclado a la paja. Job 15, 34: **"El fuego devorará las moradas de los que gustan de recibir presentes"**.

Sábetse, además, que el ladrón no sólo pierde su alma, sino también las de sus hijos, porque éstos tienen la obligación de restituir.

DE OCTAVO PRAECEPTO

*Non loqueris contra proximum tuum  
falsum testimonium.*

Exod. XX, 16.

173. Prohibuit iam Dominus, quod nullus iniurietur proximo suo opere; nunc autem praecipit quod non iniurietur verbo; et hoc est: "Non loquaris contra proximum tuum falsum testimonium". Hoc autem potest esse **dupliciter: vel** in iudicio, **vel** in communi locutione.

174. In iudicio autem **tribus** modis, secundum quod **tres** personae possunt facere contra hoc praeceptum.

**Prima** persona, scilicet accusantis falso. Lev. XIX, 16: "**Non eris criminator nec susuro in populo**". Et nota, quod sicut non debes dicere falsum, ita non debes tacere verum. Matth. XVIII, 15: "**Si autem peccaverit in te frater tuus, vade, et corripe eum**".

175. **Item** persona testificantis mentiendo. Prov. XIX, 5: "**Testis falsus non erit impunis**". Hoc enim praeceptum includit omnia praecedentia: quia aliquando talis est homicida, aliquando fur etc. Debent autem isti puniri poena, de qua dicitur, Deut. XIX, 18, 19, 21: "**Cum diligentissime perscrutantes invenerint falsum tes-**

## LOS MANDAMIENTOS

### DEL OCTAVO MANDAMIENTO

*No levantarás falso testimonio  
contra tu prójimo.*

Exodo 20, 16.

173. Ya tiene prohibido el Señor que nadie ofenda a su prójimo de obra; ahora preceptúa que tampoco se le ofenda de palabra, o sea: "No levantarás falso testimonio contra tu prójimo". Ahora bien, esto puede ser de dos maneras: o en un proceso, o en la conversación corriente.

174. En un proceso, de tres maneras, según lo que tres personas pueden obrar contra este precepto.

La primera persona, acusando falsamente: Lev 19, 6: "**No seas calumniador ni chismoso entre el pueblo**". Y observa que así como no debes decir falsedad, tampoco debes callar la verdad. Mt 18, 15: "**Si tu hermano pecare contra ti, ve y repréndele**".

175. También la persona del que testifica mintiendo. Prov 19, 5: "**El testigo falso no quedará impune**". En efecto, este precepto incluye todos los precedentes, porque ese tal a veces es homicida, a veces ladrón, etc. Y éstos deben ser castigados con la pena de la que se dice en Deut 19, 18, 19, 21: "**Si después de una escrupulosa investigación, averiguasen que el falso testigo ha**

tem dixisse contra fratrem suum mendacium, reddent ei sicut fretri suo facere cogitavit... Non miserebis eius, sed animam (idest vitam) pro anima, oculum pro oculo, dentem pro dente, manum pro manu, pedem pro pede exiges"; et Prov. XXV, 18: "Iaculum et gladius et sagitta acuta homo qui loquitur contra proximum suum falsum testimonium".

176. **Item** persona iudicis male sententiando. Lev. XIX, 15: "Non iniuste iudicabis. Non consideres personam pauperis, nec honores vultum potentis. Iuste iudicia proximo tuo".

177. In communi locutione peccant aliquando contra hoc praeceptum **quinque** genera hominum.

Scilicet detractores. Rom. I, 30: "**Detractores Deo odibiles**". Dicit enim, "Deo odibiles", quia nihil est ita carum homini sicut fama. Eccle. VII, 2: "**Melius est nomen bonum quam unguenta pretiosa**". Prov. XXII, 1: "**Melius est nomen bonum quam divitiae multae**". Detractores autem auferunt hoc. Eccle. X, 11: "**Si mordeat serpens in silentio, nihil eo minus habet qui occulte detrahit**". Unde si famam non restituant, salvari non possunt.

178. **Item** qui detractores libenter audit. Eccli. XXVIII, 28: "**Sepi aures tuas spinis, et linguam nequam noli audire, et ori facito ostia, et seras auribus tuis**".



dicho mentira contra su hermano, le harán a él lo que él pensaba que se le hiciera a su hermano. . . No te compadecerás de él, sino que le exigirás vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie"; y Prov 25, 18: "El hombre que rinde falso testimonio contra su prójimo es un dardo, una espada y aguda saeta".

176. También la persona del juez que sentencia injustamente. Lev 19, 15: "No juzgarás injustamente. No tengas miramiento con la persona del pobre, ni honres la cara del poderoso. Juzga a tu prójimo con justicia".

177. En la conversación ordinaria suelen pecar contra este precepto cinco clases de hombres.

A saber, los detractores. Rom 1, 30: "Los detractores le son odiosos a Dios". En efecto, dice que "le son odiosos a Dios" porque nada aprecia tanto el hombre como su reputación. Ecli 7, 2: "Vale más el buen nombre que los perfumes preciosos". Prov 22, 1: "Vale más el buen nombre que muchas riquezas". Pues bien, eso lo arrebatan los detractores. Ecli 10, 11: "El que ocultamente habla mal, no hace menos daño que la serpiente que muerde sin hacer ruido". Por lo cual si no restituyen la fama, no pueden salvarse.

178. También el que gustosamente escucha a los detractores. Eccli 28, 28: "Pon a tus orejas una cerca de espinas, y no des oído a la lengua malvada, y pon puertas a tu boca y cerraduras a tus orejas". Pues no debe

Non debet autem homo tales libenter audire: quinimmo debet detrahenti ostendere vultum tristem et torvum. Prov. XXV, 23: "**Ventus aquilo dissipat pluvias, et facies tristes linguam detrahentem**".

179. **Item** susurratores, qui scilicet recitant quidquid audiunt. Prov. VI, 16 et 19: "**Sex sunt quae odit Dominus, et septimum detestatur anima eius: scilicet eum qui seminat inter fratres discordias**". Eccli. XXVIII, 15: "**Susurro et bilinguis maledictus; multos enim turbavit pacem habentes**", et multa quae sequuntur.

180. **Item** blanditores, idest adultores. Psal. X, 3: "**Laudatur peccator in desideris animae suae, et iniquus benedicitur**". Isai III, 12: "**Popule meus, qui beatum te dicunt, ipsi te decipiunt**". Psal. CXL, 5: "**Corripiet me iustus in misericordia, et increpabit me; oleum autem peccatoris non impinguet caput meum**".

181. **Item** murmuratores; et hoc maxime abundat in subditis. I Cor. X, 10: "**Neque murmuraveritis**". Sap. I, 11: "**Custodite vos a murmuratione, quae nihil prodest**". Prov. XXV, 15: "**Patientia lenietur princeps, et lingua mollis constringet duritiem**".

182. "Non loquaris contra proximum tuum falsum testimonium". In hac prohibitione prohibetur omne

el hombre oír complaciente a tales gentes: muy al contrario debe mostrarle al detractor un rostro triste y severo. Prov 25, 23: **"El viento norte ahuyenta la lluvia, y el rostro severo la lengua detractora"**.

179. También los chismosos, que cuentan cualquier cosa que oyen. Prov 6, 16 y 19: **"Seis cosas aborrece el Señor, y otra más le es detestable: el que siembra discordias entre hermanos"**. Eccli 28, 15: **"El murmurador y el hombre de dos lenguas es maldito, porque perturba a muchos que vivían en paz"**; y por los muchos males que se siguen.

180. También los halagadores, o sea, los aduladores. Salmo 10, 3: **"El pecador gloriase en los deseos de su alma, y el inicuo es alabado"**. Isaías 3, 12: **"Pueblo mío, los que te llaman bienaventurado son los que te engañan"**. Salmo 140, 5: **"El justo me corregirá y reprenderá con misericordia; pero que el bálsamo del pecador no unja mi cabeza"**.

181. También los murmuradores, y éstos abundan principalmente entre los súbditos. I Cor 10, 10: **"Ni tampoco murmuréis"**. Sab 1 11: **"Guardaos de la murmuración, la cual de nada aprovecha"**. Prov 25, 15: **"con la paciencia se aplaca el príncipe, y la lengua blanda quebranta la dureza"**.

182. **"No hablarás contra tu prójimo falso testimonio"**. Con esta prohibición prohíbese toda mentira.

mendacium. Eccli. VII, 14: "**Noli velle mentiri omne mendacium; assiduitas enim illius non est bona**". Et hoc propter **quatuor**.

**Primo** propter diaboli assimilationem. Talis enim efficitur diaboli filius. Nam homo ex verbis suis cognoscitur de qua regione et patria sit. "**Nam et loquela tua manifestum te facit**", ut dicitur Matth. XXVI, 73. Item homines **quidam** sunt de genere diaboli, et dicuntur diaboli filii, qui scilicet loquuntur mendacium: quia diabolus **mendax est, et pater eius**, ut dicitur Ioan. VIII. Ipse enim mentitus est, Gen. III, 4: "**Nequaquam moriemini**". **Quidam** vero filii Dei, qui scilicet veritatem loquuntur, quia Deus veritas est.

183. **Secundo** propter societatis dissolutionem. Homines enim simul vivunt: quod esse non posset, si simul verum non dicerent. Apostolus, Ephes. IV, 25: "**Deponentes mendacium, loquimini veritatem unusquisque cum proximo suo, quoniam sumus invicem membra**".

184. **Tertio** propter famae amissionem. Qui enim assuescit mendaciis, non creditur sibi, etiam si verum dicat. Eccli. XXXIV, 4: "**Ab immundo quid mundabitur: et a mendace quid verum dicetur?**".

185. **Quarto** propter animae perditionem. Occidit enim homo mendax animam suam. Sap. I, 11: "**Os quod**

Eccli 7, <sup>13</sup>14: **"Guárdate de proferir mentira alguna; porque el acostumbrarse a eso no es bueno"**. Y esto por cuatro razones.

**Primera:** por la semejanza con el demonio. En efecto, el mentiroso se hace hijo del demonio. Porque por sus palabras se conoce de qué región y patria es un hombre: **"Porque tu misma habla te da a conocer"**, como se dice en Mt 26, 73. Así, **algunos** hombres son del linaje del diablo y son llamados hijos del diablo, a saber. los que dicen mentiras; porque el diablo **es mentiroso y el padre de la mentira**, como se dice en Juan 8, 44. En efecto, él mintió: Gen 3, 4: **"De ningún modo moriréis"**. Mas **otros** son hijos de Dios, los que dicen la verdad, porque Dios es la verdad.

183. **Segunda:** por la disolución de la sociedad. En efecto, los hombres viven juntos, cosa que no podría ser si entre sí no dijeren la verdad. Dice el Apóstol en Ef 4, 25: **"Despojándoos de la mentira, hable cada uno verdad con su prójimo, porque todos somos miembros unos de otros"**.

184. **Tercera:** por la pérdida de la fama. En efecto, al que acostumbra mentir no se le cree, aunque diga la verdad. Eccli 34, 4: **"¿Qué se puede purificar con lo que es inmundo? ¿Y el mentiroso qué verdad puede decir?"**.

185. **Cuarta,** por la perdición del alma. En efecto, el hombre mentiroso da muerte a su alma. Sab 1, 11: **"La**

**boca mentirosa da muerte al alma**". Salmo 5, 7: "**Tú perderás a todos los que hablan mentira**". De lo cual se desprende que es pecado mortal.

186. Debes advertir que de las mentiras **algunas** son **graves, algunas** veniales.

Es pecado **mortal** mentir en las cosas que son de fe; lo cual corresponde a los maestros y predicadores ilustres; esta es más grave que todas las otras especies de mentira: 2 Pedro 2, 1: "**Habrà entre vosotros falsos doctores, que introducirán sectas de perdición**". Algunos a veces hablan así para aparecer como sabios: Isaías 57, 4: "**¿De quién os burláis? ¿A quién le hacéis muecas y le sacáis la lengua? ¿No sois vosotros hijos malvados, raza de mentira?**". Igualmente a veces algunos mienten para dañar al prójimo. Col. 3, 9: "**No os engañéis unos a otros**". Y estas dos especies de mentiras son mortales.

187. Mas otros mienten en interés de sí mismos, y esto de **múltiples** maneras.

**A veces** por humildad. Y a veces en la confesión. Sobre lo cual dice San Agustín: "**Como se debe evitar que el hombre calle lo que haya hecho, así también que no diga lo que no haya hecho**". Job 13, 7: "**¿Acaso tiene Dios necesidad de vuestras mentiras?**". Eccli 19, 23: "**Hay quien maliciosamente se humilla; mas su interior está lleno de dolo; y hay justo que se abate excesivamente con grandes humillaciones**".

**Algunos** por un poco de vergüenza, como cuando creen decir verdad y dicen algo falso, y advirtiéndolo

mentitur, occidit animam". Psal. V, 7: "**Perdes omnes qui loquuntur mendacium**". Unde patet quod est peccatum mortale.

186. Unde advertas, quia ipsorum mendaciorum **quoddam** est mortale, **quoddam** veniale.

**Mortale** autem est mentiri in his quae sunt fidei; quod pertinet ad praeclaros magistros et praedicatores: et hoc gravius omnibus aliis speciebus mendacii: II Petr. II, 1: "**In vobis erunt magistri mendaces, qui introducent sectas perditionis**". Et aliqui aliquando talia dicunt, ut videantur scire: Isai. LVII, 4: "**Super quem lusistis, super quem dilatastis os, et eiecistis linguam? Numquid non vos filii scelesti, semen mendax?**". Item aliquando mentiuntur aliqui in damnum proximi. Col. III, 9: "**Nolite mentiri invicem**". Et haec duo mendacia mortalia sunt.

187. Aliqui autem mentiuntur pro seipsis; et hoc **multipliciter**.

**Aliquando** ex humilitate. Et hoc in confessione quandoque: de quo ait Augustinus: "**Sicut cavendum est ne homo taceat quod fecit, ita ne dicat quod non fecit**". Job XIII, 7: "**Numquid Deus indiget vestro mendacio?**". Eccli. XIX, 23: "**Est qui nequiter se humiliat, et interiora eius plena sunt dolo; et est iustus qui se nimium submittit a multa humilitate**".

**Aliqui** ex verecundiae levitate, cum scilicet quis credit verum dicere, et dicit falsum; et hoc advertens

## LOS MANDAMIENTOS

verecundatur retractare. Eccli. IV, 30: "**Non contradicas verbo veritatis ullo modo, et de mendacio ineruditionis confundere**".

**Aliqui** ex utilitate, quando volunt aliquid adipisci, vel ab aliquo evadere. Isai. XXVIII, 15: "**Posuimus mendacium spem nostram, et mendacio protecti sumus**". Prov. X, 4: "**Qui nititur mendaciis, hic pascit ventos**".

**Aliqui** propter alterius commodum, quando scilicet volunt aliquem a morte vel periculo vel damno aliquo liberare: et hoc cavendum est, sicut dicit Augustinus. Eccli. IV, 26: "**Non accipias faciem adversus faciem tuam, nec adversus animam tuam mendacium**".

**Aliqui** propter ludum: et hoc cavendum, ne propter consuetudinem ducat ad mortale. Sap. IV, 12: "**Fasciatio nugacitatis obscurat bona**".

### DE NONO PRAECEPTO

*Non concupisces rem proximi tui.*

Exod. XX, 17.

188. Haec est differentia inter legem divinam et mundanam: quia lex mundana iudicat facta et dicta; divina autem non haec tantum, sed etiam cogitata. Et ratio huius est, quia illa est per homines, qui iudicant ea quae apparent exterius; sed divina est a Deo, qui exterius interiusque conspicit. Psal. LXXII, 26: "**Deus cordis mei**". I Reg. XVI, 7: "**Homo videt (quae foris sunt), Deus autem intuetur cor**".



## LOS MANDAMIENTOS

se avergüenzan de retractarse. Eccli 4, 30: "**De ningún modo contradigas a la palabra de verdad, y avergüénzate de la mentira [fruto] de tu ignorancia**".

Algunos por interés, a saber, cuando quieren alcanzar algo o librarse de algo. Isaías 28, 15: "**Pusimos nuestra confianza en la mentira, y nos protege la mentira**". Prov 10, 4: "**Quien se apoya en la mentira se alimenta de viento**".

Otros por conveniencia de otro, como cuando quieren librar a alguien de la muerte o de un peligro o daño; y de esto hay que cuidarse, como dice San Agustín. Eccli 4, 26: "**No tengas miramientos con nadie en daño tuyo, ni mientas a costa de tu alma**".

Otros por juego: y esto debe evitarse, no sea que por la costumbre se llegue al pecado mortal. Sab 4, 12: "**La fascinación de la frivolidad oscurece el bien**".

### DEL NOVENO PRECEPTO

*No codiciarás los bienes ajenos.*

Exodo 20, 17.

188. He aquí la diferencia entre ley divina y ley humana: la ley humana juzga hechos y dichos; mas la divina no sólo esas cosas sino también los pensamientos. Y la razón de esto es que aquélla es dada por hombres, que juzgan lo que sale al exterior; y la divina procede de Dios, que ve lo externo y lo interno. Salmo 72, 26: "**¡Oh Dios de mi corazón!**". I Reyes 16, 7: "**El hombre ve lo de afuera, mas Dios ve el corazón**".

Dictum est autem de praeceptis quae pertinent ad dicta et facta; nunc ergo dicendum est de cogitatis. Nam apud Deum voluntas pro facto reputatur: unde "non concupisces"; id est, non solum non auferas facto, sed nec etiam "rem proximi tui concupisces". Et hoc propter multa.

189. **Primo** propter concupiscentiae infinitatem. Concupiscentia enim quid infinitum est. Quilibet autem sapiens debet intendere finem aliquem, immo nullus debet ire per viam infinitam. Eccle. V, 9: "**Avarus non implebitur pecunia**". Isai. V, 8: "**Vae qui coniungitis domum ad domum, et agrum agro copulatis**". Et quod concupiscentia nunquam satietur, ratio est, quia cor hominis factum est ad recipiendum Deum. Unde Augustinus, in I **Confess.**: "**Fecisti nos Domine ad te, et inquietum est cor nostrum donec requiescat in te**". Id ergo quod minus Deo est, ipsum implere non potest. Psal. CII, 5: "**Qui replet in bonis desiderium tuum**".

190. **Secundo** quia aufert quietem, quae multum est delectabilis. Semper enim cupidi solliciti sunt acquirere non habita, et habita custodire. Eccle. V, 11: "**Saturitas divitis non sinit eum dormire**". Matth. VI, 21: "**Ubi est thesaurus tuus, ibi est et cor tuum**". Et ideo Christus, Luc. VIII, divitias spinis assimilavit, ut dicit Gregorius.

191. **Tertio** quia causat in divitiis inutilitatem. Facit enim divitias esse non utiles nec sibi nec aliis: non enim

## LOS MANDAMIENTOS

Hemos hablado ya de los preceptos relativos a dichos y hechos; ahora hablaremos de los relativos a los pensamientos. Porque para Dios la voluntad cuenta como hecho. De allí el "no codiciarás"; o sea, no sólo no arrebatas de hecho, sino que tampoco "codiciarás el bien de tu prójimo". Y esto por **muchas** razones.

189. **Primero**, por la infinidad de la codicia, pues ésta es algo infinito. Ahora bien, todo hombre prudente debe tender a un fin determinado: ciertamente nadie debe ir por un camino sin fin. Eclesiastés 5, 9: **"El avaro jamás se saciará del dinero"**. Isaías 5, 8: **"¡Ay de los que juntáis casa con casa, y agregáis heredades a heredades"**. Y la razón de que la codicia nunca se sacia es que el corazón del hombre está hecho para recibir a Dios. Por lo cual dice San Agustín en sus **Confesiones**, I: **"Nos hiciste para ti, Señor, e inquieto está nuestro corazón hasta que descanse en ti"**. Por lo tanto, no puede llenarlo lo que es menos que Dios. Salmo 102, 5: **"El cual sacia de bienes tu deseo"**.

190. **Segundo**, porque arrebatada la paz, que es harto deleitable. En efecto, los codiciosos siempre están ansiosos por adquirir lo que no tienen, y por guardar lo que tienen. Eclesiastés 5, 11: **"La hartura no deja dormir al rico"**. Mt 6, 21: **"Donde está tu tesoro, allí está también tu corazón"**. Por lo cual Cristo —Lc 8, 14— comparó las riquezas con las espinas, como dice San Gregorio.

191. **Tercero**, porque hace inútiles las riquezas. En efecto, hace que las riquezas no sean útiles ni para sí

utuntur eis nisi conservando. Eccli. XIV, 3: "**Viro cupido et tenaci sine ratione est substantia**".

192. **Quarto**, quia tollit iustitiae aequitatem. Exod. XXIII, 8: "**Ne accipias munera, quae etiam excaecant prudentes, et subvertunt verba iustorum**". Eccli. XXXI, 5: "**Qui aurum diligit, non iustificabitur**".

193. **Quinto**, quia necat caritatem proximi: quia, secundum Augustinum, quanto magis habet quis de caritate, tanto minus de cupiditate; et e converso, Eccli. VII, 20: "**Neque fratrem carissimum auro spreveris**"; et caritatem Dei: quia sicut nemo potest duobus dominis servire, ita neque Deo et mammonae, ut dicitur Matth. VI, 24.

194. **Sexto**, quia producit omnem iniquitatem. Est enim radix omnium malorum, secundum Apostolum, ut dicitur I Tim. VI. Et ideo si in corde radicata est, et homicidium et furtum et omnia mala operatur. Et ideo dicit Apostolus, I Tim. VI, 9-10: "**Qui volunt divites fieri, incidunt in tentationem et in laqueum diaboli, et desideria multa inutilia et nociva, quae mergunt homines in interitum et perditionem: radix enim omnium malorum est cupiditas**".

195. Et nota, quod cupiditas tunc est peccatum mortale, quando sine ratione concupiscitur res proximi; sed quando rationabiliter, veniale.

## LOS MANDAMIENTOS

ni para los demás, pues no sirven sino para conservarlas. Eclesiástico 14, 3: **"Al hombre codicioso y tacaño de nada le sirve la riqueza"**.

192. **Cuarto**, porque suprime la equidad de la justicia. Exodo 23, 8: **"No recibas regalos, que ciegan aun a los prudentes y tuercen las sentencias de los justos"**. Eccli 31, 5: **"El que ama el oro no será justificado"**.

193. **Quinto**, porque mata la caridad del prójimo, pues, como dice San Agustín, mientras mayor es en uno la caridad, tanto menor es la codicia, y a la inversa. Eclesiástico 7, 20: **"No desprecies a un queridísimo hermano por el oro"**; y [mata también] la caridad de Dios, porque como nadie puede servir a dos señores, así tampoco a Dios y a las riquezas, como se dice en Mt. 6, 24.

194. **Sexto**, porque engendra todos los pecados. En efecto, es la raíz de todos los males, según el Apóstol, como dice en I Tim 6. Y por eso, si está enraizada en el corazón, produce el homicidio y el hurto y todos los males. Y por eso dice el Apóstol en I Tim 6, 9-10: **"Los que quieren enriquecerse caen en tentaciones y en el lazo del diablo y en muchas codicias inútiles y nocivas, que hundan a los hombres en la ruina y en la perdición: porque la raíz de todos los males es la avaricia"**.

195. Y observa que la codicia es pecado mortal cuando se desea sin razón el bien del prójimo; pero cuando se desea razonablemente, es venial.

## LOS MANDAMIENTOS

### DE DECIMO PRAECEPTO

*Non desiderabis uxorem proximi tui.*

Exod. XX, 17.

196. Beatus Ioannes in I Canonica sua, II capite vers. 16, dicit, quod **"omne quod est in mundo, concupiscentia carnis est, et concupiscentia oculorum, et superbia vitae"**. Unde omne desiderabile in his tribus consistit; sed duo ex istis intelliguntur prohibita per hoc praeceptum: "Non concupisces domum proximi tui". In domo enim intelligitur et altitudo, per quam avaritia designatur: Psal, CXI, 3: **"Gloria et divitiae in domo eius"**. Qui ergo desiderat domum, desiderat dignitates. Et ideo post hoc praeceptum, "Non concupisces domum proximi tui", ponitur aliud, per quod prohibetur carnis concupiscentia. "Non", inquit, "desiderabis uxorem proximi tui".

197. Et est sciendum, quod post peccatum, propter corruptionem nullus evadit concupiscentiam praeter Christum et Virginem gloriosam. Et quaecumque concupiscentia adest, adest vel cum veniali, vel cum mortali, quando scilicet dominatur. Apostolus, Rom. VI, 12: **"Non regnet peccatum in vestro mortali corpore"**; et non dicit, Non sit, quia, sicut ipse dicit (Rom. VII, 18), **"Scio quod non habitat in me, idest in carne mea, bonum"**.

## LOS MANDAMIENTOS

### DEL DÉCIMO PRECEPTO DE LA LEY

*No desearás la mujer de tu prójimo.*

Exodo 20, 17.

196. San Juan en su Primera Epístola Canónica, capítulo II, versículo 16, dice que **"todo lo que hay en el mundo es concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y orgullo de la vida"**. Por lo cual todo lo que es deseable se encierra en estas tres concupiscencias; pero dos de ellas se entiende que están prohibidas por este precepto: **"No desearás la casa de tu prójimo"**.

Por casa se entiende la elevación por la que se designa la avaricia: Salmo 111, 3: **"Gloria y riquezas habrá en su casa"**. Porque el que desea la casa desea dignidades. Por eso después de este precepto: "No desearás la casa de tu prójimo", se pone otro, por el que se prohíbe la concupiscencia de la carne: **"No desearás —dice— la mujer de tu prójimo"**.

197. Y debe saberse que después del pecado, por la corrupción, nadie escapa a la concupiscencia con excepción de Cristo y la Virgen gloriosa. Y cuantas veces haya concupiscencia, la hay o con pecado venial o con pecado mortal, cuando domina. Dice el Apóstol en Rom 6, 12: **"Que no reine el pecado en vuestro cuerpo mortal"**; y no dice que no esté, porque, como él mismo dice en Rom 7, 18: **"Pues yo sé que no hay en mí, esto es, en mi carne, cosa buena"**.

## LOS MANDAMIENTOS

198. Regnat autem peccatum in carne, quando **primo** in corde regnat concupiscentia, consentiendo: et ideo subdit Apostolus: "**Ut scilicet obediatis concupiscentiis carnis**". Matth. V, 28: "**Qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, iam moechatus est eam in corde suo**". Voluntas enim apud Deum pro facto reputatur.

199. **Secundo** quando dominatur in ore, conceptum exprimendo. Matth. XII, 34: "**Ex abundantia enim cordis os loquitur**". Ephes. IV, 29: "**Omnis sermo malus ex ore vestro non procedat**". Et ideo non est sine peccato componere cantiones vanas, etiam secundum Philosophos; quia et Poetae fingentes carmina amatoria debebant expelli ex civitatibus.

200. **Tertio** quando egreditur in opere, membris concupiscentiae serviendo. Rom. VI, 19: "**Sicut exhibuistis membra vestra servire iniquitati ad iniquitatem**".

Isti ergo sunt gradus concupiscentiae.

201. Et sciendum quod in fugiendo istud peccatum oportet multum laborare, cum sit intrinsecum: difficilius enim vincitur inimicus familiaris.

Vincitur autem **quatuor** modis.

**Primo** occasiones exteriores fugiendo, ut puta malam societatem, et omnia inducentia occasionaliter ad hoc peccatum. Eccli. IX, 5-9: "**Virginem ne conspicias, ne forte scandalizeris in decore illius. . . Noli circumspicere in vicis civitatis, nec oberaveris in plateis illius. Averte**



## LOS MANDAMIENTOS

198. Ahora bien, reina el pecado en la carne cuando **primeramente** reina en el corazón la concupiscencia consintiendo. Por lo cual añade el Apóstol: "**esto es, obedeciendo a las concupiscencias de la carne**". Mt 5, 28: "**El que mirare a una mujer deseándola, ya adulteró en su corazón con ella**". En efecto, ante Dios la intención se reputa como acción.

199. **Segundo**, cuando domina en la boca expresando el pensamiento. Mt 12, 34: "**De la abundancia del corazón habla la boca**". Ef 4, 29: "**Que de vuestra boca no salga ningún discurso malo**". Por lo cual no sin pecado se componen canciones vanas, aun según los filósofos: porque los poetas que componen versos amorosos debían ser expulsados de las ciudades.

200. **Tercero**, cuando se manifiesta en una obra, sirviendo a los miembros de concupiscencia. Rom 6, 19: "**Así como pusisteis vuestros miembros al servicio de la iniquidad para la iniquidad**".

Estos son, pues, los grados de la concupiscencia.

201. Y debe saberse que es necesario esforzarse mucho para huír de este pecado, por ser interior, pues muy difícil es vencer a un enemigo de casa.

Mas se vence de **cuatro** modos.

**Primero**, huyendo de las ocasiones exteriores, como son las malas compañías, y cuanto ocasionalmente induce a este pecado. Eccli 9, 5-9: "**No pongas tus ojos en la doncella, no sea que tropieces por su belleza. . . No derrames la vista por las calles de la ciudad, ni andes**

**faciem tuam a muliere compta, et ne circumspicias speciem alienam. Propter speciem mulieris multi perierunt, et ex hoc concupiscentia quasi ignis exardescit".** Prov. VI, 27: **"Numquid potest homo abscondere ignem in sinu suo, ut vestimenta illius non ardeant?"**. Et ideo praeceptum fuit Lot ut fugeret ab omni circa regione, Gen. XIX, 17.

202. **Secundo** cogitationibus aditum non praebendo, quia occasio sunt excitandae concupiscentiae. Et hoc faciendum est per carnis afflictionem: I Cor. IX, 27: **"Castigo corpus meum et in servitatem redigo"**.

203. **Tertio** orationibus insistendo: quia **"nisi Dominus custodierit civitatem, frustra vigilat qui custodit eam"**, Psal. CXXVI, 1. Sap. VIII, 21: **"Scivi quoniam aliter non possum esse continens, nisi Deus det"**. Matth. XVII, 21: **"Hoc genus daemoniorum non eiicitur nisi per orationem et ieiunium"**. Si enim duo pugnarent, et velles unum iuvare, alterum vero non: oportet primo auxilium dare, secundo vero subtrahere. Inter spiritum autem et carnem est praelium continuum: unde oportet quod si vis quod spiritus vincat, quod des ei auxilium, et hoc fit per orationem; carni vero subtrahas, et hoc fit per ieiunium; nam caro per ieiunium debilitatur.

204. **Quarto** licitis occupationibus insistendo. Eccli. XXXIII, 29: **"Multam malitiam docuit otiositas"**. Ezech. XVI, 49: **"Haec fuit iniquitas Sodomae, superbia, satu-**

vagando por sus plazas. Aparta tus ojos de la mujer ataviada, y no mires detenidamente a una hermosura ajena. Por la hermosura de la mujer muchos se han perdido; y por este motivo se enciende cual fuego la concupiscencia". Prov 6, 27: "**¿Por ventura puede un hombre esconder el fuego en su seno sin que ardan sus vestidos?**". Y por eso se le ordenó a Lot que huyera de toda la región cercana. Gen 19, 17.

202. **Segundo**, no dando entrada a los pensamientos, porque son la ocasión de que se excite la concupiscencia. Y esto se logra mediante la mortificación de la carne: I Cor 9, 27: "**Castigo mi cuerpo y lo reduzco a servidumbre**".

203. **Tercero**, perseverando en la oración, porque "**Si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigila su centinela**", Salmo 126, 1. Sab 8, 21: "**Entendí que no podía ser continente si Dios no me lo concedía**". Mt 17, 21: "**Esta especie de demonios no se echa afuera sino por la oración y el ayuno**". En efecto, si dos luchan, y quieres ayudar a uno, y al otro no, será necesario darle auxilio al primero y negárselo al segundo. Pues bien, entre el espíritu y la carne la batalla es continua, por lo cual es necesario que si quieres que venza el espíritu, le des tu auxilio a él, y esto se hace con la oración; y que se lo niegues a la carne, y esto se hace mediante el ayuno, porque con el ayuno debilitase la carne.

204. **Cuarto**, dedicándose a ocupaciones lícitas. Eccli 33, 29: "**La ociosidad enseña muchas maldades**". Ezeq 16, 49: "**He aquí cuál fue la maldad de Sodoma**:"

**ritas panis, et abundantia, et otium". Hieronymus: "Semper aliquid boni facito, ut te diabolus inveniat occupatum". Inter omnes autem occupationes melior est studium Scripturarum. Hieronymus, ad Paulinum: "Ama studia Scripturarum, et carnis vitia non amabis".**

205. Haec ergo sunt decem verba, de quibus dicit Dominus, Matth. XIX, 17: **"Si vis ad vitam ingredi, serva mandata"**.

Duae enim sunt radices principales omnium mandatorum, scilicet dilectio Dei et proximi.

Diligenti autem Deum tria necesse est facere: scilicet quod non habeat alium Deum, et quantum ad hoc dicit: "Non coles deos alienos". Secundo quod honoret eum; et quantum ad hoc dicit: "Non assumes nomen Dei tui in vanum". Tertio quod libenter quiescat in eo; et quantum ad hoc dicit: "Memento ut diem sabbati sanctifices".

Diligentem autem proximum oportet quod primo faciat ei honorem debitum: unde dicit: "Honora patrem tuum". Secundo quod abstineat a faciendo ei malum; et hoc vel facto: unde dicit, "Non occides", quod est in persona propria: "non adulterabis", quod est in persona coniuncta; "non furtum facies", quod est in rebus exterioribus. Item dicto, ibi, "Non falsum testimonium dices"; vel corde: et quantum ad hoc dicit: "Non concupisces rem proximi tui", et "non desiderabis uxorem proximi tui".

la soberbia, la hartura, la abundancia y el ocio". Dice San Jerónimo: **"Haz siempre algo bueno, para que el diablo te encuentre ocupado"**. Ahora bien, entre todas las ocupaciones la mejor es el estudio de las Sagradas Escrituras. San Jerónimo a Paulino: **"Ama los estudios de las Escrituras, y no amarás los vicios de la carne"**.

205. Estos son los diez preceptos, de los que dijo el Señor —Mt 19, 17—: **"Si quieres entrar en la vida eterna guarda los mandamientos"**. Dos son las principales raíces de todos los mandamientos, a saber, el amor de Dios y el del prójimo.

Mas al que ama a Dios le es necesario hacer tres cosas, a saber, no tener otro Dios, y en cuanto a esto dice: **"No adorarás dioses ajenos"**. Segundo, honrarlo; y en cuanto a esto dice: **"No tomarás el nombre de tu Dios en vano"**. Tercero, gustosamente descansar en El; y en cuanto a esto dice: **"Acuérdate de santificar el día de sábado"**.

Y el que ama al prójimo primeramente debe hacerle el debido honor. Por lo cual dice: **"Honra a tu padre"**. Segundo, abstenerse de hacerle el mal; y esto o de obra, por lo que dice: **"No matarás"**, en cuanto a la propia persona; **"no adulterarás"**, en cuanto al cónyuge; **"no hurtarás"**, respecto a los bienes exteriores. O también de palabra: **"no levantarás falso testimonio"**; o de deseo, y en cuanto a esto dice: **"No codiciarás los bienes ajenos"**, y **"No desearás la mujer de tu prójimo"**.

---

**Esta edición consta de 2,000 ejemplares que se imprimieron en el mes de octubre de 1981, en los Talleres de Offset Alfaro Hnos., S. A., calle Sahuayo No. 9 — México 2, Distrito Federal.**

---

## COLECCION "SANTO TOMAS DE AQUINO"

1. **El Credo**, explicado por Santo Tomás de Aquino. Texto bilingüe. Traducción del latín de Salvador Abascal.
2. **Los Mandamientos**, explicados por Santo Tomás de Aquino. Texto bilingüe. Traducción del latín de Salvador Abascal.
3. **Sobre el Ser y la Esencia**. Por Sto. Tomás de Aquino. Introd., trad. y notas de Carlos Ignacio González, S. J. Texto bilingüe.
4. **Los Principios de la Realidad Natural**. Por Santo Tomás de Aquino. **Advertencia, Introducción y Notas** de Jean Madiran. Trad. de Salvador Abascal.
5. **Prefacio a la Política** (de Aristóteles), por Sto. Tomás de Aquino. Proemio y explicación por Hugues Kéraly. Trad. de José María Abascal.
6. **El Padrenuestro y el Avemaría** comentados por Santo Tomás de Aquino. Texto bilingüe. Traducción de Salvador Abascal.
7. **Comentario de Sto. Tomás a las dos Epístolas de San Pablo a Timoteo**. Traducción castellana por J.I.M.
8. **Comentario de Sto. Tomás a las Epístolas a Tito y Filemón**.
9. **Comentario de Sto. Tomás a las dos Epístolas a los Tesalonicenses**.
10. **Comentario de Sto. Tomás a la Epístola a los Colosenses**.
11. **Comentario de Sto. Tomás a la Epístola a los Efesios**.
12. **Comentario de Sto. Tomás a la Epístola a los Filipenses**.
13. **Comentario de Sto. Tomás a la Epístola a los Hebreos**.